

## Informe anual 2009



Dar a la población rural  
pobre la oportunidad  
de salir de la pobreza

# Panorama general del FIDA, 1978-2009<sup>a, b</sup>

CUADRO 1

	2005	2006	2007	2008	2009	1978-2009	
<b>Actividades operacionales<sup>c, d</sup></b>							
<b>Préstamos y donaciones con arreglo al marco de sostenibilidad de la deuda aprobados</b>							
Número de programas y proyectos	31	27	35	30	33	829	
Cuantía	en millones de USD	499,3	515,0	563,1	561,4	670,5	11 207,5
<b>Donaciones aprobadas</b>							
Número		66	109	77	71	99	2 227
Número	en millones de USD	36,6	41,8	35,7	40,9	47,0	698,3
<b>Total IFAD loan and grant operations</b>	en millones de USD	<b>535,9</b>	<b>556,8</b>	<b>598,8</b>	<b>602,3</b>	<b>717,5</b>	<b>11 905,8</b>
<b>Cofinancing</b>	en millones de USD	<b>124,2</b>	<b>96,1</b>	<b>427,3</b>	<b>318,3</b>	<b>313,4</b>	<b>8 111,3</b>
Multilateral		74,8	67,3	401,2	202,3	285,2	6 431,4
Bilateral		39,1	27,0	17,4	13,3	25,0	1 259,9
ONG		1,6	0,6	1,0	3,5	0,7	31,0
Otras fuentes <sup>e</sup>		8,6	1,3	7,8	99,3	2,5	389,0
<b>Aportaciones nacionales</b>	en millones de USD	<b>419,1</b>	<b>290,5</b>	<b>281,5</b>	<b>286,6</b>	<b>368,3</b>	<b>9 921,9</b>
<b>Costo total de los proyectos y programas<sup>f</sup></b>	en millones de USD	<b>1 027,9</b>	<b>906,5</b>	<b>1 275,8</b>	<b>1 170,6</b>	<b>1 358,8</b>	<b>29 310,0</b>
<b>Programas y proyectos</b>							
Número de programas y proyectos efectivos en ejecución		183	187	196	205	221	
Número de programas y proyectos concluidos		32	26	25	24	21	571
Número de programas y proyectos en tramitación		61	56	58	69	65	
Número de programas y proyectos aprobados iniciados por el FIDA		29	25	29	27	26	673
Número de países y territorios receptores (cartera vigente)		88	85	85	88	91	
<b>Desembolso de préstamos</b>	en millones de USD	<b>343,5</b>	<b>387,5</b>	<b>399,1</b>	<b>433,8</b>	<b>428,5</b>	<b>7 209,6</b>
<b>Reembolso de préstamos<sup>g</sup></b>	en millones de USD	<b>157,5</b>	<b>148,5</b>	<b>175,1</b>	<b>186,4</b>	<b>201,0</b>	<b>2 248,2</b>
<b>Reserva general</b>							
al final del período	en millones de USD	95,0	95,0	95,0	95,0	95,0	
<b>Composición y administración</b>							
Estados Miembros – al final del período		164	165	164	165	165	
Personal del cuadro orgánico – al final del período <sup>h</sup>		149,5	203	227	233	235	

Fuentes: Sistema de Gestión de la Cartera de Proyectos, estados financieros del FIDA entre 1978 y 2009 y Sistema de contabilidad del FIDA.

<sup>a</sup> Los préstamos y donaciones del FIDA con arreglo al marco de sostenibilidad de la deuda para programas y proyectos de inversión se expresan en derechos especiales de giro (DEG). Sin embargo, para facilitar la lectura, en los cuadros y gráficos se indican las cifras según el monto de dólares de los Estados Unidos equivalente, conforme al informe del Presidente que se presenta a la Junta Ejecutiva en relación con cada proyecto o programa. La suma de las cantidades parciales puede no coincidir con el total por haberse redondeado las cifras.

<sup>b</sup> Las cifras correspondientes al período 1986-1995 incluyen el Programa Especial para los Países del África Subsahariana Afectados por la Sequía y la Desertificación.

<sup>c</sup> Se excluyen los proyectos y programas completamente cancelados. Se excluye el Servicio de Financiación de la Elaboración de Programas (SFEP).

<sup>d</sup> Las cifras de 2005 incluyen un préstamo en condiciones muy favorables aprobado para Indonesia, constituido por recursos no utilizados de un préstamo aprobado en 1997 en condiciones intermedias.

<sup>e</sup> Se incluyen los fondos procedentes de financiación en común o disposiciones similares, la financiación procedente de recursos del sector privado y la financiación que todavía no se había confirmado en el momento de la aprobación de la Junta Ejecutiva.

<sup>f</sup> Se incluyen las donaciones con arreglo al marco de sostenibilidad de la deuda y las donaciones para componentes de programas y proyectos de inversión. Para el Proyecto de Apoyo al Programa Nacional de Indonesia para el Empoderamiento Comunitario en las Zonas Rurales, aprobado en 2008, las cifras incluyen sólo la financiación del FIDA.

<sup>g</sup> En el reembolso de los préstamos se incluyen los reembolsos en nombre de los países incluidos en la Iniciativa para la reducción de la deuda de los países pobres muy endeudados (PPME).

<sup>h</sup> Puestos aprobados (excluidos los de Presidente y Vicepresidente).

# Índice

Prólogo del presidente .....	3
Marco estratégico del FIDA (2007-2010) .....	6
Aspectos esenciales de la labor del FIDA .....	8
Programa de trabajo para 2009 .....	20
Medición y mejora de los resultados .....	44
Movilización de recursos en 2009 .....	58
Asociaciones .....	64
Datos financieros .....	78
Informe Anual 2009 – CD-ROM	

# Prólogo del presidente

El reto al que nos enfrentamos hoy en día es el de alimentar a la población pobre mundial que padece hambre. Cuando en 2009 el número de personas con hambre en el mundo superó los 1 000 millones resultó evidente que era necesario cambiar la manera en que estábamos enfocando la seguridad alimentaria y la reducción de la pobreza.

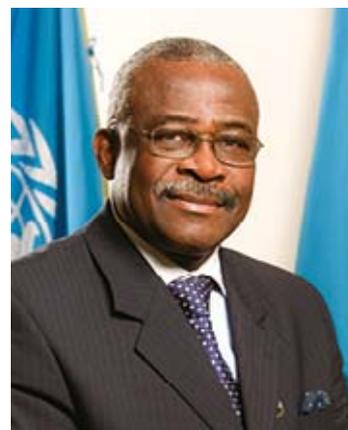
¿Cómo deberíamos, pues, reorientar nuestra labor? Dado que el 83 por ciento de las explotaciones agrícolas, en promedio, tiene menos de dos hectáreas, y que en todo el mundo existen unos 450 millones de explotaciones de ese tamaño, necesitamos orientarnos más precisamente hacia la población rural pobre, que tiene mucho que aportar en tanto que garante de la seguridad alimentaria para todos.

A veces es necesario que se produzca una crisis para que se adopten medidas sumamente necesarias. La crisis provocada por el precio de los alimentos en 2008 y la posterior recesión económica llevaron a tomar conciencia de que, de cada seis personas, una no tenía suficiente para comer, es decir que el año pasado, finalmente, la seguridad alimentaria ocupó la primera plana. En julio de 2009, los dirigentes mundiales reunidos en la Cumbre del G8 en L'Aquila prometieron hacer que la agricultura en los países en desarrollo fuera más productiva y más sostenible.

El compromiso de estos dirigentes llegó en un momento crítico. Los miembros más vulnerables de nuestra sociedad han estado implorando una mejor seguridad alimentaria desde hace años.

Pero con demasiada frecuencia, las voces de quienes más necesitan ser atendidos son las que menos se escuchan. Por eso, cuando asumí funciones como Presidente del FIDA en abril de 2009, prometí hacer lo necesario para que las voces de los hombres y mujeres pobres del medio rural pudieran oírse con mayor claridad. Prometí ser su infatigable defensor y hacer cuanto estuviera a mi alcance para que la agricultura y la seguridad alimentaria pasaran a ser preocupaciones centrales de los gobiernos de todo el mundo.

En cumplimiento de tal promesa, en el año 2009 el FIDA representó los intereses de los pequeños agricultores, pescadores, pastores, ganaderos y otras personas pobres del medio rural en plataformas internacionales de alto nivel en todo el mundo. Personalmente, hablé en nombre de esas personas en la Cumbre del G8 en L'Aquila; en la Cumbre Mundial sobre la Seguridad Alimentaria de la Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación en Roma, en donde apoyamos la participación de las organizaciones de la sociedad civil; en las reuniones del Foro Económico Mundial en Jordania y Sudáfrica, y en la Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático en Copenhague. De hecho, en Copenhague el FIDA patrocinó el Día de la Agricultura y el Desarrollo Rural, mediante el que se trató de destacar la función esencial que deben desempeñar los hombres y mujeres pobres del medio rural en la adaptación al cambio climático y las actividades de mitigación.



En este informe anual verán pruebas de los sólidos progresos hechos por el FIDA en 2009 en la consecución de nuestro objetivo de empoderar a las mujeres y hombres pobres de las zonas rurales de modo que logren tener mayores ingresos y una mayor seguridad alimentaria. Nuestra labor se centró en tres esferas críticas: los **resultados**, el **alcance** y la **reforma**.

En cuanto a la primera esfera, los proyectos que cuentan con el apoyo del FIDA están arrojando **resultados** tangibles: en 2009, 52 proyectos concluidos indicaron una mejora de los resultados. Para que los resultados sobre el terreno fueran más satisfactorios hemos venido ampliando nuestra presencia en los países en los que trabajamos. Esto nos está permitiendo perfeccionar el diseño de nuestros programas y proyectos, y colaborar de manera más estrecha con la población local por lo que respecta a la supervisión de los proyectos. A fines de 2009, la Junta Ejecutiva había aprobado 27 oficinas, que abarcaban 31 países, de las cuales 25 ya estaban funcionando; y se prevé seguir trabajando en ese sentido.

Nuestros resultados en el terreno también se están beneficiando del aumento del número de programas y proyectos que supervisamos directamente. A fines de 2009 teníamos una cartera vigente de 185 proyectos supervisados directamente. Y en la mayor parte de los nuevos proyectos aprobados para 2009 se establecen mecanismos de supervisión directa.

Por lo que respecta al **alcance**, el programa de trabajo del FIDA registró un aumento significativo en 2009, a saber, un 19 por ciento. Durante el año, la Junta Ejecutiva aprobó préstamos y donaciones por un valor total de USD 717,5 millones, lo que nos permitió cumplir satisfactoriamente con nuestros compromisos en el marco de la Séptima Reposición de los Recursos del FIDA.

Desde 1978, el FIDA ha invertido cerca de USD 12 000 millones en donaciones y préstamos de bajo interés concedidos a países en desarrollo, con lo que se ha dado la oportunidad a unos 350 millones de personas de salir de la pobreza.

Seguiremos ampliando nuestro programa de trabajo durante los próximos años. En diciembre, la Junta Ejecutiva aprobó un aumento del 12 por ciento, que nos hará alcanzar un monto de USD 800 millones para 2010. Durante los tres años del período de la Octava Reposición de Recursos del FIDA, esto es, de 2010 a 2012, esperamos cumplir con un programa de trabajo de unos USD 3 000 millones, lo que representa un aumento del 50 por ciento respecto del período de la Séptima Reposición. Ello nos permitirá asistir a aproximadamente 60 millones de hombres y mujeres pobres del medio rural, dándoles la oportunidad de cultivar y vender más alimentos, aumentar sus ingresos y determinar la dirección que tomarán sus propias vidas.

Desde que asumí la presidencia del FIDA en 2009 también hemos seguido avanzando por lo que respecta al programa de **reforma** de la Organización. Nuestro objetivo continúa siendo lograr una institución cada vez más eficiente, eficaz y ágil, que tenga la capacidad de cumplir con un programa de trabajo en constante crecimiento. Así pues, lo primero que hicimos fue reorganizar los órganos encargados de la adopción de decisiones de la dirección de modo que pudiéramos contar con una estructura transparente e inclusiva en dos niveles, a saber, un comité de gestión operacional de amplia integración para garantizar la eficiencia y un proceso de adopción de decisiones eficaz. Para reforzar aún más la prestación de asistencia sobre el terreno de forma

innovadora, proseguimos asimismo la reforma de nuestro sistema de gestión de los recursos humanos. Hemos iniciado, además, un proceso de planificación estratégica de la fuerza de trabajo que nos permitirá comprender mejor los cambios que necesitamos introducir para cumplir nuestra visión sobre la fuerza de trabajo del FIDA para 2015.

De cara al futuro, el año 2010 será fundamental para sentar bases sólidas que nos permitan llevar a cabo un programa de trabajo de mayor envergadura. Durante el año, el nuevo marco estratégico del FIDA será el fundamento sobre el que desarrollaremos nuestra relación con los países de ingresos medios y definiremos nuestra respuesta a Estados frágiles en situaciones de emergencia, como Haití. Con el lanzamiento en 2010 de nuestra publicación emblemática, el *Informe sobre la pobreza rural*, haremos que la atención internacional se centre en el estado actual de la pobreza rural y la manera en que puede reducirse. Por otra parte, el hecho de estar cada vez más presentes en las reuniones del Foro Económico Mundial nos permitirá también seguir dándoles más voz a las personas pobres del medio rural en la escena mundial.

Estoy convencido de que es fundamental considerar la agricultura como un negocio – del tamaño o alcance que sea – a fin de poder mejorar la vida y los medios de subsistencia de los miles de millones de personas pobres de las zonas rurales. El FIDA ha desempeñado una función esencial asegurando que los agricultores, pastores, pescadores, ganaderos nómadas, habitantes de bosques y pueblos indígenas que viven en la línea de pobreza o por debajo de ésta tengan los medios necesarios para obtener ganancias. En ese sentido, continuaremos alentando la inversión pública y privada en la economía rural en su conjunto de modo que ésta se convierta en un entorno comercial atractivo.

Si logramos que la agricultura sea un negocio rentable, haremos que el sector rural sea una opción viable para los hombres y mujeres jóvenes. Al no conseguir empleo localmente, estos jóvenes se verán forzados a abandonar las zonas rurales para buscar trabajo en las ciudades. Y en ese caso, ¿quién alimentará a los 7 500 millones de personas que habrá en 2030? Pero si cuentan con empleo a nivel local, los agricultores jóvenes, especialmente las mujeres, podrán ganarse la vida de forma decente y rentable en beneficio propio y de sus familias.

Ésta es la visión el FIDA. Y yo confío en poder concretarla mediante la estrecha colaboración que mantenemos con nuestros leales asociados y con las personas pobres del medio rural a las que atendemos. Los resultados que obtuvimos en 2009 demuestran que vamos encaminados en la dirección correcta.



KANAYO F. NWANZE  
Presidente del FIDA

# Marco estratégico del FIDA (2007-2010)

El Marco Estratégico del FIDA (2007-2010) define la forma en que la Organización contribuye al logro de los Objetivos de Desarrollo del Milenio, particularmente del Objetivo 1: erradicar la pobreza extrema y el hambre. El Marco Estratégico establece las orientaciones y métodos de trabajo del FIDA en respuesta a las necesidades de la población rural pobre en un mundo en rápida evolución, a la nueva arquitectura internacional del desarrollo y a la necesidad de aumentar la cuantía y la eficacia de la inversión en agricultura a fin de incentivar la productividad, la producción y los ingresos de modo que se logre una mayor seguridad alimentaria y se reduzcan la pobreza y el hambre en las zonas rurales.

## Elementos básicos de la estrategia

El objetivo del FIDA es empoderar a las mujeres y los hombres pobres de las zonas rurales de los países en desarrollo para que puedan aumentar sus ingresos y mejorar su seguridad alimentaria.

Para conseguirlo, el FIDA velará por que la población rural pobre pueda tener mayor facilidad de acceso a los elementos que se mencionan a continuación y disponga de los conocimientos y la capacidad de organización necesarios para aprovecharlos:

- recursos naturales, especialmente tierras y agua, y prácticas mejoradas de manejo y conservación de los recursos naturales;
- tecnologías agrícolas mejoradas y servicios de producción eficientes;
- una amplia variedad de servicios financieros;
- mercados transparentes y competitivos de insumos y productos agrícolas;
- oportunidades de empleo y creación de empresas rurales fuera del sector agrícola, y
- procesos locales y nacionales de formulación de políticas y programación.

## Resultados

Los siguientes resultados contribuirán a la consecución de los objetivos estratégicos:

- los participantes en programas y proyectos de desarrollo agrícola y rural que reciben apoyo del FIDA han aumentado la productividad y los ingresos y gozan de una mayor seguridad alimentaria;
- los países han reforzado su capacidad para reducir la pobreza rural mediante:
  - marcos normativos propicios, especialmente estrategias de reducción de la pobreza y políticas sectoriales que satisfacen las necesidades de la población rural pobre;
  - instituciones oficiales eficientes dedicadas a reducir la pobreza;
  - organizaciones sólidas de la población rural pobre;
  - mayor inversión del sector privado en la economía rural, y
  - mayor capacidad de los gobiernos, las organizaciones no gubernamentales, el sector privado y las organizaciones de la población rural pobre para formular y llevar a cabo programas de reducción de la pobreza rural.

## **Principios de actuación**

Los siguientes principios sustentan el Marco Estratégico del FIDA.

### **Selectividad y orientación**

Nos concentramos en nuestros puntos fuertes en el ámbito de la agricultura y el desarrollo rural, al tiempo que colaboramos con asociados para atender otras necesidades de las comunidades rurales pobres.

### **Focalización**

Nos dedicamos a la población rural más pobre y vulnerable que puede beneficiarse de programas y proyectos respaldados por el FIDA. Concedemos una consideración especial a las diferencias de género y centramos especialmente la atención en las mujeres. Reconocemos las necesidades especiales de las poblaciones indígenas y las minorías étnicas, particularmente en Asia y América Latina.

### **Empoderamiento**

Empoderamos a las mujeres y hombres de las zonas rurales para que puedan aprovechar las oportunidades económicas, aumentar los ingresos y mejorar la seguridad alimentaria fomentando sus capacidades individuales y ayudándoles a desarrollar y fortalecer sus organizaciones y comunidades.

### **Innovación**

Impulsamos la innovación, ensayamos nuevos enfoques y colaboramos con los gobiernos y otros asociados para reproducir y ampliar las experiencias satisfactorias.

### **Asociación**

Trabajamos sistemáticamente mediante asociaciones para que las iniciativas de desarrollo sean más eficaces. En los países en desarrollo cooperamos con los gobiernos, la población rural pobre y sus organizaciones, las organizaciones no gubernamentales y el sector privado. También colaboramos con otros asociados de la comunidad internacional de desarrollo, combinando las mejores técnicas y conocimientos disponibles para encontrar soluciones nuevas e innovadoras a la pobreza rural.

### **Sostenibilidad**

Diseñamos y administramos programas y proyectos teniendo en cuenta la calidad, el impacto y la sostenibilidad, siguiendo las directrices de los gobiernos asociados para asegurar la coherencia con las políticas y estrategias nacionales. Garantizamos la responsabilización y dirección de los gobiernos y de las propias poblaciones pobres del mundo rural.

## Aspectos esenciales de la labor del FIDA



En Gambia, con el arroz que venden, las mujeres pagan prendas de vestir, medicamentos y hasta la educación de sus hijos

©FIDA/N.K. Acquah



La seguridad alimentaria y el cambio climático dominaron los debates a nivel nacional e internacional durante la mayor parte de 2009. La producción de alimentos en los países en desarrollo debería duplicarse para el año 2050 a fin de acompañar el ritmo del crecimiento demográfico y de los cambios de los regímenes alimentarios. El impacto del cambio climático, que se prevé sea particularmente acusado en tales países, podría volver más difícil la producción de los alimentos necesarios.

Estos asuntos tienen particular importancia para el FIDA porque es en el marco de la agricultura donde el cambio climático, la seguridad alimentaria y la reducción de la pobreza interactúan. La agricultura es uno de los sectores más vulnerables al cambio climático. Es también la principal fuente de ingresos de los 1 400 millones de personas que viven en situación de pobreza extrema en los países en desarrollo.

Este mundo en constante cambio plantea retos, que van evolucionando con el tiempo. Pero el FIDA está en una posición propicia para ayudar a la población pobre del medio rural a responder frontalmente a esos retos. Ante la mayor conciencia en todo el mundo acerca de la importancia de la agricultura, la labor que realiza el FIDA, a saber, asegurar que los pequeños agricultores tengan voz en la adaptación al cambio climático, la mitigación y la producción de alimentos, se vuelve aún más esencial.

## **Seguridad alimentaria**

En 2009, por primera vez en la historia, el número de personas con hambre en el mundo superó los 1 000 millones. Esto se debió en gran parte a las crisis alimentaria y financiera vividas poco antes. Hubo asimismo indicios de que ya no se prolongaría el abandono en que estaba sumida la agricultura hacía tiempo, lo que es buena señal para mejorar la seguridad alimentaria en el futuro. La Iniciativa de L'Aquila sobre la Seguridad Alimentaria Mundial, en cuyo marco se asumió el compromiso de movilizar USD 20 000 millones, permite abrigar esperanzas. El FIDA está resuelto a colaborar de manera decisiva en la aplicación de tal iniciativa de modo que se refuerce la producción y la seguridad alimentarias en el mundo.

Todos los programas y proyectos financiados por el FIDA están relacionados de algún modo con la seguridad alimentaria. En los próximos años se espera contribuir de forma significativa a que los países en desarrollo aumenten sus inversiones en el desarrollo de la agricultura y las pequeñas explotaciones, y ayudar a esos países a superar las numerosas dificultades con que se enfrentan para afianzar la seguridad alimentaria de su población, tal como se prevé en la Iniciativa de L'Aquila.

El Sr. Kanayo F. Nwanze, Presidente del FIDA, y la dirección superior del Fondo han participado dinámicamente en el Equipo de Tareas de Alto Nivel sobre la Crisis Mundial de la Seguridad Alimentaria, constituido en 2008 por el Secretario General de las Naciones Unidas. Desde marzo de 2009, el FIDA alberga al polo de la secretaría del Equipo de Tareas en Roma.

El FIDA, con la coordinación del Equipo de Tareas de Alto Nivel, presentó diversas propuestas de financiación al mecanismo de respuesta rápida frente a la fuerte subida de los precios de los productos alimenticios en los países en desarrollo creado por la Comisión Europea. Como resultado de ello, en marzo de 2009 la Comisión aprobó financiar mediante donaciones programas apoyados por el FIDA en Burundi, Filipinas, Madagascar, y Mozambique.

Durante 2009 se procedió a reformar y revitalizar el Comité de Seguridad Alimentaria Mundial a fin de que volviera a cumplir su función central en materia de facilitación de la cooperación internacional y respaldo de los procesos dirigidos por los países con el fin de mejorar la seguridad alimentaria y reducir el hambre. La presencia del FIDA en los debates que supuso la reforma ayudó a garantizar un lugar en el nuevo Comité para las organizaciones de la sociedad civil. El Fondo tuvo asimismo una importante

**La Iniciativa de L'Aquila sobre la Seguridad Alimentaria Mundial, en cuyo marco se asumió el compromiso de movilizar USD 20 000 millones, permite abrigar esperanzas.**

participación en la Cumbre Mundial sobre la Seguridad Alimentaria celebrada por la Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación (FAO) en el mes de noviembre, y prestó gran apoyo al Foro de la Sociedad Civil que se celebró en concomitancia con la Cumbre. El FIDA cuenta con participar dinámicamente en el nuevo Comité de Seguridad Alimentaria Mundial, junto con la FAO y el Programa Mundial de Alimentos (PMA), sus organizaciones hermanas en Roma.

La Asamblea General de las Naciones Unidas debatió sobre la seguridad alimentaria mundial en varias oportunidades en el curso de 2009. A través de tales deliberaciones, que condujeron a la aprobación de varias resoluciones por parte de la Asamblea General, los Estados Miembros de las Naciones Unidas lograron una comprensión más profunda de la seguridad alimentaria y el desarrollo agrícola. El FIDA, junto con la FAO y el PMA, contribuyeron a las deliberaciones organizando un diálogo de alto nivel sobre la crisis alimentaria mundial y el derecho a los alimentos. El Fondo fue uno de los principales organizadores de una actividad especial realizada en el seno de la Segunda Comisión de la Asamblea General de las Naciones Unidas sobre la nueva cooperación en pro de la seguridad alimentaria mundial. En el marco de esa actividad, las delegaciones de las Naciones Unidas entablaron debates sobre políticas en relación con los nexos existentes entre las crisis alimentaria, financiera, climática y del combustible, como anticipo de las negociaciones acerca de una resolución de la Asamblea General sobre el desarrollo agrícola y la seguridad alimentaria. Además, el Fondo contribuyó a fundamentar las resoluciones de la Asamblea General sobre la seguridad alimentaria haciendo aportaciones al informe del Secretario General en relación con el desarrollo agrícola y la seguridad alimentaria.

## Cambio climático

En el transcurso del año, el FIDA concluyó un examen de su cartera destinado a comprender mejor de qué forma las diversas actividades que realiza permiten que la población rural pobre se adapte al cambio climático. El estudio permitió confirmar que el Fondo ha asumido un compromiso significativo respecto de diversas actividades de adaptación, especialmente por lo que respecta a la diversificación económica y la tecnología agrícola, a saber, la conservación de los suelos y el agua. Para que ese compromiso sea más sistemático, el FIDA está preparando una estrategia relativa al cambio climático, que se presentará a la Junta Ejecutiva en abril de 2010. También está elaborando instrumentos que aseguren que, durante la fase de diseño de los proyectos, se tengan en cuenta, cuando corresponda, los asuntos relacionados con la adaptación al cambio climático y la mitigación.

El FIDA sigue participando activamente en el Programa de trabajo de Nairobi sobre impacto, vulnerabilidad y adaptación al cambio climático, que ayuda a los asociados en la Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático a comprender y evaluar los impactos del cambio climático, así como adaptarse a ellos. En tanto que organismo de ejecución del Fondo para el Medio Ambiente Mundial (FMAM), el FIDA ayudó asimismo a los países a movilizar USD 22 millones para financiar proyectos relacionados con el cambio climático mediante donaciones (véase la página 72).

Para que la población rural pobre goce del mismo grado de protección contra los riesgos climáticos que los campesinos más prósperos, el FIDA ha estudiado la posibilidad de ampliar la utilización de seguros contra riesgos climáticos basados en índices. Durante 2009, el FIDA trabajó en estrecha colaboración con el PMA bajo los auspicios del Fondo FIDA-PMA para la gestión del riesgo climático a fin de explorar el potencial de este tipo de seguro para reducir la vulnerabilidad de los pequeños productores del mundo en desarrollo y proteger sus medios de vida.

**En Copenhague el FIDA patrocinó la inclusión de la agricultura en pequeña escala y la seguridad alimentaria como parte de la respuesta al cambio climático.**

Bajo la dirección de un instituto de la Universidad de Columbia – *International Research Institute for Climate and Society* –, el FIDA contribuyó a la publicación *Index insurance and climate risk: Prospects for development and disaster management* (Seguro basado en índices y riesgo climático: perspectivas para el desarrollo y la gestión de catástrofes), lanzada en el Foro humanitario mundial en Ginebra. Contribuyó asimismo en la evaluación detenida de la experiencia adquirida a nivel mundial con el seguro contra riesgos climáticos basado en índices a fin de definir las limitaciones y distintos factores que influyen en la asimilación satisfactoria de este producto.

El FIDA es un miembro activo del Grupo de Gestión Ambiental, órgano de coordinación de las Naciones Unidas cuyo fin es promover la cooperación entre organismos en la aplicación del programa internacional de medio ambiente y asentamientos humanos. Está representado en el Grupo especial de estudio sobre la tierra de ése, en cuyo marco se está elaborando un informe de respuesta rápida a nivel de todo el sistema de las Naciones Unidas sobre las tierras secas.

En el marco de los preparativos para la Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático de Copenhague, el FIDA apoyó las iniciativas del Secretario General tendientes a crear un impulso político para concertar un acuerdo sobre el cambio climático. Junto con casi 100 líderes mundiales, el Presidente del FIDA participó en la Cumbre sobre el Cambio Climático celebrada en la Sede de las Naciones Unidas en septiembre. Una de las principales actividades de la Cumbre fue el Foro de Liderazgo de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático, que atrajo a unos 200 representantes del sector privado, fundaciones, organizaciones no gubernamentales (ONG) internacionales, organizaciones de las Naciones Unidas y jefes de estado y gobierno. En ese foro, el Presidente del FIDA presidió una mesa redonda sobre la seguridad alimentaria, que contribuyó a poner de relieve la función de liderazgo potencial del sector privado para hacer frente a las dificultades que plantean tanto el cambio climático como la seguridad alimentaria mundial.

En Copenhague, el Fondo colaboró en la organización de un Día de la Agricultura y el Desarrollo Rural. El Presidente del FIDA expuso los argumentos en favor de la urgente necesidad de incluir la agricultura de pequeñas explotaciones y la seguridad alimentaria en la respuesta al cambio climático. Se prepararon y publicaron varios textos, a saber, *Respuesta del FIDA al cambio climático a través de medidas de adaptación y otras conexas*, *Fisheries and climate change* (La pesca y el cambio climático) y *Livestock and climate change* (La ganadería y el cambio climático). Estas dos últimas publicaciones se incluyeron en las notas sobre el cambio climático y el desarrollo rural que el FIDA distribuyó en la conferencia.

## **El manejo del agua y los recursos naturales**

La buena gestión de la tierra, el agua y los recursos naturales reviste una importancia crucial. En la mayoría de los países en desarrollo, la agricultura consume más del 80 por ciento de los recursos de agua dulce movilizados. Ante el número cada vez mayor de países que sufre una grave escasez de agua, la agricultura debe usar este recurso de manera más eficiente. El FIDA ya ha contribuido a la mejora de más de 4 millones de hectáreas de tierra y 240 000 hectáreas de riego en los últimos tres decenios, y el tema del agua sigue siendo una parte importante de su programa de trabajo.

En 2009, el Fondo perfeccionó su marco analítico para asegurarse de que el sector de los recursos hídricos se incorporase en los programas sobre oportunidades estratégicas nacionales (COSOP) basados en los

**El FIDA ha contribuido a la mejora de más de 4 millones de hectáreas de tierra y 240 000 hectáreas de riego en los últimos tres decenios.**

resultados. Ello está contribuyendo a mejorar la manera en que se tratan las cuestiones de la asignación y el manejo del agua en relación con la producción, el procesamiento y el uso doméstico.

En marzo de 2009 el FIDA participó en el Foro Mundial del Agua celebrado en Estambul, y pudo asegurarse de que en él se debatiera sobre las múltiples crisis con que se enfrentan los pequeños agricultores en los países en desarrollo. En el Foro se lanzó el *Informe mundial sobre el desarrollo de los recursos hídricos*, publicación trienal del Programa Mundial de Evaluación de los Recursos Hídricos de las Naciones Unidas en la que participa el FIDA, y el conjunto de instrumentos *InnoWat* – a saber, innovaciones con respecto al agua, el aprendizaje y los medios de vida rurales –, los cuales fueron bien acogidos por los encargados de adoptar decisiones y los profesionales de todo el mundo.

El FIDA es miembro activo de *Poverty Environment Partnership*, red informal de organismos de desarrollo, ONG dedicadas al tema del medio ambiente y otras partes que trabajan en materia de reducción de la pobreza y medio ambiente dentro del marco de principios y procesos de desarrollo sostenible acordados internacionalmente. En este contexto, y a petición de la Junta Ejecutiva, el Fondo preparó en 2009 unos procedimientos para la evaluación social y ambiental. Dichos procedimientos ayudan al personal y los asociados del FIDA a tener en cuenta las cuestiones ambientales al diseñar proyectos y asesorar sobre políticas.

El Fondo procura, asimismo, desarrollar mercados de bienes y servicios ambientales por medio de programas como el de Créditos de agua verde (aplicado por Información Mundial sobre Suelos) y el Programa de recompensas por la prestación de servicios ambientales favorables a los pobres en África (aplicado por el Centro Mundial de Agroforestería). Cabe mencionar otra iniciativa, a saber, un enfoque adaptativo respecto de la cartografía participativa por el que las comunidades locales intervienen en la decisión de cómo manejar los recursos naturales y la resolución de conflictos. Por medio de la cartera del FMAM, el FIDA movilizó un monto de aproximadamente USD 80 millones en concepto de financiación mediante donaciones para respaldar proyectos de gestión de tierras, biodiversidad y conservación y manejo del agua (véase la página 72).

## Tenencia de la tierra

Nunca antes se había experimentado mayor competencia por la tierra, como resultado del aumento demográfico mundial, el cambio climático, la menor fertilidad de los suelos y la necesidad de una mayor seguridad mundial respecto de los alimentos y el combustible. La tierra es además una fuente fundamental de alimentos, cobijo, ingresos e identidad social para las personas pobres del medio rural. La falta de acceso seguro a la tierra vuelve a estas personas más vulnerables al hambre y la pobreza. En vista de que los regímenes de tenencia de la tierra tienen un impacto significativo en los resultados de los proyectos de desarrollo, uno de los objetivos estratégicos del FIDA es mejorar el acceso de la población rural pobre a la tierra y los recursos productivos.

En 2009 empezó a regir la nueva política del FIDA sobre el acceso a la tierra y la seguridad de la tenencia. Durante el año, el Fondo colaboró con la FAO en la puesta en marcha del proceso de consulta internacional relativo a las Directrices voluntarias para mejorar la gobernanza de la tenencia de la tierra y otros recursos naturales. Estas directrices ofrecen una gran oportunidad de fortalecer la seguridad de la tenencia de la tierra de las personas pobres y vulnerables del medio rural, especialmente cuando se producen adquisiciones de tierras agrícolas en gran escala por parte de inversionistas y gobiernos extranjeros en África, América Latina y Asia.

**La falta de acceso seguro a la tierra vuelve a la población rural pobre más vulnerable al hambre y la pobreza.**

En el plano mundial, el FIDA aplicó una estrategia de promoción y difusión de 18 meses cuyo fin fue crear mayor conciencia acerca de las nuevas amenazas que se plantean a los hombres y mujeres pobres del medio rural respecto del acceso a la tierra y la tenencia de ésta, así como sobre las posibilidades de invertir en actividades agrícolas favorables a los pobres. En torno a estas iniciativas giraron fundamentalmente los períodos de sesiones 16° y 17° de la Comisión de las Naciones Unidas sobre el Desarrollo Sostenible, en los que las cuestiones relacionadas con la tenencia de la tierra fueron uno de los aspectos prominentes debatidos. En el documento final, los Estados Miembros de las Naciones Unidas convinieron en que la tierra desempeña una función crítica por lo que respecta a erradicar la pobreza, alcanzar la seguridad alimentaria y lograr un desarrollo sostenible. Con ocasión de la inauguración de la Asamblea General de las Naciones Unidas, el Gobierno del Japón, en colaboración con el FIDA, el Banco Mundial, la FAO y la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo (UNCTAD), convocaron un debate de varias partes sobre la inversión internacional responsable en la agricultura y la necesidad de contar con directrices internacionales. El Presidente del FIDA presentó la perspectiva del Fondo durante los debates. Posteriormente, el Banco Mundial, la FAO, el FIDA y la UNCTAD iniciaron un proceso de consulta más amplio a fin de elaborar los principios y el marco.

El FIDA, junto con la FAO, encargó al Instituto Internacional de Medio Ambiente y Desarrollo un estudio sobre las adquisiciones de tierra en gran escala en África. En el estudio se ponen de relieve una serie de malas interpretaciones sobre lo que se denominó "apropiación de tierras". En él se reveló que durante los últimos cinco años han venido aumentando las inversiones basadas en la tierra, pero que si bien lo que prima son las inversiones extranjeras, los inversionistas nacionales también están ocupando un lugar importante en las adquisiciones de tierras. Las reclamaciones de tierras de gran escala representan una pequeña proporción de las tierras cultivables de los distintos países, pero contrariamente a lo que se percibe en general existen muy pocas tierras "vacías", dado que la mayor parte de las tierras adecuadas restantes ya están siendo utilizadas o reclamadas, muchas veces por la población local. En el informe se insta a evaluar cuidadosamente los contextos locales, teniendo en cuenta los distintos usos que se le da a la tierra y las reivindicaciones sobre ella; a asegurar los derechos de las comunidades rurales sobre la tierra; a hacer intervenir a la población local en las negociaciones, y a proceder a adquirir tierras únicamente después de que ésta haya dado su consentimiento libre, previo e informado.

En el mes de julio, diversos representantes del FIDA se reunieron con grupos influyentes de la comunidad de políticas de desarrollo en Washington, D.C. para debatir acerca de las principales conclusiones del informe y de la dinámica en torno a la que giran las adquisiciones de tierras, así como el enfoque del FIDA sobre el tema. Estas reuniones ayudaron a crear mayor conciencia entre los formuladores de políticas de los Estados Unidos sobre este tema tan importante, y a poner de relieve la necesidad de contar con directrices relativas a la inversión sostenible en tierras agrícolas convenidas a nivel mundial.

### **Cuestiones de género que afectan a la agricultura y manejo de los recursos naturales**

Hoy en día, las mujeres producen más de la mitad de los alimentos cultivados en todo el mundo. En África subsahariana y el Caribe producen un 80 por ciento de los productos alimenticios básicos consumidos localmente. Las pequeñas agricultoras

se enfrentan a las mismas dificultades que el resto de los pequeños agricultores pobres, a saber, un acceso inadecuado al capital, los mercados y los servicios. Además, las mujeres se encargan de recoger leña – tarea que puede tomarles varias horas cada día –, recolectan agua, lavan ropa, alimentan y atienden a los niños. Las campesinas pobres suelen gozar de peor salud y tener un acceso menos seguro a la tierra y una menor participación en los procesos de adopción de decisiones en sus comunidades.

El FIDA es consciente de que no habrá progresos sustanciales en materia de reducción de la pobreza y desarrollo sostenible a menos que se invierta más en las agricultoras y que se tengan en cuenta las diferencias de género cuando se planifiquen y ejecuten los programas.

Más de 100 expertos en género se reunieron en marzo de 2009 en la Consulta internacional de expertos en género y agricultura para examinar el *Manual sobre género y agricultura*, publicación conjunta del Banco Mundial, la FAO y el FIDA. Los expertos analizaron nuevos retos que plantea el desarrollo, como el cambio climático, la seguridad alimentaria, las presiones que se ejercen sobre el uso de la tierra y el agua, así como el distinto impacto del desarrollo según se trate de hombres o mujeres del medio rural. Como se documenta en el manual, cuando las agricultoras tienen acceso a recursos tales como tierras, créditos, tecnologías y mercados, pueden ser más productivas que sus contrapartes masculinas.

También en marzo de 2009, durante el 53º período de sesiones de la Comisión de la Condición Jurídica y Social de la Mujer de las Naciones Unidas, el FIDA coorganizó una actividad paralela sobre la crisis alimentaria mundial, que se refirió al género, la seguridad alimentaria y la agricultura. Con esta actividad se promovió la presentación de las conclusiones del manual. Posteriormente, el manual se utilizó como principal referencia para el informe presentado por el Secretario General a la Asamblea General sobre el mejoramiento de la situación de la mujer en las zonas rurales.

A partir del *Manual sobre género y agricultura*, el FIDA publicó una sinopsis de las cuestiones de género dirigida a los profesionales de la financiación rural titulada *Gender and rural microfinance: Reaching and empowering women*. Publicó también juntamente con *Practical Action Publishing Ltd* el libro titulado *Lightening the load: Labour-saving technologies and practices for rural women* (Cómo aligerar la carga: tecnologías y prácticas de uso eficiente de la mano de obra para las mujeres rurales).

El FIDA ha seguido respaldando la Red de Ministras de Agricultura y Mujeres Líderes del Sector Agrícola. Para ello, presta apoyo a *Women Organizing for Change in Agriculture and Natural Resource Management (WOCAN)* y a *Heifer International*.

En 2009, el FIDA afianzó su compromiso respecto de la igualdad de género y la mayor prosperidad y bienestar de la mujer rural por medio de la campaña "La Antorcha del Tercer Objetivo de Desarrollo del Milenio". En el mes de octubre, el Presidente del FIDA recibió la Antorcha del Tercer Objetivo de Desarrollo del Milenio y se comprometió a "hacer algo más" para promover la igualdad de género y el empoderamiento de la mujer. A tales efectos, asumió los cuatro compromisos siguientes: integrar más el tema de la igualdad de género y el empoderamiento de la mujer en la labor del Fondo; fortalecer la capacidad de liderazgo y de influencia de las mujeres en la toma de decisiones sobre la agricultura y la gestión de los recursos naturales; promover un aumento de las inversiones en favor de la mujer rural en materia de desarrollo agrícola sostenible y seguridad alimentaria, e incrementar las inversiones en el desarrollo tecnológico en favor de la igualdad de género y el empoderamiento de la mujer. Se informará sobre los progresos alcanzados en el logro de estos compromisos todos los años.

**El Presidente del FIDA recibió la Antorcha del Tercer Objetivo de Desarrollo del Milenio y se comprometió a *hacer algo más* para promover la igualdad de género y el empoderamiento de la mujer.**

## Pueblos indígenas

En las zonas rurales, los pueblos indígenas sufren una marginación económica, social, política y cultural, que sume a muchos de ellos en una situación de pobreza extrema y vulnerabilidad. Si bien se estima que estos pueblos representan el 5 por ciento de la población mundial, constituyen el 15 por ciento de las personas aquejadas de pobreza. Para asistir a este importante grupo-objetivo, el FIDA aplica enfoques específicos que respetan sus valores y permiten aprovechar sus fortalezas. Desde que comenzaron sus actividades en 1978, el FIDA ha dedicado más del 22 por ciento de sus programas y proyectos al trabajo con los pueblos indígenas, principalmente en América Latina y Asia (véase la página 39). El FIDA respalda asimismo el Fondo de Apoyo a los Pueblos Indígenas (véase la página 72).

### **Hemos dedicado más del 22 por ciento de nuestros programas y proyectos al trabajo con los pueblos indígenas.**

En el transcurso del año, el FIDA aprobó ocho proyectos nuevos en apoyo de los pueblos indígenas y tribales, las minorías étnicas y los pastores, así como cuatro préstamos suplementarios para realizar actividades con esos grupos. La financiación en favor de los pueblos indígenas, que se proporciona por medio de 10 préstamos y 6 donaciones, totaliza un monto aproximado de USD 114 millones. Se aprobaron tres proyectos en América Latina – el Estado Plurinacional de Bolivia, el Ecuador y México; tres en Asia – el Afganistán, Camboya y Nepal, y dos en África – el Chad y Etiopía. La financiación suplementaria dirigida a proyectos en el Ecuador, la India, el Paraguay y el Perú se sitúa en aproximadamente USD 31,2 millones. Todos estos proyectos están formulados concretamente para pueblos indígenas o bien incluyen a éstos como parte de un grupo beneficiario más amplio de personas rurales que viven en situación de pobreza.

La labor que se realiza en el marco de estos proyectos se centra en los siguientes aspectos:

- promover el desarrollo agrícola mejorando el entorno normativo agrícola, creando y respaldando cadenas de valor y fortaleciendo las organizaciones locales;
- incentivar el desarrollo ganadero estableciendo infraestructura para el agua y servicios sanitarios, educativos y veterinarios básicos, mejorando unos medios de vida sostenibles y promoviendo la prevención y el manejo de conflictos relacionados con el agua entre las comunidades sedentarias y las trashumantes;
- fomentar las aptitudes y conocimientos de las comunidades locales de forma que se respete y reafirme la identidad cultural y se recuperen los conocimientos ancestrales;
- permitir que las personas pobres del medio rural contribuyan a mitigar el cambio climático;
- apoyar actividades en el marco de proyectos forestales, y
- mejorar la gestión de los recursos naturales y la conservación de la biodiversidad.

El FIDA concedió una donación de USD 200 000 a la *Mainyoto Pastoralist Integrated Development Organization* para que ayudase a los pueblos indígenas de América Latina, África y Asia a constituir organizaciones y evaluar los impactos del cambio climático en sus respectivas comunidades. Además, estos pueblos están aprendiendo acerca de los procesos nacionales, regionales e internacionales de adopción de decisiones en relación con el cambio climático de modo que puedan contribuir mejor al debate y a las decisiones que se adopten sobre el tema con arreglo a la Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático (CMNUCC).

El mes de septiembre marcó un hito importante pues la Junta Ejecutiva aprobó la Política de actuación del FIDA en relación con los pueblos indígenas. Con esta nueva política se pretende mejorar la eficacia de la actuación del FIDA para impulsar el proceso de desarrollo por lo que respecta a las comunidades de pueblos indígenas de las zonas rurales y, en particular, para empoderar a estas comunidades de modo que puedan salir de la pobreza basándose en su propia identidad y su cultura.

En la política se establecen nueve principios de actuación – entre los que se cuenta el consentimiento libre, previo e informado – que el FIDA cumple en el trabajo que realiza con los pueblos indígenas. Estos principios son compatibles con las normas internacionales, especialmente con las Directrices sobre las cuestiones relativas a los pueblos indígenas del Grupo de las Naciones Unidas para el Desarrollo. La política está fuertemente arraigada en los 30 años de experiencia de trabajo del Fondo con los pueblos indígenas en las zonas rurales de los países en desarrollo. Se basa asimismo en las consultas mantenidas con los líderes de los pueblos indígenas y en las aportaciones de los miembros del Grupo de Apoyo Interinstitucional sobre Cuestiones Indígenas, el Foro Permanente para las Cuestiones Indígenas y otros expertos.

## Financiación rural

La meta del FIDA es el empoderamiento de las mujeres y los hombres pobres de las zonas rurales de los países en desarrollo para que puedan aumentar sus ingresos y su seguridad alimentaria. A tal efecto, el FIDA trabaja para ampliar el acceso a una gama de servicios financieros en las zonas rurales. En abril de 2009 se aprobó la nueva Política del FIDA en materia de financiación rural, que sustituye a la acordada nueve años antes. Con esta política se procura asegurar que todas las intervenciones en materia de financiación rural financiadas por el FIDA respalden el acceso a una variedad de servicios financieros que satisfagan las diversas necesidades de la población rural pobre.

El FIDA fue una de las 11 organizaciones financiadoras que participaron en el índice de microfinanciación *SmartAid* para 2009 promovido por el Grupo Consultivo de Ayuda a la Población Pobre (CGAP). El FIDA recibió puntuaciones elevadas en cuanto a su claridad estratégica por la nueva Política en materia de financiación rural. Con el índice *SmartAid* se miden y clasifican los sistemas, políticas, procedimientos e incentivos de quienes se encargan de la microfinanciación y la financiación rural. Este índice alienta al FIDA a que tome medidas y rinda cuentas acerca de su desempeño.

A raíz de la asociación del FIDA con el CGAP han surgido ciertos elementos concretos nuevos del diseño de proyectos, como las transacciones bancarias por teléfonos móviles y la capacitación en nociones financieras básicas para la población rural pobre, especialmente las mujeres. El FIDA mantiene un estrecho contacto asimismo con la FAO, el Banco Mundial, el Fondo de las Naciones Unidas para el Desarrollo de la Capitalización (FNUDC) y el Ministerio Federal de Alemania para la Cooperación y el Desarrollo Económicos/Organismo Alemán para la Cooperación Técnica (GTZ) mediante el proyecto del Centro de Aprendizaje de Finanzas Rurales a fin de tratar el tema de la financiación agrícola y la gestión del riesgo en vista del reto que se plantea a la seguridad alimentaria en el mundo.

**El FIDA respalda el acceso a una variedad de servicios financieros para satisfacer las diversas necesidades de la población rural pobre.**

## Remesas

El dinero que los migrantes envían a sus familias en sus países de origen brinda un apoyo financiero esencial a millones de personas de países en desarrollo. La mayor parte de ese dinero, entre el 80 y el 90 por ciento, se emplea para cubrir necesidades básicas tales como alimentación, ropa, vivienda, atención de salud y educación. Las remesas a los países en desarrollo, que llegan a superar los USD 300 000 millones al año, representan más que la inversión extranjera directa y la asistencia para el desarrollo

**Estamos estudiando medios más innovadores de trabajar con las remesas a fin de que los trabajadores migrantes y sus familias alcancen la independencia financiera.**

juntas. Si los ahorros conseguidos con las remesas se depositan en un banco o una institución microfinanciera, el dinero puede convertirse en motor para un desarrollo local más amplio y además reducir directamente la pobreza de las familias que lo reciben.

De manera natural, la labor que el FIDA lleva a cabo en materia de reducción de la pobreza se ha ido ampliando para lograr el mayor impacto del uso de las remesas en términos de desarrollo. En el pasado, el FIDA solía trabajar

con instituciones financieras formales y otros proveedores tradicionales de servicios a fin de encontrar formas más eficientes y menos costosas para el envío de dinero de los migrantes a sus hogares en zonas rurales. Hoy en día, el FIDA está estudiando medios más innovadores de trabajar con las remesas a fin de que los trabajadores migrantes y sus familias alcancen una independencia financiera. Entre ellos cabe mencionar las transacciones bancarias por medio de teléfonos móviles, la colaboración con oficinas de correo y la elaboración de programas que permiten a los migrantes invertir en proyectos de desarrollo en sus aldeas de origen.

El Fondo de financiación para remesas del FIDA, en el que participan múltiples donantes, es un fondo constituido por USD 15 millones, establecido en 2006 para reducir costos y aumentar las opciones de que disponen los hogares rurales pobres mediante la creación de asociaciones entre las instituciones rurales de financiación y los operadores de servicios de remesas. En 2009 este Fondo lanzó su tercera convocatoria de propuestas, en respuesta a la cual se recibieron más de 300 propuestas, de las cuales se aprobaron 20; ello hizo que el número total de propuestas financiadas pasara a 40. Fue la primera vez que miembros del sector privado pudieron ser beneficiarios directos del Fondo de financiación para remesas. Gracias a su inclusión se promueve la modernización e innovación y se contribuye a reducir el costo de las remesas al tiempo que se amplía el alcance geográfico de los servicios de remesas.

En el tercer Foro Internacional sobre Remesas celebrado este año en Túnez, el Fondo de financiación para remesas presentó su estudio titulado *Sending money home to Africa*, en el que se describe el mercado de remesas en África, y que incluye el marco regulatorio aplicable a las transferencias de divisas y la competencia en los mercados. Las operaciones del Fondo de financiación para remesas apuntalaron las principales recomendaciones del FIDA sobre el uso de las remesas en África, presentadas al Grupo de trabajo sobre remesas del G8 en el mes de noviembre.

## Gestión de los conocimientos

La gestión de los conocimientos permite al FIDA extraer enseñanzas sistemáticamente de la experiencia adquirida con los programas y proyectos a los que presta asistencia, y a través de la población rural pobre y sus otros asociados. Gracias a la estrategia de gestión de los conocimientos, el Fondo puede encontrar e intercambiar maneras innovadoras de

reducir la pobreza. Mediante el intercambio de conocimientos y de información se promueven las buenas prácticas, se da mayor alcance a las innovaciones y se influye en las políticas. En el curso de 2009 el FIDA avanzó de manera cuantificable en la aplicación de la estrategia. Las actitudes están cambiando y el personal comprende ahora mejor las ventajas que plantea la incorporación de la gestión de los conocimientos en los procesos básicos. Las actividades relacionadas con el aprendizaje y el intercambio de conocimientos han aumentado de dos a cuatro por semana, en promedio. La cantidad de cursos de capacitación organizados por el personal y los directores sobre el uso de instrumentos de intercambio de conocimientos tales como la ayuda de colegas, el examen de medidas aplicadas, la información sobre cuestiones sociales y los instrumentos de la Web 2.0 también ha aumentado.

Durante el año, el FIDA participó en diversas iniciativas en las que intervinieron varios organismos y en actividades internacionales en relación con la gestión de los conocimientos. En enero, el FIDA, la FAO, el PMA y *Bioversity International* organizaron conjuntamente una feria de difusión de conocimientos a fin de hacer una demostración de actividades relacionadas con el tema en cuestión. La actividad, en la que se presentaron 40 actividades de proyectos y programas regionales que cuentan con el apoyo del FIDA, reforzó las asociaciones del FIDA en materia de gestión de los conocimientos con los otros organismos con sede en Roma y ayudó a lograr una mayor sensibilización a nivel interno. En colaboración con otros asociados, el Fondo también contribuyó a establecer la Comunidad de práctica sobre el desarrollo ganadero en favor de los pobres, en la que participan actualmente 260 miembros de 109 países y por el que se ponen en contacto 120 organizaciones y sus respectivas redes.

Además, el FIDA ha intensificado la labor relativa a la gestión de los conocimientos a escala nacional y regional. Muchos de los proyectos en curso cuentan ahora con oficiales dedicados específicamente a esta materia, que a menudo se benefician del apoyo de programas regionales y del personal de las direcciones regionales.

Para evaluar los logros alcanzados en la aplicación de la estrategia de gestión de los conocimientos se empleó un marco de autoevaluación. Con él se evalúa la "madurez" de la gestión de los conocimientos del momento respecto de una serie de 8 a 10 competencias, entre las que se cuentan la capacidad de liderazgo, las redes y comunidades, y la captación y reaprovechamiento de los conocimientos. Los participantes en la evaluación llegaron a la conclusión de que por lo que respecta a la mayoría de las competencias, el FIDA ha pasado del nivel 2, "reacción", al nivel 3, "acción". El Fondo se ha propuesto llegar hasta el nivel 5, "aplicación consistente de prácticas de intercambio de conocimientos y gestión de los conocimientos".

**Mediante el intercambio de conocimientos y de información se promueven las buenas prácticas, se da mayor alcance a las innovaciones y se influye en las políticas.**

# Programa de trabajo para 2009



Una pareja reembolsa un préstamo para pequeños negocios en un centro de servicios de microcrédito en Marruecos

©FIDA/S. Beccio



En 2009, el programa de trabajo del FIDA registró un aumento significativo del 19 por ciento con respecto al año anterior, aumento que se debió a la mayor inversión de recursos en favor de las personas pobres del medio rural. El Fondo incrementó la financiación que presta para actividades que dan a la población rural pobre la oportunidad de salir la pobreza. Además, amplió el alcance de dichas actividades de modo que un mayor número de hombres y mujeres de zonas rurales pobres pudieran participar en ellas. La Junta Ejecutiva aprobó nuevos préstamos y donaciones por un valor total de USD 717,5 millones. Los desembolsos también registraron un valor sin precedentes, a saber, USD 437,5 millones.

En el transcurso del año, la Junta Ejecutiva aprobó 33 nuevos programas y proyectos financiados por préstamos y donaciones con arreglo al marco de sostenibilidad de la deuda. Se aprobaron asimismo 12 préstamos y donaciones suplementarios en tanto que financiación adicional para programas y proyectos de inversión. Alrededor del 70 por ciento del monto total aprobado se otorgó como donaciones conforme al marco de sostenibilidad de la deuda y préstamos en condiciones muy favorables. La mayor proporción de la financiación de nuevos programas y proyectos se dirigió a África subsahariana. Esta región recibió casi el 40 por ciento de las inversiones de 2009.

A fines de año, el FIDA financiaba un total de 221 programas y proyectos en curso con los que se prestaba asistencia a unos 97 millones de personas en 87 países y un territorio. El valor de las inversiones en tales actividades era de USD 3 900 millones. El monto de la cofinanciación y los fondos de fuentes internas ascendía a USD 4 100 millones, lo que llevó el valor total de esos programas y proyectos a USD 8 000 millones.

En diciembre de 2009, la Junta Ejecutiva aprobó la propuesta de programa de trabajo del FIDA basado en los resultados para 2010 por un total de USD 800 millones, lo que representa un aumento del 12 por ciento respecto del programa de trabajo propuesto para 2009. Se trata de la primera cuota del programa de trabajo de USD 3 000 millones para el período de la Octava Reposición (2010-2012) en su totalidad. Prácticamente la mitad del programa de financiación se destinará directamente a la mayor producción agrícola y el mejor manejo de los recursos naturales, esto es, los dos primeros objetivos del Marco Estratégico del FIDA (véase la página 6). El resto se utilizará en apoyo de los otros cuatro objetivos.

## Número de programas y proyectos en curso por región y país a fines de 2009

221 programas y proyectos  
87 países y un territorio

**África occidental y central**

47 proyectos  
21 países

**África oriental y meridional**

48 proyectos  
16 países

**Asia y el Pacífico**

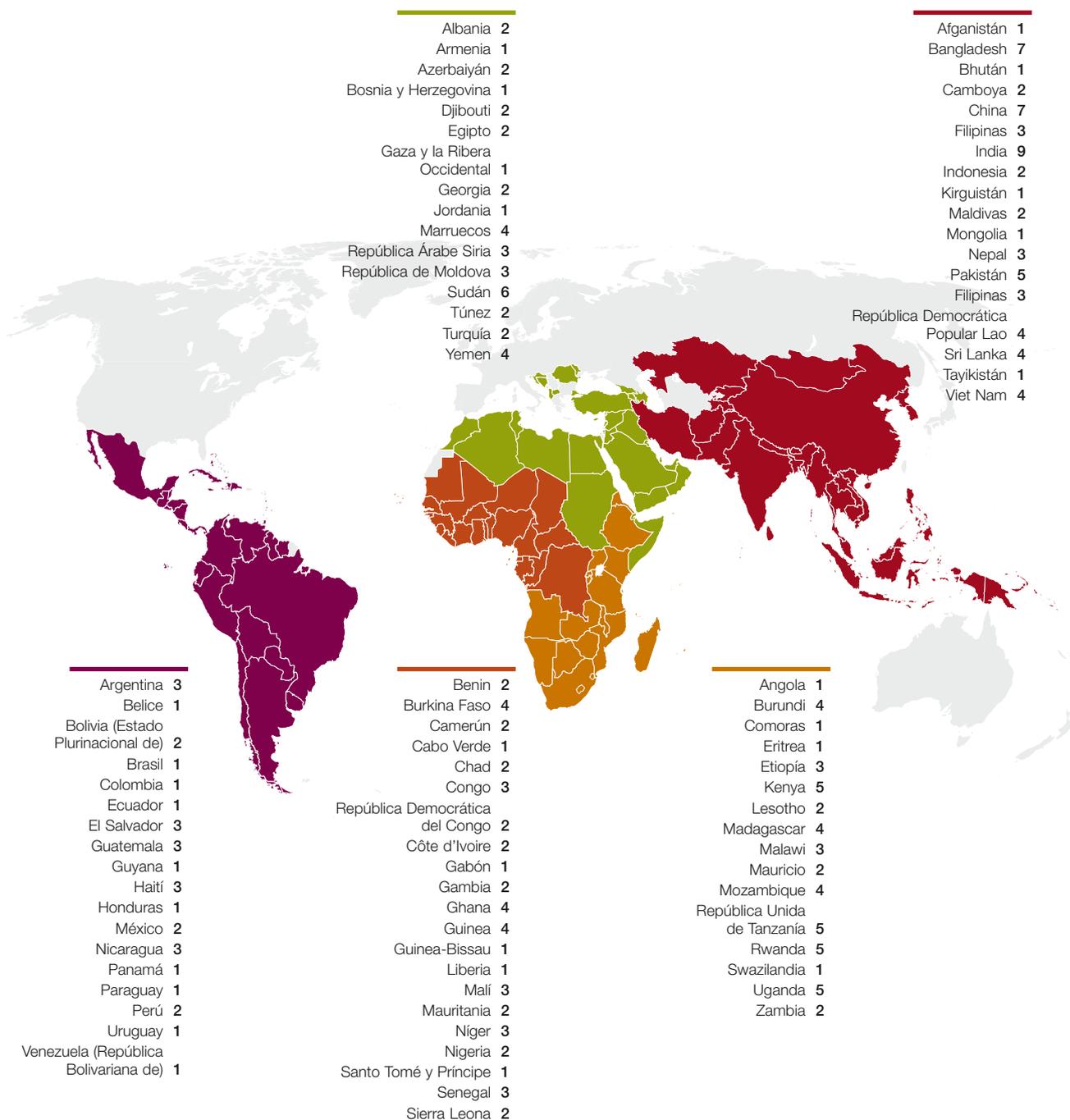
57 proyectos  
17 países

**América Latina y el Caribe**

31 proyectos  
18 países

**Cercano Oriente, África del Norte, Europa central y oriental y Estados de reciente independencia**

38 proyectos  
15 países y 1 territorio



## África occidental y central

24 países:

Benin  
Burkina Faso  
Cabo Verde  
Camerún  
Chad  
Congo  
Côte d'Ivoire  
Gabón  
Gambia  
Ghana  
Guinea  
Guinea-Bissau  
Guinea Ecuatorial  
Liberia  
Malí  
Mauritania  
Níger  
Nigeria  
República Centroafricana  
República Democrática  
del Congo  
Santo Tomé y Príncipe  
Senegal  
Sierra Leona  
Togo

### Sinopsis

La región de África occidental y central es una de las más pobres y vulnerables del mundo. La población total de la región se eleva a unos 386 millones de personas. Por lo que respecta a los países de los que se dispone de datos, alrededor del 56 por ciento de la población vive en zonas rurales y un 55 por ciento, aproximadamente, vive con menos de USD 1,25 al día.<sup>1</sup>

La región se vio fuertemente afectada por la crisis económica mundial. Cuando se publicó el número de 2009 de *African economic outlook*, se preveía que el ritmo de crecimiento real del producto interno bruto (PIB) de los países de África occidental disminuyera hasta un 4,2 por ciento en 2009, del 5,4 por ciento en que se había situado en 2008. Según las previsiones para África central, el crecimiento del PIB registraría una acusada reducción al 2,8 por ciento en 2009, pero aumentaría al 3,6 por ciento en 2010.

Además de las repercusiones de la crisis económica, la región sigue afrontando importantes retos debido a los siguientes factores:

- la subida e inestabilidad de los precios de los alimentos y la volatilidad de los precios de la energía;
- los efectos devastadores del cambio climático, por ejemplo, las inundaciones que en 2009 afectaron a más de medio millón de personas en muchos países de África occidental, y
- la fragilidad de las instituciones y los problemas de gobernanza.

Pese a ello, hay indicios de firmes mejoras en el ámbito del desarrollo agrícola y la seguridad alimentaria, temas que ya están arraigados en el programa político de la región. Muchos países (por ejemplo, Burkina Faso y Ghana) demostraron una gran resistencia a la crisis provocada por los precios de los alimentos. Unos precios más elevados para los alimentos importados, un mayor apoyo de los gobiernos y unas condiciones meteorológicas favorables proporcionaron buenos incentivos para que los pequeños agricultores invirtieran y produjeran más en 2009.

Los operadores del sector privado están ocupando también un papel cada vez más importante en el suministro de insumos, la comercialización y la agricultura por contrata. Ello ha incentivado la producción y la venta de alimentos, incluidos los cultivos "olvidados", como la yuca, el ñame, el mijo y el sorgo. Las mejoras que se registraron en la seguridad alimentaria en Benin, Burkina Faso, el Camerún, Ghana, Guinea, Mauritania y Nigeria pueden vincularse directamente con la labor del FIDA. Además, el PIB real ha aumentado de forma constante en varios países, a raíz de los drásticos aumentos de los precios del petróleo, los minerales y algunos productos básicos. Pero a pesar de los progresos realizados, la mayor parte de los países no está en vías de alcanzar la meta de reducción de la pobreza establecida en el Primer Objetivo de Desarrollo del Milenio, y la pobreza sigue siendo endémica y concentrándose en las zonas rurales. No obstante, las últimas tasas de crecimiento de los ingresos per cápita de varios países permiten albergar cierto optimismo para el futuro.

### La labor del FIDA y los resultados obtenidos en 2009

La labor del FIDA en la región se centra en los siguientes aspectos:

- el empoderamiento de los hombres y mujeres pobres del medio rural y sus comunidades;

<sup>1</sup> Los datos brutos proceden del índice de desarrollo humano del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo. La población total comprende a todos los países de la región. No se dispuso de datos sobre la pobreza de Guinea Ecuatorial y Santo Tomé y Príncipe, por lo que estos países no se incluyeron en el cálculo de porcentajes de pobreza o población rural.

- la creación de servicios financieros en las zonas rurales y la posibilidad de que las personas pobres constituyan microempresas, y
- el fomento de la producción agrícola y el fortalecimiento de las cadenas de valor que crean nexos entre los agricultores y los consumidores.

### **Empoderamiento de los hombres y mujeres pobres del medio rural**

Los proyectos que cuentan con el apoyo del FIDA permiten que las personas pobres del medio rural aprovechen las oportunidades económicas y logren un mayor nivel de ingresos y una mejor seguridad alimentaria para ellas mismas y para sus familias. Los proyectos consolidan las aptitudes y conocimientos de las personas y fortalecen sus organizaciones y comunidades. La experiencia del FIDA ha demostrado una y otra vez que la existencia de instituciones locales eficaces es un factor que contribuye de manera significativa a reducir la pobreza.

En Burkina Faso se capacitó a más de 10 000 personas en distintas prácticas de producción y tecnologías agrícolas, así como en el manejo de recursos naturales. En Benin, los agricultores de más de 20 aldeas se capacitaron en el uso de nuevas tecnologías para mejorar la producción, entre ellas, técnicas de gestión del agua y de cultivo. Los proyectos en el Senegal se basaron en la colaboración con organizaciones de productores y empresarios a fin de que éstas desempeñaran una función central en el desarrollo de sus comunidades.

Si bien se han alcanzado logros significativos en la esfera del desarrollo desde la comunidad, cabe seguir mejorando, especialmente por lo que respecta a asegurar la integración de los planes de las aldeas y su compatibilidad con la planificación en instancias superiores. El FIDA está teniendo esto en cuenta en los programas de formación de autoridades locales.

### **Desarrollo de la financiación rural y de las microempresas**

La creación de empleo es uno de los indicadores convencionales más tangibles de la reducción de la pobreza. En los programas y proyectos realizados en Burkina Faso intervinieron más de 2 500 microempresas rurales y por su conducto se crearon más de 5 000 puestos de trabajo. En Ghana, la segunda fase del Proyecto de Empresas Rurales, que cuenta con el apoyo del FIDA, permitió el establecimiento o la modernización de más de 25 000 empresas, a la vez que se crearon más de 200 000 puestos de trabajo para hombres y mujeres pobres del medio rural. En el marco del proyecto se produjo una eficiente colaboración con las instituciones locales, y el Ministerio de Comercio e Industria está estudiando actualmente la posibilidad de ampliar las actividades del proyecto a todo el país. También en Ghana, por medio del Proyecto de Servicios Financieros Rurales se prestó gran apoyo al sector de la microfinanciación y de la financiación agrícola, principalmente a la red bancaria rural. Como resultado de ello, se registró un aumento del número total de prestatarios y prestamistas que utilizan los bancos rurales: de 1,3 millones en 2001 a más de 3,3 millones en 2009. Los ahorros movilizados se multiplicaron por ocho y los préstamos por once.

---

### **Aspectos destacados de la gestión de la cartera**

- 47 programas y proyectos en curso en 21 países de la región a fines de 2009
  - USD 581,0 millones invertidos por el FIDA en la cartera vigente en la región
  - 8 nuevos programas y proyectos en Benin, Burkina Faso, el Chad, Côte d'Ivoire, Gambia, Liberia, Malí y Mauritania, a saber, una inversión total del FIDA de USD 113,6 millones
  - rediseño y reasignación de los recursos de un préstamo a un proyecto en curso en Guinea
  - 2 nuevos COSOP basados en los resultados para el Chad y el Congo
-

Pese al contexto macroeconómico y sociopolítico de gran complejidad en que están inmersos el Chad y Guinea, los proyectos permitieron que la vida de las mujeres pobres de las zonas rurales experimentara importantes cambios al darles la oportunidad de montar pequeños negocios. En el marco de los proyectos se financian y promueven asociaciones que prestan servicios financieros tales como créditos, de modo que las mujeres obtengan fondos para poner en marcha los negocios.

### **Fomento de la producción agrícola y fortalecimiento de las cadenas de valor**

En Côte d'Ivoire, las aldeas y las comunidades han capitalizado las actividades organizadas en el marco de dos proyectos centrados en la producción y comercialización hortícolas. La introducción de nuevas variedades de mandioca y de ñame ha aumentado en forma significativa la producción en los campos de los agricultores situados en las zonas septentrional y central de los proyectos. El rendimiento de la mandioca pasó de 15 a 26 toneladas por hectárea, y el rendimiento del ñame se duplicó con creces, puesto que de unas 8 a 10 toneladas por hectárea pasó a unas 17 a 25 toneladas por hectárea. Muchas de las organizaciones de las aldeas y las actividades de los proyectos sobrevivieron a la guerra civil y continuaron funcionando sin apoyo externo. Los pequeños productores también han invertido ingresos adicionales generados por la venta de aulácodos (una forma de ganado menor también llamado "rata cortapasto") en el fomento de sus tierras, especialmente en la plantación de árboles de mango.

**En Malí, la comercialización de los excedentes generó ingresos adicionales por un valor promedio de USD 225 anuales por persona, gracias a una mayor producción de arroz en las regiones de Ségou y Koulikoro.**

En Gambia y Malí, según informan los pequeños agricultores que participan en proyectos asistidos por el FIDA, se ha producido una mejora de la seguridad alimentaria. Los agricultores han podido almacenar y comercializar los excedentes de arroz y hortalizas, lo que ha permitido mejorar la nutrición de las familias y aumentar los ingresos. En Malí, la comercialización de los excedentes generó ingresos adicionales por un valor promedio de USD 225 anuales por persona, gracias a una mayor producción de arroz en las regiones de Ségou y Koulikoro. En total, más del 80 por ciento de las personas con que trabaja el Fondo están satisfechas con la mejor situación reinante en términos de seguridad alimentaria.

En Burkina Faso, las inversiones en planes de riego en los fondos de los valles (*bas-fonds*) administrados por la comunidad permitieron aumentar la producción de arroz y mejorar la seguridad alimentaria y los ingresos de los agricultores en las regiones Norte y Centro-Norte. Con tales inversiones se promueve asimismo una distribución más equitativa de la tierra y un mejor acceso a fertilizantes y semillas – por ejemplo, variedades del Nuevo Arroz para África (Nerica). De ellas se beneficiaron particularmente las mujeres, ya que éstas se dedican sobre todo a la producción, elaboración y comercialización del arroz. Las actividades se realizaron en el marco del Programa de Desarrollo Rural Sostenible, que cuenta con el apoyo del FIDA, y formaron parte de las iniciativas del gobierno para hacer frente a la crisis alimentaria mediante un aumento de la producción de alimentos.

En Nigeria, el Programa de Desarrollo Agrícola y Rural de Base Comunitaria iniciado en 2003 se usa ahora como modelo de mejor práctica de desarrollo local. El programa se centra en los grupos vulnerables, especialmente las mujeres, las personas sin tierra, los pastores indígenas y los pequeños productores, a quienes empodera a fin de que participen en las actividades de desarrollo. De este programa se han beneficiado alrededor de 300 000 familias. Comenzó a aplicarse en 8 Estados del Norte, y está siendo ahora reproducido por otros gobiernos locales en todo el país, y por el Banco

Africano de Desarrollo (BAfD) y el Banco Mundial. Los participantes han informado de múltiples ventajas, como una mejor seguridad alimentaria, un aumento de los ingresos familiares y un mejor acceso a los servicios de salud, educación y transporte.

En el Níger, el FIDA financia la provisión de cereales y la mejora de las instalaciones para almacenarlos con el fin de prevenir la inseguridad alimentaria en las aldeas. 1 000 mujeres seleccionadas de aldeas determinadas reciben suministros de cereales durante la temporada de escasez, además de tener acceso a instalaciones de almacenamiento. Se crearon más de 150 bancos de cereales y, en abril de 2009, se estaban almacenando más de 3 000 toneladas de cereales. Este mecanismo ha permitido que 50 000 hogares tengan un mes más de seguridad alimentaria durante la temporada de carestía. En el Chad se establecieron unos 130 graneros y 30 silos para asegurar la seguridad alimentaria.

### **Mejora de las aptitudes y el intercambio de conocimientos**

Los recursos financieros por sí solos no bastan para reducir la pobreza de manera sostenible. Uno de los aspectos en que se centra la labor del FIDA es el de dotar a las personas pobres de las zonas rurales de las aptitudes y los conocimientos indicados para que las iniciativas de desarrollo funcionen.

La red de conocimientos en línea FIDAFRIQUE-IFADAFRICA permite a las personas que trabajan en los programas y proyectos asistidos por el FIDA hacer un intercambio de las mejores prácticas y las innovaciones. En 2009, la red se amplió a fin de incluir en ella a toda el África subsahariana.

El FIDA presta apoyo, asimismo, a actividades de aprendizaje tales como “ferias de conocimientos”, gracias a las que una gran variedad de personas de la región puede encontrarse personalmente e intercambiar sus experiencias. En marzo de 2009 se organizó en Mauritania una actividad de intercambio de conocimientos y aprendizaje. En el mes de julio, la sede del FIDA acogió una feria de conocimientos sobre desarrollo comunitario.

### **El diálogo sobre políticas y las asociaciones, en la práctica**

El fortalecimiento de la capacidad de los países para reducir la pobreza y aumentar la seguridad alimentaria requiere un diálogo sobre políticas y cooperación entre una amplia red de asociados, entre los que se cuentan gobiernos, donantes, el sector privado, la sociedad civil, instituciones financieras internacionales y órganos regionales, quienes trabajan conjuntamente para crear un entorno favorable a la inversión. Ellos también hacen posible que los países se incorporen a la economía mundial, mejoren la eficiencia de la agricultura, concretamente, y promuevan la innovación.

El FIDA ha demostrado experiencia en estas esferas. Colabora dinámicamente con organizaciones regionales, internacionales y de la sociedad civil a fin de tratar cuestiones relacionadas con la seguridad alimentaria y la nutrición, especialmente con referencia a las poblaciones vulnerables. Los principales asociados del Fondo son los siguientes: el Comité Interestatal Permanente de Lucha contra la Sequía en el Sahel (CILSS), la Comunidad Económica de los Estados de África Occidental (CEDEAO) (véase la página 74), la Unión Económica y Monetaria del África Occidental (UEMAO), la FAO, el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) y la Red de Organizaciones Campesinas y Productores Agrícolas de África Occidental (ROPPA).

El FIDA procura asimismo fortalecer las asociaciones estratégicas ya establecidas con el BAfD (véase la página 74), el Banco Islámico de Desarrollo (BIsD), el Fondo OPEP para el Desarrollo Internacional (Fondo OPEP) y el Banco Mundial. El 62 por ciento de los programas y proyectos en curso que reciben asistencia del FIDA en la región – 29 de 47 proyectos – están cofinanciados.

21 países:  
Angola  
Botswana  
Burundi  
Comoras  
Eritrea  
Etiopía  
Kenya  
Lesotho  
Madagascar  
Malawi  
Mauricio  
Mozambique  
Namibia  
República Unida de  
Tanzanía  
Rwanda  
Seychelles  
Sudáfrica  
Swazilandia  
Uganda  
Zambia  
Zimbabwe

## África oriental y meridional

### Sinopsis

Los países de África oriental y meridional presentan una gran heterogeneidad por lo que respecta al nivel de ingresos, la dotación de recursos naturales, el acceso a los mercados regionales e intercontinentales y la densidad demográfica. Si bien en la región hay una potencia económica (Sudáfrica) y unos pocos países más de ingresos medios (Botswana, Mauricio, Namibia, Seychelles), en ella se encuentran también algunos de los países más pobres del mundo (Burundi, Eritrea, Malawi). Algunos países han tenido la fortuna de contar con recursos naturales suficientes, en tanto que otros han sido mucho menos afortunados a ese respecto. Prácticamente la mitad de los países carecen de litoral, lo que añade costos importantes a las importaciones y exportaciones. La región acoge a los países con mayor densidad demográfica del continente (Burundi y Rwanda), y a naciones donde sigue habiendo grandes oportunidades de ampliar las explotaciones agrícolas, como la República Unida de Tanzania. La población total de la región se eleva a unos 366 millones de personas. Por lo que respecta a los países de los que se dispone de datos, aproximadamente el 70 por ciento de la población vive en zonas rurales y alrededor del 51 por ciento vive con menos de USD 1,25 al día.<sup>2</sup>

Un problema común a todos los países es la deteriorada fertilidad de los suelos en la región. A menos que se tomen medidas correctivas de gran escala y concertadas en el futuro inmediato, grandes extensiones de tierra perderán permanentemente su capacidad productiva. El reto absolutamente primordial con que se enfrenta la región de África oriental y meridional es el de mejorar la productividad agrícola. Para ello se necesitaría un manejo eficaz de los recursos naturales, servicios de extensión agrícola más adecuados a las necesidades y un mayor uso de insumos agrícolas externos, tales como semillas mejoradas y fertilizantes orgánicos e inorgánicos. Debe también trabajarse en concertación para mejorar el acceso de los agricultores a los mercados.

Las crisis alimentaria, financiera y del combustible han dificultado los progresos hacia la consecución de los ocho Objetivos de Desarrollo del Milenio (ODM), especialmente del ODM1: Erradicar la pobreza extrema y el hambre. Los gobiernos de la región y sus asociados en el desarrollo deben ahora trabajar con mayor ahínco para movilizar los recursos necesarios a fin de cumplir las metas de los ODM antes de 2015.

### La labor del FIDA y los resultados obtenidos en 2009

La labor del FIDA en la región gira en torno a los seis objetivos del Marco Estratégico (2007-2010) (véase la página 6).

### Acceso a los recursos naturales y manejo de éstos

Hay dos características que definen la pobreza rural: un acceso limitado e incierto a tierras para la agricultura, el pastoreo y la silvicultura y una escasez de fuentes hídricas accesibles para el uso agrícola y doméstico. Para reducir la pobreza en ésta y otras regiones, el FIDA se centra en mejorar un acceso seguro y a largo plazo a los recursos naturales por parte de los pequeños agricultores, pastores y pescadores. La construcción de pozos artesianos y sistemas de riego, y los programas referentes a la conservación del suelo y la reforestación ocupan lugares preponderantes en los proyectos de desarrollo agrícola que apoya el FIDA. El Fondo hace gran hincapié en el establecimiento y fortalecimiento de los derechos de tenencia de la tierra entre los pequeños agricultores. Estos derechos son esenciales para alentar a los agricultores a hacer las inversiones necesarias para mejorar la tierra.

<sup>2</sup> Los datos brutos proceden del índice de desarrollo humano del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo. La población total comprende a todos los países de la región. No se dispuso de datos sobre la pobreza de Eritrea, Mauricio, Seychelles y Zimbabwe, por lo que estos países no se incluyeron en el cálculo de porcentajes de pobreza o población rural.

El Proyecto de Desarrollo Agropecuario de Gash Barka en Eritrea se cerró en 2009 tras seis años de trabajo. En el marco del proyecto se cercaron 80 000 hectáreas de tierras de pastoreo marginalmente productivas y se proporcionó semillas forrajeras mejoradas a los pastores de la zona. Cuando finalizó el proyecto, se estimó que la producción de forraje se había quintuplicado. Las tasas de reproducción del ganado bovino y ovino se habían duplicado y triplicado, respectivamente, y la pérdida de tierras a raíz de la erosión había disminuido drásticamente.

### **Mejores tecnologías agrícolas y servicios de producción eficientes**

La agricultura es el pilar económico de los 21 países de la región. La mejora de la productividad agrícola a fin de asegurar la seguridad alimentaria y generar excedentes comercializables es el factor determinante para que quienes viven aquejados de pobreza en el medio rural logren salir de esa situación. El FIDA respalda proyectos de desarrollo agrícola centrados en la ampliación del acceso de los pequeños agricultores a insumos externos tales como semillas mejoradas y fertilizantes, la promoción de tecnología agrícola apropiada y eficaz, y el fortalecimiento de la capacidad de los servicios de extensión para brindar atención a sus clientes agricultores.

En Madagascar, gracias a un proyecto realizado en el sur de la isla aumentaron significativamente el rendimiento y los ingresos a lo largo de siete años de labor. Con el proyecto se procuró solucionar una serie de limitaciones complejas e interrelacionadas que se planteaban a la hora de mejorar los medios de vida. En su marco se apoyaron iniciativas locales económicas y sociales suministrando asistencia técnica destinada a establecer o reforzar asociaciones de productores. También se introdujeron nuevas tecnologías de producción, se ampliaron varias redes de caminos rurales y se fortalecieron los conocimientos y aptitudes de la población local. El rendimiento del maíz y del arroz se duplicó en la zona del proyecto. Los ingresos rurales aumentaron un 78 por ciento en promedio: los productores con parcelas sumamente pequeñas y los trabajadores sin tierra registraron incrementos de ingresos del 160 por ciento y del 178 por ciento, respectivamente. Del proyecto se beneficiaron unos 24 000 hogares.

### **Una mayor diversidad de servicios financieros**

La población pobre del medio rural necesita tener mejor acceso a una mayor diversidad de servicios financieros. Unos productos de préstamo apropiados para financiar la compra de insumos agrícolas y unos créditos de comercialización que permitan a los agricultores vender sus productos cuando los precios están elevados son mecanismos indispensables para aumentar los excedentes comercializables y los ingresos de los agricultores. Los productos de ahorro ayudan a los agricultores a acumular capital y refuerzan la solidez de las instituciones de préstamo. Más de la mitad de los programas y proyectos respaldados por el FIDA en la región fortalecen los servicios financieros.

---

### **Aspectos destacados de la gestión de la cartera**

- 48 programas y proyectos en curso en 16 países de la región a finales de 2009
  - USD 898,6 millones invertidos por el FIDA en la cartera vigente en la región
  - 4 nuevos programas y proyectos en Burundi, Etiopía (2) y Zambia, a saber, una inversión total del FIDA de USD 85,8 millones
  - financiación suplementaria por un valor de USD 54,3 millones para programas y proyectos en curso en Eritrea, Rwanda (2) y Uganda (2)
  - 1 nuevo COSOP basado en los resultados para Malawi
-

El Programa de Servicios Financieros Rurales de la República Unida de Tanzania prevé la colaboración con más de 270 instituciones de microfinanciación que brindan una gran diversidad de servicios financieros a las comunidades de la zona del programa. En el curso de 2009 se registró un aumento del 30 por ciento de los miembros de las instituciones, que pasaron a un total de 102 000 hombres y mujeres. El capital en las instituciones aumentó un 184 por ciento y los préstamos desembolsados se duplicaron y alcanzaron un valor de USD 24,6 millones. Las mujeres representan ahora el 40 por ciento de los miembros de las instituciones, además de ocupar más del 50 por ciento de los puestos directivos y constituir el 41 por ciento de los prestatarios. El impacto económico que suponen unos servicios financieros rurales más sólidos comienza a hacerse sentir en las familias en una mejora de la seguridad alimentaria, un aumento de la asistencia escolar de los niños y un incremento de los activos.

### **Mercados de insumos y productos agrícolas transparentes y competitivos**

Unos sistemas de comercialización eficaces resultan esenciales para que la población rural pobre pueda dejar de vivir en la pobreza. Los mercados tienen que hacer dos cosas: ofrecer insumos agrícolas tales como semillas y fertilizantes cerca de las comunidades agrícolas en la temporada correcta y a precios competitivos, y absorber excedentes de productos comercializables a precios que reflejen la demanda del momento. La mejora de la infraestructura de los mercados y las redes de caminos secundarios, y el empoderamiento de los agricultores a fin de que saquen el mayor provecho posible de las posibilidades comerciales son elementos esenciales del trabajo del FIDA en la región.

En Uganda, la atención de un programa que acaba de cerrarse en el suroeste del país se centró en la mejora de las prácticas de producción agrícola. Además, se concentró en el establecimiento de nexos entre las explotaciones agrícolas y los mercados, así como en la modernización de la infraestructura rural, principalmente los caminos secundarios, los mercados y las instalaciones de almacenamiento. En algunos distritos, los agricultores aumentaron los rendimientos del arroz entre un 50 por ciento y un 300 por ciento. Los rendimientos de la papa común se triplicaron con creces hasta alcanzar 21 toneladas por hectárea. En vista de esos aumentos de productividad, alrededor de 400 000 participantes en el programa contaron con producción excedentaria para llevar a los mercados.

La rehabilitación de 2 000 kilómetros de caminos comunitarios y secundarios redujo el tiempo de viaje y los costos del mantenimiento de los vehículos. Las mejores condiciones de los caminos generaron mayor interés de los transportistas, lo que aumentó la competencia y disminuyó las tasas de transporte de pasajeros y de carga. El porcentaje de población que comercializaba sus productos aumentó del 28 por ciento en 2002 al 41 por ciento en 2008. El nivel de pobreza disminuyó un 12,5 por ciento, porcentaje que superó el objetivo del 10 por ciento fijado en el programa; se produjo asimismo un aumento del 15 por ciento de los ingresos per cápita de los hombres y mujeres que participaban en el programa.

### **Empleo no agrícola y promoción empresarial**

Muchas personas pobres del medio rural dependen del empleo en actividades no agrícolas para complementar los ingresos generados por la producción agrícola. A menudo, mediante la creación de pequeños negocios o microempresas pueden evitar tener que migrar en búsqueda de empleo. Pero necesitan apoyo para hacer despegar sus empresas y adquirir las aptitudes necesarias para manejarlas de manera rentable.

**En Madagascar, en un proyecto realizado en el sur de la isla, el rendimiento del maíz y del arroz se duplicó, y los ingresos rurales aumentaron un 78 por ciento en promedio.**

El Proyecto piloto de la red de conocimientos rurales en África Oriental, financiado por el FIDA, promueve el surgimiento de empresas de apoyo a pequeños negocios, viables desde el punto de vista comercial en Kenya, la República Unida de Tanzania y Uganda. Estos negocios ofrecen información de interés local sobre los mercados y facilitan el intercambio mediante intermediarios comerciales en los mercados agropecuario y hortícola. En el transcurso de 2009, el número de pequeños negocios de esta índole aumentó a 120 en los tres países. Se está brindando capacitación a pequeños empresarios para que adquieran conocimientos en materia de promoción de negocios y se está facilitando el intercambio de experiencias mediante un enfoque de gestión de los conocimientos centrado en las personas.

Más de 230 pequeños empresarios participan en debates en línea sobre la manera de mejorar sus prácticas empresariales, a saber, cómo brindar servicios de importancia fundamental, tales como los pagos en efectivo para compras de materia prima, los pagos a través de teléfonos móviles que no supongan efectivo y los seguros meteorológicos. Los pequeños negocios emplean tecnologías de la información y las comunicaciones modernas, especialmente teléfonos móviles, computadoras portátiles con disco de estado sólido y la Internet, para reunir e intercambiar información sobre los mercados y convenir arreglos comerciales.

### **Participación en procesos normativos y presupuestarios locales y nacionales**

El empoderamiento de los pequeños agricultores de modo que desempeñen una función central en los procesos normativos y presupuestarios locales y nacionales es un elemento fundamental para que los clientes del FIDA logren un desarrollo económico y social a largo plazo. El Fondo pone gran énfasis en el fomento de la capacidad de los agricultores a fin de mejorar los negocios básicos y las aptitudes en materia de organización y difusión, y hace que los procesos participativos ocupen un lugar central en el diseño y la ejecución de los proyectos.

En Mozambique, mediante el Proyecto de Pesca Artesanal en el Banco de Sofala se introdujo con éxito un enfoque comunitario participativo en el que el empoderamiento, el sentido de apropiación de la comunidad y el desarrollo impulsado por la demanda ocupan un lugar preferente. Por medio del proyecto:

- se creó una zona exclusiva de aproximadamente 5 km para los pescadores artesanales;
- se establecieron comités de cogestión a nivel comunitario para el manejo de los recursos marinos, y
- se diferenciaron las temporadas de pesca en función de los sectores artesanales, industriales y semiindustriales.

El plan estratégico del gobierno de Mozambique para el subsector de la pesca artesanal (2006-2015) ha adoptado el enfoque de Sofala, pues hizo que las comunidades pesqueras y sus intereses ocuparan un lugar central de las intervenciones. Desde el punto de vista normativo, el proyecto brinda asistencia al Instituto nacional de promoción de la pesca en pequeña escala del Ministerio de Pesca de Mozambique para consolidar su capacidad en tanto que promotor potencial del subsector artesanal en el diálogo nacional sobre políticas. Por último, en vista de la gran calidad de los conocimientos en la unidad de coordinación del proyecto, se está recurriendo al personal del proyecto para fortalecer la capacidad del ministerio a escala nacional y en instancias descentralizadas.

## Asia y el Pacífico

34 países:

Afganistán  
Bangladesh  
Bhután  
Camboya  
China  
Fiji  
Filipinas  
India  
Indonesia  
Irán (República Islámica del)  
Islas Cook  
Islas Marshall  
Islas Salomón  
Kazajstán  
Kirguistán  
Kiribati  
Malasia  
Maldivas  
Mongolia  
Myanmar  
Nepal  
Niue  
Pakistán  
Papua Nueva Guinea  
República de Corea  
República Democrática Popular Lao  
República Popular Democrática de Corea  
Samoa  
Sri Lanka  
Tailandia  
Tayikistán  
Timor-Leste  
Tonga  
Viet Nam

### Sinopsis

En su conjunto, a la región de Asia y el Pacífico le ha ido mucho mejor de lo previsto teniendo en cuenta las crisis alimentaria, financiera y del combustible de 2008. Experimentó menos reveses de importancia y tuvo indicios más sólidos de recuperación de la recesión económica mundial que otras regiones. En el curso de 2009, el crecimiento del PIB regional superó el 6 por ciento y las tasas de inflación fueron bajas, entre el 1 por ciento y el 2 por ciento. La contribución de los países del este y el sur de Asia en estos porcentajes fue significativa, ya que en ellos se alcanzaron tasas de crecimiento superiores a las previstas. No obstante, a los países más pequeños, con economías más abiertas, y a los que dependen de las exportaciones de productos básicos fue por lo general a los que les fue peor de lo previsto. La población total de la región se eleva a unos 3.646 millones de personas. Por lo que respecta a los países de los que se dispone de datos, aproximadamente el 61 por ciento de la población vive en zonas rurales y alrededor del 27 por ciento vive con menos de USD 1,25 al día.<sup>3 4</sup>

Los precios de los alimentos registraron una baja con respecto a los niveles sin precedentes alcanzados en 2008, pero siguieron siendo inestables y más elevados que en los últimos años. El FIDA observó que son los intermediarios más que los productores quienes suelen beneficiarse más de las ventas de alimentos a precios más elevados. Además, gran parte de los productores de alimentos en las zonas en donde el Fondo presta asistencia a proyectos son, de hecho, consumidores netos de alimentos. Estas personas intentan vivir con ingresos ya por debajo de la línea de pobreza y, si podemos hablar de opciones, para ellas se trata de gastar más dinero para comprar la misma cantidad de alimentos o de reducir el consumo. La segunda opción por lo general agrava la malnutrición y la vulnerabilidad ante las enfermedades.

En el período previo a la Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático celebrada en Copenhague en diciembre de 2009, la sociedad civil, los gobiernos y la comunidad dedicada a la asistencia al desarrollo en Asia y el Pacífico informaron cada vez en mayor medida sobre el impacto del cambio climático en la población rural pobre y en la producción agrícola. Solicitaron la ayuda del FIDA para buscar nuevos enfoques a fin de mitigar el cambio y adaptarse a entornos cambiantes.

### La labor del FIDA y los resultados obtenidos en 2009

La labor del FIDA en la región durante 2009 estuvo en consonancia con los objetivos del Marco Estratégico (2007-2010) (véase la página 6).

### Recursos naturales y prácticas mejoradas de manejo y conservación de los recursos naturales

El fortalecimiento del acceso de las personas pobres del medio rural a tierras en la región de Asia y el Pacífico fue un mecanismo esencial adoptado en los programas y proyectos financiados por el FIDA en 2009 para mejorar el manejo de los recursos naturales. Alrededor de 20 000 hogares lograron un mejor acceso a tierras y unos 88 000 hombres y mujeres recibieron capacitación en cuanto al manejo de los recursos naturales, fundamentalmente el manejo sostenible de los suelos y el agua, el uso de biogás y las actividades forestales. En el Pakistán, aproximadamente 10 000 personas fueron

3 Los datos brutos proceden del índice de desarrollo humano del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo. La población total comprende a todos los países de la región. No se dispuso de datos sobre la pobreza de los siguientes países: Afganistán, Fiji, Indonesia, las Islas Marshall, las Islas Salomón, Kiribati, Maldivas, Myanmar, la República Popular Democrática de Corea, Samoa y Tonga, por lo que estos países no se incluyeron en el cálculo de porcentajes de pobreza o población rural.

4 Si se excluye a China de las cifras de la región de Asia y el Pacífico, la población total es de 1.991 millones de personas. Por lo que respecta a los países de los que se dispone de datos, aproximadamente el 65 por ciento de la población vive en zonas rurales y alrededor del 34 por ciento vive con menos de USD 1,25 al día. Si se excluye tanto a China como a la India de las cifras de la región de Asia y el Pacífico, la población total se eleva a 827 millones de personas. Por lo que respecta a los países de los que se dispone de datos, aproximadamente el 57 por ciento de la población vive en zonas rurales y alrededor del 24 por ciento vive con menos de USD 1,25 al día.

capacitadas en materia de conservación de los suelos y técnicas para combatir la erosión, plantación de árboles y mejora de las tierras de pastoreo. El Fondo invirtió asimismo en infraestructura a fin de mejorar la gestión de los recursos, para lo que financió la construcción de 12 000 sistemas de recolección de agua de lluvia en China y la India.

Gracias a un programa financiado por el FIDA en las zonas de secano de Indonesia, cuyas actividades finalizaron en 2009, la población rural pobre pudo constituir grupos de autoayuda para manejar los recursos naturales. Los campesinos y los trabajadores agrícolas crearon sus propios grupos de usuarios en las zonas más vulnerables, por ejemplo, cerca de manantiales de larga data y en campos situados en laderas elevadas. Los grupos emplearon materiales locales para la conservación de los suelos, los drenajes de desviación y la reforestación. Elaboraron planes de recursos naturales que abarcaron casi 1 000 aldeas. Muchos de los planes fueron mucho más que sencillos mecanismos de creación de consenso y orientación de los miembros. Pasaron a ser vías de comunicación con los gobiernos de distrito, que examinaban y ratificaban los planes y prestaban apoyo financiero para su ejecución.

### **Tecnologías agrícolas mejoradas y servicios de producción eficientes**

En 2009, más de medio millón de personas recibieron capacitación o servicios de asesoramiento sobre aspectos técnicos relacionados con la producción agropecuaria por medio de programas respaldados por el FIDA. En la provincia de Tuyen Quang de Viet Nam, casi 2 000 agricultores aumentaron el tamaño de sus rebaños como consecuencia de ello. En las provincias de Ha Giang y Quang Binh, alrededor de 5 500 campesinos incrementaron significativamente su producción agropecuaria y de cultivos arbóreos. En ambos proyectos, la mayoría de los participantes eran miembros de grupos étnicos minoritarios.

El FIDA financió asimismo la investigación de nuevas tecnologías para mejorar la producción. En Kirguistán, la República Islámica del Irán y Tayikistán se introdujeron mejores formas de elaboración de las fibras por medio de un programa de promoción de la elaboración y exportación de cachemira, lana y mohair. Este programa se realizó en asociación con el Centro Internacional de Investigación Agrícola en las Zonas Secas (ICARDA). Gracias a las nuevas tecnologías, las mujeres que trabajaban en el marco del programa duplicaron sus ingresos, de USD 70 a USD 140 por mes.

### **Una gran variedad de servicios financieros**

En el curso de 2009, el FIDA asignó más recursos a los servicios financieros que a cualquier otro objetivo estratégico en la región. En el Afganistán se aprobó financiación para un programa destinado a crear servicios financieros para hogares a nivel comunitario. Éste fue el primer programa dedicado enteramente al Afganistán que

---

### **Aspectos destacados de la gestión de la cartera**

- 57 programas y proyectos en curso en 17 países de la región a finales de 2009
  - USD 1 300,5 millones invertidos por el FIDA en la cartera vigente en la región
  - 9 nuevos programas y proyectos para el Afganistán, Bangladesh, Camboya, China, la India, Kirguistán, Nepal, el Pakistán y Sri Lanka, a saber, una inversión total del FIDA de USD 197,4 millones
  - financiación suplementaria por valor de USD 20,0 millones para un proyecto en curso en la India
  - 2 nuevos COSOP basados en los resultados para Filipinas y el Pakistán
-

contó con la asistencia del FIDA. Se basa en enfoques aplicados con éxito por el FIDA en otras partes de Asia, como Bangladesh y el Pakistán. En esos países se fortalecieron aún más las asociaciones con dos instituciones centrales especializadas en microfinanciación, a saber, el Fondo para la reducción de la pobreza en el Pakistán y la Fundación Palli Karma-Sahayak en Bangladesh, con las que se han establecido relaciones de larga data. De conformidad con las últimas recomendaciones del Grupo Consultivo de Ayuda a la Población Pobre (CGAP) que figuran en el índice *SmartAid* de 2009 para la microfinanciación, el FIDA da ahora preferencia a proyectos diseñados únicamente para respaldar la microfinanciación y ya no a proyectos en los que ésta es uno entre otros muchos componentes (véase la página 17).

La inversión en microfinanciación sigue destacándose como una forma muy efectiva de beneficiar a las mujeres pobres del medio rural. En la India, más de 100 000 mujeres pudieron empezar a ahorrar gracias a los servicios de microfinanciación establecidos por medio del Programa Tejaswini de Potenciación de la Mujer Rural. En Bangladesh, alrededor del 96 por ciento de los 208 000 prestatarios del Proyecto de Microfinanciación y Apoyo Técnico en 2009 fueron mujeres. Del mismo modo, en China, en el marco del Programa de Reducción de la Pobreza en el Sur de Gansu se notificó que el 98 por ciento de sus 96 000 prestatarios en 2009 fueron mujeres.

### **Mercados de insumos y productos agrícolas transparentes y competitivos**

En 2009, al igual que en años anteriores, la labor del FIDA tendente a aumentar el acceso de la población rural pobre a los mercados fue más allá de la construcción de

infraestructura para los mercados y caminos de acceso. Aproximadamente la mitad de los fondos asignados a tal objetivo se emplearon para mejorar la información sobre los precios y la demanda, así como para fortalecer la capacidad de elaboración de productos de los pequeños productores a fin de que pudieran exigir mejores precios en el mercado. Además, se asignaron recursos para ayudar a los agricultores a agruparse y así tener mayor poder de negociación al comprar semillas, fertilizantes y otros insumos, y al llevar sus productos al mercado.

También resultaron de importancia las inversiones que mejoraron el acceso físico a los mercados, ya que contribuyeron a que los productores pobres ahorraran tiempo y dinero. Tales inversiones marcaron una gran diferencia para los campesinos que vivían en zonas aisladas y montañosas en países como Bhután, donde por medio de un programa en curso se han completado ya casi 100 kilómetros de caminos de acceso a explotaciones agrícolas. La construcción o reconstrucción de aproximadamente 1 200 kilómetros de caminos y unos 85 puentes fortaleció el acceso a los mercados de las personas pobres del medio rural en Camboya, China, Nepal y la República Democrática Popular Lao.

### **Oportunidades de empleo rural fuera del sector agrícola y fomento empresarial**

Las inversiones del FIDA en la región apuntan a promover las oportunidades de empleo fuera del sector agrícola y a aumentar los pequeños negocios ampliados en 2009. Los servicios de asesoramiento empresarial, la capacitación técnica y los servicios de microfinanciación contribuyeron a impulsar las economías rurales y las oportunidades de generación de ingresos.

**La construcción o reconstrucción de aproximadamente 1 200 kilómetros de caminos y unos 85 puentes fortaleció el acceso a los mercados de las personas pobres del medio rural en Camboya, China, Nepal y la República Democrática Popular Lao.**

En Filipinas, casi 20 000 microempresas contrajeron préstamos para ampliar sus actividades comerciales, de venta o de elaboración agrícola por medio del Programa de Promoción de la Microempresa Rural. En las zonas rurales de Mongolia, los hombres y mujeres pobres sin ganado ni tierras recibieron capacitación en el marco del Programa de Reducción de la Pobreza Rural, lo que les permitió poner en marcha nuevas actividades económicas. En el programa se ofrecía formación profesional e instrumentos y equipo para iniciar actividades como costura, panadería, peluquería y reparación de automóviles. Por su intermedio se ayudó asimismo a reacondicionar edificios viejos de propiedad del gobierno como locales para los nuevos negocios.

### **Procesos locales y nacionales de formulación de políticas y programación**

La seguridad alimentaria y el cambio climático fueron temas primordiales del diálogo sobre políticas mantenido por el FIDA en la región durante el año. El FIDA y el Banco Asiático de Desarrollo (BAsD) celebraron reuniones en la subregión del Gran Mekong y en Roma para intercambiar experiencias y colaborar en la formulación de recomendaciones para los Estados Miembros en sus respectivos programas y proyectos cofinanciados.

El Fondo trabajó asimismo junto con el Instituto Internacional de Investigación sobre el Arroz (IRRI) por lo que respecta al impacto del cambio climático y publicó un documento titulado *Drought, coping mechanisms and poverty: Insights from rainfed rice farming in Asia* (Sequía, mecanismos de supervivencia y pobreza: perspectivas del cultivo de arroz de secano en Asia). En el documento se examina la mejor manera de ayudar a los agricultores a afrontar los efectos del cambio climático. Se detallan varios enfoques, muchos de los cuales están ahora integrados en los diseños de los programas y proyectos financiados por el FIDA, entre los que se cuentan los siguientes:

- centrarse en la investigación agrícola sobre tecnologías resistentes a la sequía;
- mejorar la gestión del agua en las explotaciones agrícolas;
- ayudar a los agricultores a diversificar sus fuentes de ingresos, y
- ofrecer seguros agrícolas.

En el marco de un programa financiado mediante una donación por el FIDA y el Centro Internacional para el Desarrollo Integrado de la Montaña (ICIMOD), en las montañas del Hindu Kush, en el Himalaya, se documentan y divulgan las estrategias que los propios hogares pobres ya están aplicando en su lucha por adaptarse al cambio de las condiciones climáticas. Por ejemplo, muchos agricultores están volviendo a utilizar variedades de cultivos tradicionales, que son más resistentes a condiciones meteorológicas extremas. El ICIMOD colaboró con el FIDA y con la Red de Conocimientos para el Desarrollo Rural en la Región de Asia y el Pacífico (ENRAP) a fin de reunir a las comunidades y los gobiernos locales de modo que puedan aprender unos de otros en esta esfera de fundamental importancia.

El FIDA concertó asimismo una asociación con *Television Trust for the Environment* (TVE) a fin de producir un documental sobre el impacto del cambio climático para *BBC World News*, que se transmitió en 140 países y territorios de todo el mundo. En *The President's dilemma* se cuenta la historia del Presidente de Kiribati y su pueblo, que deben decidir qué hacer ante la inquietud de que la elevación del nivel del mar provoque directamente la sumersión de su nación.

33 países:  
Antigua y Barbuda  
Argentina  
Bahamas  
Barbados  
Belice  
Bolivia (Estado Plurinacional de)  
Brasil  
Chile  
Colombia  
Costa Rica  
Cuba  
Dominica  
Ecuador  
El Salvador  
Granada  
Guatemala  
Guyana  
Haití  
Honduras  
Jamaica  
México  
Nicaragua  
Panamá  
Paraguay  
Perú  
República Dominicana  
Saint Kitts y Nevis  
Santa Lucía  
San Vicente y las Granadinas  
Suriname  
Trinidad y Tabago  
Uruguay  
Venezuela (República Bolivariana de)

## América Latina y el Caribe

### Sinopsis

Durante 2009, la crisis financiera internacional tuvo gran impacto en muchos países de la región de América Latina y el Caribe, pese a que ésta se encontraba en mejores condiciones de hacer frente a una situación de esta índole que en el pasado. La tasa de crecimiento anual de América Latina en su conjunto se situó en un -1,7 por ciento en 2009, frente al 4,1 por ciento de 2008. La población total de la región se eleva a unos 564 millones de personas. Por lo que respecta a los países de los que se dispone de datos, aproximadamente el 21 por ciento de la población vive en zonas rurales y alrededor del 7 por ciento vive con menos de USD 1,25 al día.<sup>5</sup>

La crisis financiera afectó a los hogares rurales y a la agricultura de varias formas. Las personas experimentaron una baja de sus ingresos debido a las menores posibilidades de trabajo y recibieron menos dinero en forma de remesas enviadas por miembros migrantes de las familias. El gasto público se contrajo, especialmente en los sectores sociales. El volumen de crédito disponible para actividades agrícolas y rurales disminuyó y la inestabilidad e incertidumbre económicas aumentaron.

Esta situación hizo que la labor que realiza el FIDA fuera aún más importante. Durante el año, el Fondo reorientó su estrategia a fin de tener en cuenta la evolución de la situación. El programa de trabajo – que se formuló en estrecha consulta con los gobiernos y asociados – puso de relieve la necesidad de aumentar la producción de alimentos, especialmente de la agricultura en pequeña escala. A los pequeños productores les corresponde casi el 40 por ciento de la producción agrícola del Brasil y México, y en América Central este porcentaje supera el 60 por ciento.

El FIDA amplió y fortaleció sus asociaciones en la región en respuesta al impacto que tuvo la crisis en los pequeños agricultores. Colaboró estrechamente con los ministerios de agricultura e instituciones que promueven el desarrollo agrícola a fin de garantizar que el apoyo prestado llegase a las familias de los agricultores. También colaboró con los ministerios de Hacienda para asegurarse de que el gasto público en el sector de la agricultura beneficiara a las personas más pobres.

### La labor del FIDA y los resultados obtenidos en 2009

Las actividades del FIDA en la región se centraron principalmente en los siguientes aspectos:

- el empoderamiento de la población rural pobre;
- el manejo sostenible de los recursos naturales;
- la mejora de la seguridad alimentaria;
- el apoyo a las poblaciones rurales de ascendencia africana;
- el apoyo a las poblaciones indígenas, y
- la promoción de la cooperación Sur-Sur.

### Empoderar a la población rural pobre

El FIDA trabaja junto con las personas pobres del medio rural a fin de desarrollar las aptitudes y conocimientos que necesitan para fortalecer sus medios de vida. Sus actividades se centran particularmente en el empoderamiento de las mujeres. En el Brasil, por medio de un proyecto en curso en la región semiárida del nordeste, se está prestando asistencia técnica a más de 12 000 familias en casi 300 comunidades y asentamientos de reforma agraria.

<sup>5</sup> Los datos brutos proceden del índice de desarrollo humano del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo. La población total comprende a todos los países de la región. No se dispuso de datos sobre la pobreza de los siguientes países: Antigua y Barbuda, las Bahamas, Barbados, Belice, Cuba, Dominica, Granada y Saint Kitts y Nevis, por lo que estos países no se incluyeron en el cálculo de porcentajes de pobreza o población rural.

Las familias participantes están diversificando su producción agrícola mediante la introducción de nuevos cultivos y la cría de ganado menor. Asimismo, han aumentado su productividad como consecuencia de la asistencia técnica, el mayor número de inversiones y la adopción de nuevas tecnologías; han adquirido un mejor acceso a los mercados por medio de 24 ferias locales organizadas en el marco del proyecto, y han aumentado su seguridad alimentaria y respecto del agua.

Además, gracias al apoyo prestado por el proyecto, más de 14 000 mujeres han obtenido documentos de identificación. Por primera vez en la vida, las mujeres pueden ejercer sus derechos como ciudadanas, acceder a servicios financieros y públicos, y viajar.

En Guatemala, las organizaciones de productores locales con una mayoría de miembros indígenas participaron en un proyecto innovador financiado por el FIDA y realizado por AGEXPORT, la Asociación Guatemalteca de Exportadores. Las organizaciones mejoraron sus aptitudes en materia de gestión, ampliaron sus nexos comerciales y lograron acceder a mercados dinámicos. Este proyecto formó parte de una iniciativa estratégica regional del FIDA destinada a diseñar y ensayar nuevos modelos de negocios por los que los pequeños productores rurales se ponen en contacto con grandes compradores. Parte de la labor del FIDA en Guatemala incluyó la participación de unas 20 000 personas en programas de capacitación; casi la mitad de ellas fueron mujeres.

En Honduras, mediante el Proyecto del Fondo Nacional de Desarrollo Rural Sostenible se fortalecieron las aptitudes de gestión administrativa y financiera del personal de unas 670 cajas rurales. Gracias al proyecto se incentivó asimismo la participación de las mujeres, los jóvenes y miembros de diversos grupos étnicos en puestos ejecutivos de los gobiernos locales, y se reforzaron más de 700 grupos conocidos como "familias de productores innovadores". Se trata de un plan creado en el marco del proyecto a fin de promover y difundir innovaciones tecnológicas en favor de la población rural pobre. En la República Bolivariana de Venezuela, mediante los proyectos respaldados por el FIDA se crearon más de 200 cajas rurales. Y en el Perú, 6 100 mujeres abrieron cuentas de ahorro y 6 700 contrataron pólizas de seguro de vida.

### Manejo sostenible de los recursos naturales

El FIDA trabaja junto con las personas pobres del medio rural para fortalecer el acceso de éstas a los recursos naturales de los que dependen y mejorar su capacidad de gestión de tales recursos de manera sostenible. En el Estado Plurinacional de Bolivia, por medio de un proyecto en las regiones del Chaco y Valles Altos se transfirieron más de USD 2 millones directamente a 900 comunidades de pastores para permitirles manejar sus propios recursos naturales de forma eficiente. Alrededor de 15 500 familias participan en el proyecto, en cuyo marco se han construido o reparado más de 3 000 embalses de

---

### Aspectos destacados de la gestión de la cartera

- 31 programas y proyectos en curso en 18 países de la región a finales de 2009
  - USD 513,2 millones invertidos por el FIDA en la cartera vigente en la región
  - 6 nuevos proyectos en el Estado Plurinacional de Bolivia, Brasil (2), el Ecuador, México y la República Dominicana, a saber, una inversión total del FIDA de USD 80,4 millones
  - financiación suplementaria por valor de USD 21,6 millones para proyectos en el Ecuador, Haití, el Paraguay y el Perú
  - 2 nuevos COSOP basados en los resultados para Haití y el Perú
-

los que se obtiene agua para consumo humano y riego. El gobierno está estudiando la posibilidad de ampliar el proyecto e integrar el enfoque en el planteado en el programa nacional de reducción de la pobreza.

En el Perú, gracias a la participación en un proyecto respaldado por el FIDA, unas 400 comunidades campesinas y organizaciones dedicadas al riego elaboraron planes para el manejo de los recursos naturales. Dichos planes, en los que participaron más de 10 000 familias, abarcaron unas 700 hectáreas de tierras de pastoreo. Se construyeron más de 1 000 embalses y alrededor de 100 hectáreas de tierras cultivadas se riegan ahora con sistemas de aspersión. El proyecto promovió, asimismo, actividades de intercambio y aprendizaje, mediante la cofinanciación de 240 visitas guiadas y haciendo posible la participación de unos 6 000 hombres y mujeres en giras de intercambio de conocimientos.

### **Mejora de la seguridad alimentaria**

En el transcurso del año, el FIDA colaboró con distintos países a fin de mitigar el grave impacto de la crisis provocada por los precios de los alimentos en las familias rurales pobres. En Haití, las actividades se centraron en el fomento de la producción agrícola a fin de incrementar la oferta y reducir los precios. Se proporcionaron USD 10 millones para apoyar a unos 240 000 agricultores durante las tres temporadas de plantación. En febrero de 2009, alrededor de 30 000 pequeños agricultores habían recibido semillas y

otros insumos para la producción de frijoles, maíz y hortalizas. Como resultado de ello, la superficie plantada con frijoles se duplicó con creces y los precios empezaron a bajar a medida que los campesinos lograron comercializar su producción excedentaria.

En la Argentina, las comunidades indígenas del Noreste registraron marcadas mejoras de la seguridad alimentaria al producirse un aumento del 73 por ciento de la producción de cultivos alimentarios a raíz de las inversiones del proyecto. Por medio de éste se ayudó asimismo a fortalecer la capacidad de gestión y de adopción de decisiones de las organizaciones de pequeños productores y se aumentó su capacidad de contratar servicios de asistencia técnica.

En Honduras, mediante el proyecto de desarrollo rural se fortaleció la seguridad alimentaria al darles la oportunidad a los pequeños agricultores de plantar 4 600 hectáreas de frijoles y más de 1 200 hectáreas de maíz. Mediante el proyecto se financió asimismo la construcción de casi 3 000 silos, lo que aumentó sustancialmente la capacidad de almacenamiento de cereales básicos. En Nicaragua, como mínimo un 80 por ciento de los hombres y mujeres que participaban en un proyecto asistido por el FIDA aumentaron su cosecha. Ello se debió a los mejores métodos de producción, además del apoyo prestado por el gobierno, que ahora concede más prioridad a la seguridad alimentaria y la producción agrícola.

### **Apoyar a las poblaciones rurales de ascendencia africana**

En la región de América Latina y el Caribe viven entre 90 y 150 millones de personas de ascendencia africana. Los afrodescendientes y los pueblos indígenas en conjunto representan una proporción significativa de las personas que padecen el mayor grado de pobreza. La discriminación y marginación históricas son las causas profundas de su continua exclusión social y económica. Se está procurando que el Programa regional en apoyo de las poblaciones rurales de ascendencia africana de América Latina amplíe las posibilidades de desarrollo de este grupo de población tan grande y vulnerable. En el marco de ese programa se organizó en 2009 un segundo concurso regional para premiar las mejores iniciativas de desarrollo local con una identidad cultural. Se prestó especial atención a los grupos de mujeres y de jóvenes.

**En el Estado Plurinacional de Bolivia, por medio de un proyecto se transfirieron más de USD 2 millones directamente a 900 comunidades de campesinos para permitirles manejar sus propios recursos naturales de forma eficiente.**

Más de 100 grupos marginados del Estado Plurinacional de Bolivia, el Brasil, Colombia, el Ecuador, Panamá, el Perú y la República Bolivariana de Venezuela participaron en el concurso. Se seleccionaron 10 propuestas para los premios finales. Los grupos ganadores recibirán premios en efectivo de hasta USD 20 000 para que puedan poner en práctica sus planes de desarrollo, con lo que aumentarán las posibilidades de generación de ingresos y se fortalecerán sus organizaciones.

En el marco del programa se celebraron además dos talleres innovadores en Colombia y el Ecuador, dirigidos a la población afrodescendiente. En Colombia, el Encuentro de Mujeres y Ecosistema Manglar permitió reunir a grupos de mujeres de todo el país para debatir sobre temas tales como el manejo sostenible de los recursos naturales, el género y el liderazgo. En el Ecuador, el FIDA financió la celebración de un taller regional titulado “Saberes de las plantas medicinales de la cultura indígena a la negra”, que fue llevado a cabo por la organización indígena Jambi Kiwa.

### **Apoyar a los pueblos indígenas**

Los hombres y mujeres indígenas intervienen directamente en más de una tercera parte de los programas y proyectos del FIDA en curso en la región. En varios países éstos representan una importante proporción de la población total. En toda la región se cuentan invariablemente entre las personas más pobres. Además del apoyo prestado por el FIDA a los pueblos indígenas por medio de su cartera de préstamos, los grupos indígenas de la región se benefician asimismo de programas concretos, como el Fondo de Apoyo a los Pueblos Indígenas (véase la página 72).

En 2009 comenzaron las actividades de 15 nuevos proyectos financiados por el Fondo de Apoyo a los Pueblos Indígenas en 12 países de la región. Todos ellos fueron diseñados y son ejecutados por comunidades y organizaciones de pueblos indígenas. Se centran en:

- una cartografía social y territorial que utiliza el sistema de información geográfica;
- la creación de conciencia sobre los derechos de los pueblos indígenas, especialmente por medio de la radio local, y
- el empoderamiento de las mujeres mediante iniciativas tales como la creación de microempresas y la mejora de su acceso a los mercados.

### **Fomentar la cooperación Sur-Sur**

En el curso de 2009 el FIDA siguió apoyando la realización de actividades de intercambio de conocimientos y de aprendizaje entre los países en desarrollo, dentro de la región y entre distintas regiones. El Programa de capacitación mediante rutas de aprendizaje, administrado por la Corporación Regional de Capacitación en Desarrollo Rural organizó visitas de intercambio con distintos países de África y Asia, las cuales tuvieron buenos resultados. Los trabajadores en el ámbito del desarrollo y las organizaciones de campesinos del Brasil estuvieron asimismo en contacto con la Comunidad para el Desarrollo del África Meridional como parte del programa organizado por la Reunión Especializada sobre Agricultura Familiar del Mercado Común del Sur (MERCOSUR). Se está concediendo mayor prioridad a la cooperación Sur-Sur en respuesta a las solicitudes de los países de ingresos medios y las comunidades rurales. Éstos quieren conocer más acerca de formas innovadoras de tratar el tema de la reducción de la pobreza y la seguridad alimentaria cuya materialización haya logrado buenos resultados en otros países que se enfrentan a dificultades similares.

## 31 países y territorios:

Albania  
Arabia Saudita  
Argelia  
Armenia  
Azerbaiyán  
Bosnia y Herzegovina  
Chipre  
Croacia  
Djibouti  
Egipto  
Emiratos Árabes Unidos  
ex República Yugoslava  
de Macedonia  
Gaza y la Ribera  
Occidental  
Georgia  
Iraq  
Jamahiriya Árabe Libia  
Jordania  
Kuwait  
Líbano  
Malta  
Marruecos  
Omán  
Qatar  
República Árabe Siria  
República de Moldova  
Rumania  
Somalia  
Sudán  
Túnez  
Turquía  
Yemen

## Cercano Oriente y África del Norte, Europa central y oriental y los Estados de reciente independencia<sup>6</sup>

### Sinopsis

Pese a las crisis financiera y económica mundiales, las tasas de crecimiento se mantuvieron en cifras en su mayor parte positivas en toda la región del Cercano Oriente y África del Norte durante 2009. El crecimiento del PIB regional general se situó por encima del 5 por ciento en 2008 y se preveía que superara el 2 por ciento en 2009. Desafortunadamente, la región continúa sumida en la inestabilidad política, como demuestran los territorios y países tales como Gaza y la Ribera Occidental, el Iraq, Somalia y el Sudán. La población total de la región del Cercano Oriente y África del Norte se eleva a unos 342 millones de personas. Por lo que respecta a los países de los que se dispone de datos, aproximadamente el 49 por ciento de la población vive en zonas rurales y alrededor del 5 por ciento vive con menos de USD 1,25 al día.<sup>7</sup>

En cambio, la región del Cercano Oriente y África del Norte y Europa central y oriental y los Estados de reciente independencia sufrió en gran medida la crisis mundial. Las tasas de crecimiento económico promedio de la mayoría de los países cayeron abruptamente. Se estima que el crecimiento medio anual del PIB se haya reducido, de 2008 a 2009, del 10,8 por ciento que se alcanzó en Azerbaiyán a un -6,0 por ciento en la República de Moldova. Esta fuerte contracción enlentecerá el ritmo de reducción de la pobreza alcanzado por la región durante los dos últimos decenios. La población total de la región de Europa central y oriental y los Estados de reciente independencia se eleva a unos 128 millones de personas. Por lo que respecta a los países de los que se dispone de datos, aproximadamente el 37 por ciento de la población vive en zonas rurales y alrededor del 3 por ciento vive con menos de USD 1,25 al día.<sup>8</sup>

### Actividades del FIDA y resultados obtenidos en el Cercano Oriente y África del Norte en 2009

Las prioridades que rigen la labor del FIDA en la región son las siguientes:

- ampliar el acceso de la población rural pobre a servicios financieros tales como el crédito, los ahorros y los seguros;
- atacar el problema del desempleo de los jóvenes en las zonas rurales;
- vincular a los pequeños productores de cultivos no tradicionales con mercados nacionales e internacionales;
- mejorar la gestión de los recursos terrestres e hídricos y reducir la vulnerabilidad ante el cambio climático, y
- mejorar la productividad agrícola y la seguridad alimentaria.

La manera en que el FIDA aborda la financiación rural en el Cercano Oriente y África del Norte comprende modelos e instrumentos alternativos para hacer llegar servicios financieros a la población rural pobre. En la República Árabe Siria, el FIDA colaboró con el PNUD en el establecimiento de 30 *sanadiq* (instituciones de microfinanciación autónomas) en Jebel al-Hoss, de los que pasaron a ser miembros unos 4 000 hombres y mujeres. Se concedieron en total 1 400 préstamos, de una cuantía promedio de aproximadamente USD 566. Las tasas de reembolso se situaron cerca del 100 por ciento.

<sup>6</sup> Una sola división en el FIDA se ocupa de dos regiones distintas: el Cercano Oriente y África del Norte y Europa central y oriental y los Estados de reciente independencia.

<sup>7</sup> Los datos brutos proceden del índice de desarrollo humano del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo. La población total comprende a todos los países de la región. No se dispuso de datos sobre la pobreza de los siguientes países: Arabia Saudita, Chipre, Emiratos Árabes Unidos, Gaza y la Ribera Occidental, el Iraq, la Jamahiriya Árabe Libia, Kuwait, el Líbano, Malta, Omán, Qatar, la República Árabe Siria, Somalia y el Sudán, por lo que estos países no se incluyeron en el cálculo de porcentajes de pobreza o población rural.

<sup>8</sup> Los datos brutos proceden del índice de desarrollo humano del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo. La población total comprende a todos los países de la región.

A raíz del éxito obtenido, el FIDA procuró reproducir el enfoque adoptado en el noroeste del país por conducto del Proyecto de Desarrollo Rural en Idleb. Se establecieron por primera vez 20 *sanadiq* en la zona y se desembolsaron cerca de 600 préstamos por un monto medio de USD 885. La madurez promedio de los préstamos es de 11 meses y la tasa de reembolso hasta la fecha es del 100 por ciento.

Los préstamos hacen posible que los agricultores eviten a los intermediarios-prestamistas y vendan sus productos a precios más elevados. Los propietarios de pequeños negocios contraen varios préstamos de corto plazo de tramitación rápida para financiar nuevas inversiones y consolidar rápidamente sus negocios. Asimismo, las mujeres toman cada vez más parte en las *sanadiq* como propietarias, directoras y usuarias.

En Egipto, por medio de un proyecto en el que se trabaja con tierra ganada al desierto entre el Canal de Suez y el Delta del Nilo, unas 24 000 familias pudieron asentarse en la zona. El proyecto les proporcionó acceso a agua potable corriente, agua de riego de buena calidad y medios para la eliminación de desechos. Los agricultores también contaron con el apoyo de un mejor sistema de extensión y con oportunidades de educación y capacitación. Pudieron alquilar tractores y dispositivos mecánicos cuando los necesitaron, y obtener ayuda mediante inseminación artificial para su ganado. Los niveles de producción y de ingresos aumentaron de forma constante durante los nueve años en que se realizaron actividades en el marco del proyecto. Cuando, en marzo de 2008, terminaron las actividades, la superficie total cultivada en la zona del proyecto abarcaba más de 49 000 hectáreas.

En 2009 se produjo una reorientación del programa en el Yemen a fin de mejorar de manera sostenible la situación económica de las mujeres y hombres pobres de las zonas rurales. El nuevo enfoque económico para reducir la pobreza se centrará en la creación de asociaciones público-privadas y en el fortalecimiento de cadenas de valor y negocios rurales. Anteriormente, el diseño de los proyectos se había centrado en la creación, fortalecimiento y registro de las organizaciones comunitarias. Con el apoyo del FIDA, la Gobernación de Dhamar ha concluido alrededor de 92 proyectos de infraestructura comunitaria relativos al suministro de agua para uso doméstico, escuelas, puestos sanitarios y caminos rurales, lo que beneficia a 58 000 personas en las zonas rurales. Y hay muchos otros proyectos en curso. En el marco del Proyecto de Desarrollo Rural Participativo de Dhamar se han establecido asimismo equipos de extensión innovadores integrados por investigadores, extensionistas, capacitadores y agentes de aldeas, quienes trabajan conjuntamente para hacer demostraciones de tecnologías a los agricultores y transferirles esas tecnologías.

Al igual que sucede en otras regiones del mundo, la población rural pobre del Cercano Oriente y África del Norte depende en gran medida de los recursos naturales, a saber, la tierra y el agua, para su subsistencia. Si se desea reducir la pobreza a largo plazo, estos recursos deben manejarse de manera sostenible y no agotarse o

**En Egipto, por medio de un proyecto en el que se trabaja con tierra ganada al desierto unas 24 000 familias pudieron asentarse en la zona. Cuando terminaron las actividades, la superficie total cultivada en la zona del proyecto abarcaba más de 49 000 hectáreas.**

---

### Aspectos destacados de la gestión de la cartera

- 38 programas y proyectos en curso en 16 países y territorios en las dos regiones a finales de 2009
  - USD 557,1 millones invertidos por el FIDA en las carteras vigentes en las regiones
  - 6 nuevos proyectos en Egipto, Georgia, el Líbano, el Sudán (2) y Turquía, a saber, una inversión total del FIDA de USD 96,5 millones
  - financiación suplementaria por valor de USD 7,5 millones para un proyecto en curso en el Yemen
  - 2 COSOP basados en los resultados para la República Árabe Siria y el Sudán
-

empobrecerse. En la parte septentrional de Jordania, el FIDA ha trabajado concretamente con el fin de combatir la degradación de la tierra y restaurar la fertilidad de los suelos. Cuando finalizaron las actividades del Proyecto de Desarrollo de los Recursos Agrícolas en Yarmouk a principios de 2009, más de 2 500 hogares rurales pobres de pocos recursos se habían beneficiado de medidas de conservación del suelo y el agua y habían aumentado sus ingresos y mejorado su calidad de vida.

### **Actividades del FIDA y resultados obtenidos en Europa central y oriental y los Estados de reciente independencia en 2009**

El FIDA tiene tres prioridades en la región, que están estrechamente vinculadas entre sí:

- crear nexos con los mercados para los pequeños productores a fin de que éstos puedan vender sus productos a buenos precios;
- desarrollar la economía rural no agrícola apoyando a las pequeñas y medianas empresas, y
- promover los servicios financieros rurales.

En la República de Moldova, gracias a dos programas y un proyecto en curso se proporcionan créditos a medio y largo plazo a empresas pequeñas y medianas en zonas rurales. Con ellos se ponen a disposición créditos de importantes cuantías adaptados a las necesidades de inversión rural tanto en el sector agrícola como fuera de éste. Los negocios funcionan con arreglo a cadenas de valor agrícolas, que van de la producción a la elaboración y los servicios agrícolas. Desde que comenzaron las actividades del FIDA en el país en el año 2000, alrededor de una cuarta parte de los negocios agrícolas pequeños y medianos se vieron beneficiados. En 2008, los bancos pusieron a disposición USD 17 millones por esta vía en forma de préstamos para negocios rurales, frente a un monto de USD 9 millones en 2007.

En Bosnia y Herzegovina, por medio de un proyecto de desarrollo pecuario y servicios financieros rurales, se establecieron y fortalecieron más de 20 asociaciones de productores y una cooperativa de productores, en las que participaron en total 3 400 miembros, el 39 por ciento de los cuales eran mujeres. Todos ellos reunieron más de 11 millones de litros de leche, que entregaron a las explotaciones lecheras. En el marco del proyecto se brindó, asimismo, capacitación en materia de divulgación ganadera a más de 4 000 productores agropecuarios.

En Albania, dos instituciones innovadoras establecidas con el apoyo del FIDA promueven la reducción de la pobreza en zonas montañosas – el Fondo de Financiación de las Zonas Montañosas (MAFF) y el Organismo de Desarrollo de las Zonas Montañosas (MADA). En marzo de 2009, como primer paso hacia el logro de una autosostenibilidad financiera, el MAFF se convirtió en una sociedad anónima (*The First Albanian Financial Development Company*), cuyo único accionista es actualmente el Ministerio de Hacienda. La concesión de subpréstamos a los beneficiarios de zonas montañosas desfavorecidas ha suscitado el interés del Banco de Desarrollo del Consejo de Europa, que enjugó un déficit de financiación por medio de la concesión de un préstamo de EUR 5 millones al MAFF.

### **Políticas, asociaciones, gestión de los conocimientos y comunicación**

En ambas regiones, el FIDA dio prioridad en el curso del año al establecimiento de asociaciones a largo plazo que le permitieran mejorar su capacidad de:

- definir estrategias conjuntas de desarrollo de pequeñas explotaciones agrícolas, alivio de la pobreza rural, seguridad alimentaria y uso sostenible de los recursos naturales;

**En Bosnia y Herzegovina, por medio de un proyecto se establecieron y fortalecieron asociaciones de productores y una cooperativa en las que participaron en total 3 400 miembros, el 39 por ciento de los cuales eran mujeres.**

- movilizar cofinanciación y fondos suplementarios;
- ayudar a los países receptores a que aplicasen las actividades apoyadas por el FIDA;
- poner a prueba actividades innovadoras por medio de donaciones puntuales, y
- promover la gestión de los conocimientos en todas sus formas.

El Fondo OPEP para el Desarrollo Internacional sigue siendo el principal asociado del FIDA en la región del Cercano Oriente y África del Norte. Por medio de dicho Fondo se han aportado más de USD 100 millones en favor de la labor del FIDA, lo que representa un 38 por ciento de la cofinanciación. Más del 50 por ciento de la financiación del proyecto que acaba de aprobarse para el Líbano procederá del Fondo OPEP y se destinará a aumentar la productividad agrícola y los ingresos de hogares seleccionados en la zona del proyecto.

En el mes de febrero el FIDA recibió la visita de una delegación del Centro Internacional de Agricultura Biosalina para examinar en qué forma podía reforzarse la cooperación para combatir la escasez de agua y reducir la vulnerabilidad de las personas pobres del medio rural ante el cambio climático. Como resultado de la reunión celebrada, el FIDA está cofinanciando mediante una nueva donación la realización de actividades de investigación sobre el cambio climático y la gestión del agua en zonas de tierras marginales.

En el mes de enero, diversos representantes del FIDA visitaron Alepo, en la República Árabe Siria, para debatir sobre los lazos de cooperación estratégica con el Centro Internacional de Investigaciones Agrícolas en Zonas Áridas (ICARDA). El ICARDA es un importante asociado del FIDA en la región del Cercano Oriente y África del Norte. Se acordaron las siguientes prioridades temáticas:

- productividad agrícola y seguridad alimentaria;
- cambio climático y manejo de recursos naturales;
- cadenas de valor y mercados, y
- diagnósticos para la investigación sobre pobreza y focalización e inversiones para el desarrollo (género y equidad).

Por invitación de la Liga de los Estados Árabes, el FIDA asistió a la Cumbre económica árabe y al Foro que precedió a dicha cumbre en Kuwait en enero de 2009. Celebró además reuniones bilaterales con el Fondo OPEP, el Fondo de Kuwait para el Desarrollo Económico Árabe, el Fondo Árabe para el Desarrollo Económico y Social y el Organismo Árabe para el Desarrollo y las Inversiones Agrícolas. Como conclusión de la Cumbre se formuló una declaración en la que se instaba a redoblar los esfuerzos a fin de ayudar a los países de la Liga de los Estados Árabes a lograr una mayor seguridad alimentaria y autosuficiencia.

En julio de 2009, el FIDA se adhirió al programa "Una ONU" en Albania. Este programa promueve una cooperación más estrecha entre los organismos especializados de las Naciones Unidas, como el FIDA, y otros fondos y programas de las Naciones Unidas. Apunta, asimismo, a asegurar actividades de desarrollo más rápidas y eficaces.

Tras la celebración de una serie de reuniones durante los meses de septiembre y octubre de 2009, el FIDA y el BIsD renovaron sus lazos de colaboración. Se llegó a un acuerdo marco de cofinanciación por USD 1 500 millones para financiar conjuntamente proyectos prioritarios con arreglo al programa de préstamos FIDA-BIsD para el período 2010-2012. El Sr. Ahmad Mohamed Ali, Presidente del BIsD y el Sr. Kanayo F. Nwanze, Presidente del FIDA, formalizaron este acuerdo de colaboración en Roma en el mes de noviembre. Como parte del nuevo acuerdo se eligió a Azerbaiyán, la República Árabe Siria y el Yemen como países con potencial para renovar la cofinanciación en 2010.

## Medición y mejora de los resultados



Hacer tortillas para una familia extensa es un ritual diario para la mayor parte de las mujeres en México  
©FIDA/P.C. Vega



## **Informe sobre la eficacia del FIDA en términos de desarrollo**

El informe sobre la eficacia del FIDA en términos de desarrollo (RIDE) es el principal medio con que cuenta la dirección para rendir cuentas e informar a los órganos rectores del Fondo. La edición de 2009 del informe es la última correspondiente al período de la Séptima Reposición (2007-2009).

**Los resultados de los proyectos financiados por el FIDA – medidos en función de su pertinencia, eficacia y eficiencia – han registrado una mejora importante y el porcentaje de cumplimiento de los objetivos fijados se sitúa en un 82 por ciento, tanto según el RIDE como el ARRI.**

Durante la Séptima Reposición de los Recursos del FIDA la atención se centró en elevar la calidad de la labor y mejorar y ampliar el impacto en el desarrollo, como pidieron los Estados Miembros. También se procuró consolidar la función del Fondo en tanto que mecanismo fundamental y fiable en tareas de desarrollo para todos sus miembros y para el conjunto de entidades que trabajan en pro del desarrollo.

El RIDE de este año se basa en su mayor parte en un examen exhaustivo de 104 informes finales de proyectos correspondientes a los últimos cuatro años. Los resultados más recientes derivan de 25 informes de 2009. Tanto el RIDE de 2009 como el Informe anual sobre los resultados y el impacto de las actividades del FIDA (ARRI) (véase la página 50), preparado por la Oficina de Evaluación independiente del FIDA, demuestran que se ha producido una mejora significativa en la eficacia del FIDA para impulsar el proceso de desarrollo y en el impacto de las actividades a las que presta apoyo. Los aspectos más destacables son los siguientes:

- Los resultados de los proyectos financiados por el FIDA – medidos en función de su pertinencia, eficacia y eficiencia – han registrado una mejora importante y el porcentaje de cumplimiento de los objetivos fijados se sitúa en un 82 por ciento, tanto según el RIDE como el ARRI.
- La sostenibilidad, es decir, la perduración de los beneficios una vez que los proyectos cierran, ha mejorado de forma constante durante los últimos años y, según se informa, se sitúa en un 75 por ciento en el RIDE y en un 73 por ciento en el ARRI.
- La promoción de las innovaciones en favor de los pobres se considera, como mínimo, moderadamente satisfactoria en un 100 por ciento de los proyectos según el ARRI, y en un 71 por ciento según el RIDE.
- El impacto en la pobreza rural también ha registrado una mejora marcada: los resultados del 91 por ciento de los proyectos evaluados a este respecto fueron moderadamente satisfactorios, como mínimo, en el ARRI y, en el RIDE, este porcentaje fue del 83 por ciento.

Se desprende de ambos informes que las dos vías rectoras de la labor del FIDA, a saber, la supervisión directa de los proyectos que financia y la intensificación de la presencia en los países en donde realiza actividades están empezando a incidir de manera fundamental en la mejora de los resultados. La supervisión directa y la presencia en los países han permitido prestar un apoyo más próximo a la ejecución de los proyectos financiados por el FIDA. Además, han ayudado a fortalecer las asociaciones establecidas con instituciones locales que tienen una responsabilidad directa e indirecta en el éxito de los proyectos. Por otra parte, el mejor desempeño obtenido en las esferas del desarrollo institucional y humano ha contribuido a lograr resultados más sólidos y duraderos.

No obstante, sigue siendo necesario prestar más atención a algunas esferas de la labor del Fondo y adoptar las consiguientes medidas correctivas. Se trata del acceso a los mercados y el desarrollo de éstos, el impacto ambiental y la eficiencia de los proyectos. Durante 2010 el FIDA seguirá ocupándose con urgencia de estas cuestiones.

El desempeño medido en función de los resultados de la gestión institucional fue en general positivo en 2009. El FIDA ha contribuido satisfactoriamente a crear un mejor marco mundial para el desarrollo rural y las pequeñas explotaciones agrícolas a nivel de los países. Además, la labor realizada en la esfera de la movilización de recursos ha tenido resultados muy positivos, tanto por lo que respecta a las contribuciones directas como a la cofinanciación de proyectos iniciados por el FIDA.

Los servicios administrativos del FIDA han respaldado el crecimiento continuo del programa de trabajo y la intensificación de las actividades de desarrollo, sin que se produjera un crecimiento real de los presupuestos durante todo el período de la Séptima Reposición. El número de personal administrativo ha disminuido en tanto que ha aumentado el del personal que trabaja directamente en actividades de desarrollo.

## Mejora y garantía de la calidad

La mejora de la calidad es el proceso de examen técnico interno que ayuda a asegurar que las mejores prácticas del FIDA y de otros organismos se integran en el diseño de nuevos programas y proyectos. Si bien este enfoque se introdujo recién en 2007, todo indica que los niveles de diseño han mejorado de forma significativa. En 2009 se examinaron 38 programas y proyectos, entre ellos cuatro proyectos del Fondo para el Medio Ambiente Mundial (FMAM).

Las principales etapas en el proceso de mejora de la calidad son el proceso de autoevaluación utilizado por los diseñadores de los proyectos, un examen técnico de la debida diligencia, y una evaluación por un grupo de expertos tanto internos como externos. Seguidamente, el diseño del proyecto se finaliza conforme a las recomendaciones del grupo y se presenta para ser objeto de un examen independiente de garantía de la calidad.

**CUADRO 2**  
Calificaciones de la calidad en las etapas iniciales para 2009

Indicadores del marco de medición de los resultados	Descripción	Calificaciones promedio	Calificaciones moderadamente satisfactorias, como mínimo <sup>a</sup> (porcentaje)
1	Eficacia de las esferas temáticas	4,7	94
2	Impacto previsto en las medidas relativas a la pobreza	4,7	88
3	Innovación, aprendizaje y ampliación	4,4	81
4	Sostenibilidad de los beneficios	4,5	84
<b>Calificación general</b>		<b>4,6</b>	<b>84</b>

<sup>a</sup> Las calificaciones de la calidad en las etapas iniciales utilizan una escala del 1 al 6, en la que por 1 se entiende un nivel muy poco satisfactorio y por 6 un nivel extremadamente satisfactorio. El porcentaje indica el número de proyectos que reciben una calificación de 4, como mínimo, en relación con el número total de proyectos.

**CUADRO 3**  
Resultados de los exámenes de la garantía de la calidad realizados en 2009

Categorías de proyectos finales	Cantidad de proyectos
Proyectos que se consideran en condiciones de seguir adelante, con pequeñas modificaciones	10
Proyectos que se consideran en condiciones de seguir adelante, con garantías adicionales en la fase de negociación de los préstamos y/u otras modificaciones o exámenes durante la ejecución	21
Proyectos que necesitan cambios de fondo, lo cual atrasará su presentación a la Junta Ejecutiva	-
Proyectos que se han suprimido del programa de préstamos debido a que su diseño no es adecuado	1

El proceso de examen de garantía de la calidad de los programas y proyectos del FIDA se lleva a cabo con independencia del departamento responsable de la elaboración de los proyectos. Se trata de la última etapa antes de que comiencen las negociaciones de los préstamos y de que los proyectos se presenten a la Junta Ejecutiva.

En 2009 se presentaron 32 programas y proyectos para ser objeto del examen de garantía de la calidad. Seis de ellos fueron cofinanciados con otra institución financiera internacional en tanto que principal entidad financiadora.

En su conjunto, los exámenes de este año han dado varios indicios alentadores que apuntaron a una mejora sustantiva de la calidad en las etapas iniciales de los proyectos presentados el último año. La experiencia ha demostrado que la calidad en las etapas iniciales es un factor determinante fundamental para el éxito de los resultados por lo que respecta al desarrollo. De los proyectos examinados, la calificación promedio de la calidad en las etapas iniciales en relación con los cuatro indicadores del marco de medición de los resultados fue de 4,6, lo que indica un nivel moderadamente satisfactorio. Por lo que respecta a los distintos proyectos, el 84 por ciento de todos los proyectos obtuvo en general la calificación de moderadamente satisfactorio, como mínimo, frente al 80 por ciento en 2008. Este año, por primera vez, en dos proyectos se incluyeron además los enfoques más recientes respecto del desarrollo de cadenas de valor y la colaboración con el sector privado, en tanto que en otro proyecto se adoptó un enfoque nuevo e innovador para el FIDA. Los exámenes han revelado asimismo un aumento del número de proyectos que se consideran parte de un proceso de "ampliación de escala", en virtud del cual los enfoques innovadores eficaces se adoptan y amplían.

Si bien los exámenes de la garantía de la calidad y de la mejora de la calidad están logrando el efecto deseado en la calidad de los proyectos, prácticamente las dos terceras partes de éstos siguen presentando deficiencias por lo que respecta al diseño que exigen modificaciones o garantías adicionales durante las negociaciones de los préstamos o la ejecución. Si bien no se pospuso la presentación de ningún proyecto a la Junta Ejecutiva, un proyecto se suprimió del programa de préstamos de 2009 por motivos de diseño. Ese proyecto cofinanciado podrá reactivarse en 2010 siempre que la entidad cofinanciadora realice progresos.

## Presencia en los países

Aumentar la presencia en los países en donde se realizan actividades es parte fundamental del empeño del FIDA por mejorar los resultados sobre el terreno. La mayor presencia del FIDA en los países le ha permitido perfeccionar los diseños de

programas y proyectos e introducir mejoras de calidad en el curso del tiempo. También ha ayudado a facilitar la transición de la supervisión de los proyectos por parte de instituciones cooperantes a la supervisión directa por parte del FIDA.

Lo que es más importante, la presencia en los países ha hecho posible una intervención más amplia de la población local en la supervisión de los proyectos, lo que reduce los costos de ésta y, a mediano y largo plazo, consolidará aptitudes y conocimientos a nivel nacional. Además, la presencia en los países ha permitido que el FIDA entablara diálogos en los países de forma más eficaz y que alineara sus programas con las políticas nacionales, fortaleciendo así el sentido de apropiación y el liderazgo de los programas a nivel de los países. Por otra parte, le ha ayudado a establecer asociaciones y a armonizar sus actividades con las de otros donantes.

Las 27 oficinas en los países aprobadas por la Junta Ejecutiva para 2009 cubren un total de 31 países; algunas oficinas abarcan más de un país. En esos países, el FIDA

**La presencia en los países ha hecho posible una intervención más amplia de la población local en la supervisión de los proyectos, lo que reduce los costos de ésta y, a mediano y largo plazo, consolidará aptitudes y conocimientos a nivel nacional.**

financia 120 proyectos en total: 106 en curso y 14 que todavía no se han puesto en marcha. Estos proyectos representan el 48 por ciento de la actual cartera de proyectos del FIDA por lo que respecta al número y el 55 por ciento por lo que respecta al valor. A finales de año estaban funcionando 25 oficinas en los países.

En agosto de 2009, el FIDA y el PNUD firmaron una enmienda a su acuerdo marco. En virtud del acuerdo enmendado, el PNUD, además de brindar servicios administrativos y logísticos a las oficinas en los países del FIDA, puede administrar los contratos de éste y suscribir contratos propios en virtud de los cuales los servicios relativos al personal nacional de contratación local se limiten al FIDA. La oficina del PNUD en Copenhague presta asimismo servicios de nómina para todo el personal nacional de las oficinas en los países del mundo entero. Se prevé que estos arreglos permitan al FIDA disminuir al mínimo los costos en las oficinas en los países.

En diciembre, la Junta Ejecutiva aprobó otra ampliación del programa de presencia en los países, quedando formalizada su presencia en otros tres países, a saber, el Camerún, Filipinas y Zambia.

## **Lucha contra la corrupción**

La corrupción plantea un obstáculo significativo a la reducción de la pobreza, especialmente cuando afecta a los programas diseñados para encauzar fondos a los hombres y mujeres pobres a fin de darles a éstos la oportunidad de salir de la pobreza. En la política anticorrupción del FIDA, aprobada en 2005, se establece un límite de tolerancia cero respecto de las prácticas fraudulentas, corruptas, colusorias o coercitivas que afectan a las actividades.

En 2009 se recibieron 17 alegaciones de prácticas fraudulentas y corruptas en los programas y proyectos financiados por el FIDA, 6 de las cuales seguían siendo investigadas a finales de año. Las alegaciones se refirieron en general a irregularidades en los procesos de licitación, fraude, extorsión y apropiación indebida de fondos. Las alegaciones verosímiles confirmadas por medio de investigaciones se someten al examen del Comité de Sanciones del FIDA, de conformidad con el proceso de aplicación de sanciones del FIDA. Entre las medidas que cabe tomar se cuentan la suspensión o cancelación de los préstamos, la inhabilitación para participar en cualquier actividad financiada por el FIDA y la derivación del caso a las autoridades nacionales.

Si bien el número de alegaciones recibidas hasta la fecha sigue siendo relativamente bajo, los programas y proyectos respaldados por el FIDA se consideran tan susceptibles de prácticas corruptas como los de las otras instituciones financieras internacionales. Se prevé que la frecuencia de las alegaciones se incremente con el tiempo al ser cada vez más los proyectos que son supervisados directamente y al aumentar las actividades de sensibilización.

Para contrarrestar la inquietud que plantea la corrupción como riesgo significativo en la mayoría de los países en los que realiza actividades el FIDA, se han introducido medidas de buena gobernanza aplicables a los programas y proyectos. Estas medidas, que fortalecerán la transparencia en todas las instancias, incluyen el seguimiento por terceras partes y la participación de la comunidad como elementos que deben examinarse en la fase de examen de la garantía de la calidad del diseño de los proyectos (véase la página 47).

El FIDA siguió promoviendo los temas de lucha contra la corrupción en el terreno durante el año. Los miembros del personal, los principales interesados y las instituciones asociadas en las regiones en cuestión de más de 60 programas y proyectos financiados por el FIDA recibieron capacitación a fin de detectar prácticas potencialmente fraudulentas y corruptas y tomar las debidas medidas al respecto.

Además, *Transparency International* hizo una presentación para el personal del FIDA sobre los instrumentos que pueden aumentar la transparencia y responsabilización en su cartera. Esta medida complementó las sesiones informativas así como las iniciativas de capacitación internas en relación con la lucha contra la corrupción.

## **Evaluación independiente**

### **Reseña del séptimo Informe anual sobre los resultados y el impacto de las actividades del FIDA**

Cada año, la Oficina de Evaluación independiente del FIDA prepara el Informe anual sobre los resultados y el impacto de las actividades del FIDA (ARRI). Este año se ha preparado el séptimo ARRI, en el que se sintetizan los resultados y el impacto de los 11 proyectos financiados por el FIDA evaluados por la Oficina en 2008. En él se hace referencia asimismo a las conclusiones de una evaluación institucional y de dos evaluaciones de programas en los países.

En el ARRI de 2009 se presentan los siguientes resultados fundamentales:

- En general, los logros de los proyectos han sido sustancialmente mejores. En el período 2002-2004, un 66 por ciento de los proyectos obtuvieron en promedio una calificación de moderadamente satisfactorios, como mínimo, en tanto que en el período 2006-2008 ese porcentaje aumentó al 85 por ciento. De los 11 proyectos evaluados en 2008, 9 (esto es, el 82 por ciento) alcanzaron esa calificación.
- El impacto general de la labor del FIDA respecto de la pobreza rural ha registrado una mejora sistemática con el transcurso del tiempo, de un promedio del 48 por ciento en el período 2002-2004 a una calificación de moderadamente satisfactorio, como mínimo, en un 87 por ciento de los casos en el período 2006-2008.
- La sostenibilidad registró destacadas mejoras en la muestra de 2008. La sostenibilidad – esto es, la continuación de los beneficios una vez que se cierran los proyectos – resultó moderadamente satisfactoria, como mínimo, en el 73 por ciento de los proyectos evaluados en 2008, frente al 40 por ciento en 2002.
- La promoción de innovaciones fue otra esfera en la que se registraron mejores resultados. Por “promoción de innovaciones” se entiende la medida en que las intervenciones de desarrollo que cuentan con el respaldo del FIDA introducen enfoques creativos y nuevas tecnologías en el ámbito de la reducción de la pobreza rural, que han sido adoptados y ampliados por otros (o es probable que lo sean). Todos los proyectos evaluados en 2008 obtuvieron una calificación de moderadamente satisfactorios, como mínimo, en cuanto a la promoción de las innovaciones.
- La pertinencia de los programas y proyectos respecto de las necesidades de la población rural pobre y las políticas y estrategias de los gobiernos y del FIDA sigue siendo un aspecto bien arraigado.
- Resaltaron logros especialmente positivos en las esferas críticas de la promoción de la productividad agrícola y la mejora de los activos físicos de la población rural pobre (como el acceso a la tierra, el agua, el ganado, las herramientas, la tecnología y la infraestructura).

El ARRI de este año presentó tres nuevas características. En primer lugar, incluyó un análisis de datos basado en los promedios móviles de tres años en lugar de hacer referencia al conjunto total de datos de la evaluación independiente generados desde 2002, como en años anteriores. En segundo lugar, incorporó enseñanzas extraídas de los COSOP y el diseño de los proyectos, lo que evalúa la medida en que la dirección del

FIDA está aprendiendo de anteriores actividades y superando las principales dificultades detectadas en el pasado en los ARRI al diseñar nuevas actividades. En tercer lugar, se basó en las evaluaciones realizadas de conformidad con el nuevo manual de evaluación aprobado en diciembre de 2008. Uno de los cambios que sufrió el ARRI – en virtud del nuevo manual – fue la reducción del número de ámbitos abarcados en los criterios de impacto en la pobreza rural de nueve a cinco, a fin de racionalizar la presentación de informes.

Al igual que en años anteriores, en el ARRI de 2009 también se detectaron puntos débiles que el FIDA debería examinar. Resulta necesario introducir ciertas mejoras en materia de eficiencia de las operaciones y de los resultados. Se señalan también como esferas a las que hay que prestar atención el impacto ambiental de las actividades y el manejo sostenible de los recursos naturales.

En el ARRI de este año se prestó también atención a la importancia de extraer enseñanzas de la propia experiencia del FIDA y de otras organizaciones de ayuda al desarrollo. El informe se centró en dos temas de aprendizaje: el acceso a los mercados y el manejo de los recursos naturales y el medio ambiente.

### Actividades de evaluación en 2009

En 2009, la Oficina de Evaluación independiente del FIDA llevó a cabo su sexto programa de trabajo. Completó la evaluación institucional de la capacidad del Fondo de promover innovaciones favorables a los pobres con potencial de reproducción a fin de reducir la pobreza rural, así como evaluaciones de programas en la India, Mozambique y el Sudán. Además, finalizó la evaluación conjunta emprendida con el Banco Africano de Desarrollo (BAfD) respecto de los resultados de las políticas y operaciones de ambas organizaciones en la esfera de la agricultura y el desarrollo rural en África.

La evaluación del programa en la India reveló que el FIDA se había centrado en el desarrollo tribal, la microfinanciación y el empoderamiento de la mujer, tareas en las que había obtenido buenos resultados. Las mujeres han experimentado mejoras significativas en su bienestar económico y social general. Las operaciones financiadas por el FIDA también han contribuido a formular nuevos y exitosos modelos de provisión de servicios de microfinanciación a la población rural pobre, y han creado nexos entre esos modelos y los bancos comerciales. Varias innovaciones en materia de microfinanciación se han ensayado con éxito en el terreno y han sido reproducidas y ampliadas por el gobierno y otros donantes.

Se desprende también de la evaluación, como aspecto menos positivo, que las pequeñas explotaciones agrícolas y el gran número de pequeños agricultores no siempre ocuparon un lugar central en el programa en el país. Por ejemplo, las inversiones en investigación agrícola a fin de desarrollar tecnologías de bajo costo, favorables a los pobres y servicios de extensión no fueron suficientes. Asimismo, se prestó poca atención a la promoción de los nexos con los mercados, que permite que los agricultores pobres comercialicen sus productos a buenos precios. Y por lo que respecta a los grupos sociales vulnerables, el FIDA no prestó apoyo de forma significativa a los hombres y mujeres jóvenes pobres del medio rural, los trabajadores migrantes, las castas registradas o los agricultores sin tierra.

En la evaluación del programa en el Sudán se llegó a la conclusión de que, en general, las operaciones a las que el FIDA había prestado apoyo habían logrado resultados moderadamente satisfactorios pese a las dificultades surgidas durante la

**En Mozambique, la evaluación del programa en el país reveló que el acento puesto por el FIDA en los cultivos comerciales y de alto valor como una manera eficaz de salir de la pobreza era muy pertinente.**

ejecución. Los proyectos respaldados por el FIDA habían dado esperanzas a poblaciones en gran parte marginadas tras un período de conflicto en algunas zonas. También habían proporcionado un apoyo muy necesario a los gobiernos estatales y localidades en donde no había muchos más organismos donantes presentes. Los programas y proyectos se centraron en aumentar los servicios de extensión en las instancias administrativas inferiores, e incluso en las aldeas para algunos miembros del personal de extensión y proveedores de servicios, tales como paraveterinarios y parteras. La labor tendente a mejorar la infraestructura comunitaria y rural fortaleció el acceso de la población rural pobre a los mercados. Paralelamente, la evaluación puso de relieve que habrían podido obtenerse resultados de mayor alcance si se hubiera logrado un mejor equilibrio entre el sector agrícola y otros sectores de intervención. Subrayó la necesidad de que el FIDA reorientara la atención que presta a la agricultura como sector fundamental de intervención y redoblara sus esfuerzos para promover innovaciones agrícolas favorables a los pobres.

En la evaluación del programa en Mozambique se informó de que el FIDA había realizado una importante contribución al desarrollo agrícola y rural por medio de intervenciones de desarrollo eficaces en zonas aisladas y marginadas del país. En esas zonas, la infraestructura y los servicios son limitados, el acceso de los agricultores a los insumos y los mercados es poco seguro y las capacidades institucionales son frágiles. En el informe se señalaba asimismo la gran pertinencia de que el FIDA hiciera hincapié en cultivos comerciales y de alto valor como una manera eficaz de salir de la pobreza. Se destacaba además la importancia de la ganadería y de las actividades económicas no agrícolas.

En la evaluación conjunta realizada con el BafD se llegó a la conclusión de que las dos organizaciones desempeñaban funciones distintas, pero complementarias. El FIDA trabaja a nivel comunitario promoviendo la consolidación institucional y la igualdad de género, por ejemplo, en tanto que el BafD se centra más en la infraestructura. Ambas organizaciones resultan de gran pertinencia para las necesidades actuales y futuras de África en la esfera de la agricultura y el desarrollo rural, tanto de forma individual como en asociación. Por lo que respecta a los resultados de las operaciones financiadas por el FIDA y el BafD en África, en la evaluación se llegó a la conclusión de que los resultados de los proyectos habían sido moderadamente satisfactorios en el pasado, pero la sostenibilidad había sido un punto débil, es decir que los beneficios no continúan una vez que se cierran los proyectos. Además, el desempeño pasado del BafD y el FIDA como prestamistas, y de los gobiernos como prestatarios, había sido en general poco satisfactorio.

En la evaluación se llegó a la conclusión de que las dos organizaciones habían aportado importantes contribuciones en apoyo del desarrollo agrícola y rural en África, y que seguían aportándolas. Estos resultados podrían reforzarse aún más si se centrara la atención en la prestación de apoyo a los gobiernos en materia de formulación y aplicación de políticas favorables a los pobres en la esfera del desarrollo agrícola y rural, la mejora del desempeño tanto de los prestamistas como de los gobiernos, y el fortalecimiento de la asociación entre el BafD y el FIDA y entre éstos y otros agentes del sector.

Durante el año, el Comité de Evaluación analizó las evaluaciones de proyectos realizadas en la Argentina, China y la República Popular Democrática de Corea. Examinó las evaluaciones de los programas en Mozambique y Nigeria, y otros documentos importantes como el ARRI (véase más arriba). Analizó, asimismo, el documento conceptual sobre el examen externo *inter pares* de la Oficina de Evaluación realizado en 2009, en el que se incluye un examen de la política de evaluación del FIDA y su función de autoevaluación, así como de la función del Comité de Evaluación.

## **Planificación y gestión del desempeño**

El sistema institucional de planificación y gestión del desempeño del FIDA se estableció en 2006. Este sistema es un elemento central para llevar a la práctica la gestión orientada a los resultados de desarrollo. Está organizado en torno a ocho resultados de la gestión institucional. Se hace un seguimiento trimestral de los logros en función de tales resultados en todos los niveles de la Organización.

El sistema está relacionado con el presupuesto por medio del programa de trabajo y presupuesto basado en los resultados, con el sistema de gestión del riesgo institucional del FIDA, y con los planes personales y las evaluaciones de la actuación profesional de todos los funcionarios. El FIDA informa a la Junta Ejecutiva sobre el desempeño gestionado y medido con arreglo al sistema institucional de planificación y gestión del desempeño a través del Informe sobre la eficacia del FIDA en términos de desarrollo (véase la página 46).

El sistema ha ofrecido una plataforma dinámica y receptiva para el logro de los objetivos de la Séptima Reposición. En 2009 se sentaron las bases de mejoras adicionales gracias a un nuevo marco de medición de los resultados para el período de la Octava Reposición (2010-2012). También se reestructuró el sistema de gestión de los resultados a fin de aclarar los principales objetivos y procesos y mejorar la coordinación y cooperación internas. Además, gracias a la presupuestación basada en los resultados se creará una relación más transparente y directa entre los objetivos prioritarios y los medios empleados para alcanzarlos.

## **Sistema de asignación de recursos basado en los resultados**

El sistema de asignación de recursos basado en los resultados (PBAS) asigna los recursos del FIDA en forma de préstamos y donaciones por países, incluidas las donaciones con arreglo al marco de sostenibilidad de la deuda (véase la página 60), a los programas en los países. El sistema basa la asignación en la población, la renta nacional bruta (RNB) per cápita y los resultados obtenidos por los países, a saber, el marco normativo amplio, la política de desarrollo rural y los resultados de la cartera del FIDA. Con arreglo al PBAS, las asignaciones anuales de recursos se efectúan en ciclos de tres años.

Durante el año el FIDA examinó los datos procedentes de los resultados del sector rural en las distintas regiones a fin de garantizar que fueran compatibles y, a raíz de ello, mejoró el sistema de puntuación. En América Latina y el Caribe colaboró estrechamente con la Unidad Regional de Asistencia Técnica (RUTA) durante todo el período de asignación para evaluar y comparar las puntuaciones en toda la región. Con ello se logró mayor coherencia de enfoque y en las evaluaciones, además de proporcionarse una base sólida para el diálogo sobre políticas en cuanto a cuestiones relacionadas con países y subregiones determinados. Ese diálogo se basó en los exámenes anuales de los COSOP.

Todos los préstamos y donaciones por países presentados a la Junta Ejecutiva para su aprobación en 2009 estuvieron enmarcados en las asignaciones de tres años de los distintos países conforme al PBAS.

## **Colaboración con los países y los asociados estratégicos para ampliar los logros de los proyectos**

El FIDA ha asumido el compromiso de hacer posible que los países se apropien plenamente de los programas y proyectos que respalda, y de asegurar que los programas

en los países se centren con firmeza en una medición precisa y una integración de los resultados. Procura, asimismo, facilitar la reproducción y ampliación de los enfoques e innovaciones con los que se hayan obtenido buenos resultados.

En 2009 el FIDA emprendió un examen sobre la ampliación de los logros en el contexto de la mayor reposición de recursos y de un programa de trabajo de mayor envergadura (véase la página 22). Hasta la fecha, las conclusiones destacan los siguientes pilares, necesarios para lograr una ampliación de los logros:

- una planificación temprana para dar mayor alcance a las innovaciones eficaces y reproducirlas, idealmente en las etapas iniciales de un programa o proyecto piloto;
- la definición de factores impulsores, como promotores y catalizadores actuales y potenciales, y
- la garantía de que existan condiciones que permitirán que las innovaciones crezcan por lo que respecta a la financiación, las políticas, las instituciones, la política, la cultura, las asociaciones y el aprendizaje.

La primera etapa de este examen, que se concluirá en 2010, abarcará lo siguiente:

- las políticas, estrategias y procesos operativos del FIDA;
- estudios de caso sobre experiencias en los países de África, América Latina y Asia, y
- evaluaciones prospectivas de enfoques de la ampliación en determinadas esferas temáticas.

El examen se basará, asimismo, en las conclusiones y recomendaciones de la evaluación independiente de la capacidad del FIDA de promover la reproducción de las innovaciones, que está en curso.

El FIDA lleva a cabo el examen institucional de la ampliación de los logros en asociación con el Centro Wolfensohn para el Desarrollo del Instituto Brookings. Se trata del primer examen de esta índole en el sector del desarrollo agrícola y rural. Sus conclusiones y recomendaciones serán de interés no sólo para la labor del FIDA en materia de aumento de la eficacia del desarrollo sino también para los asociados en el desarrollo.

## **Reforma de los recursos humanos en pro del empoderamiento y el logro de resultados**

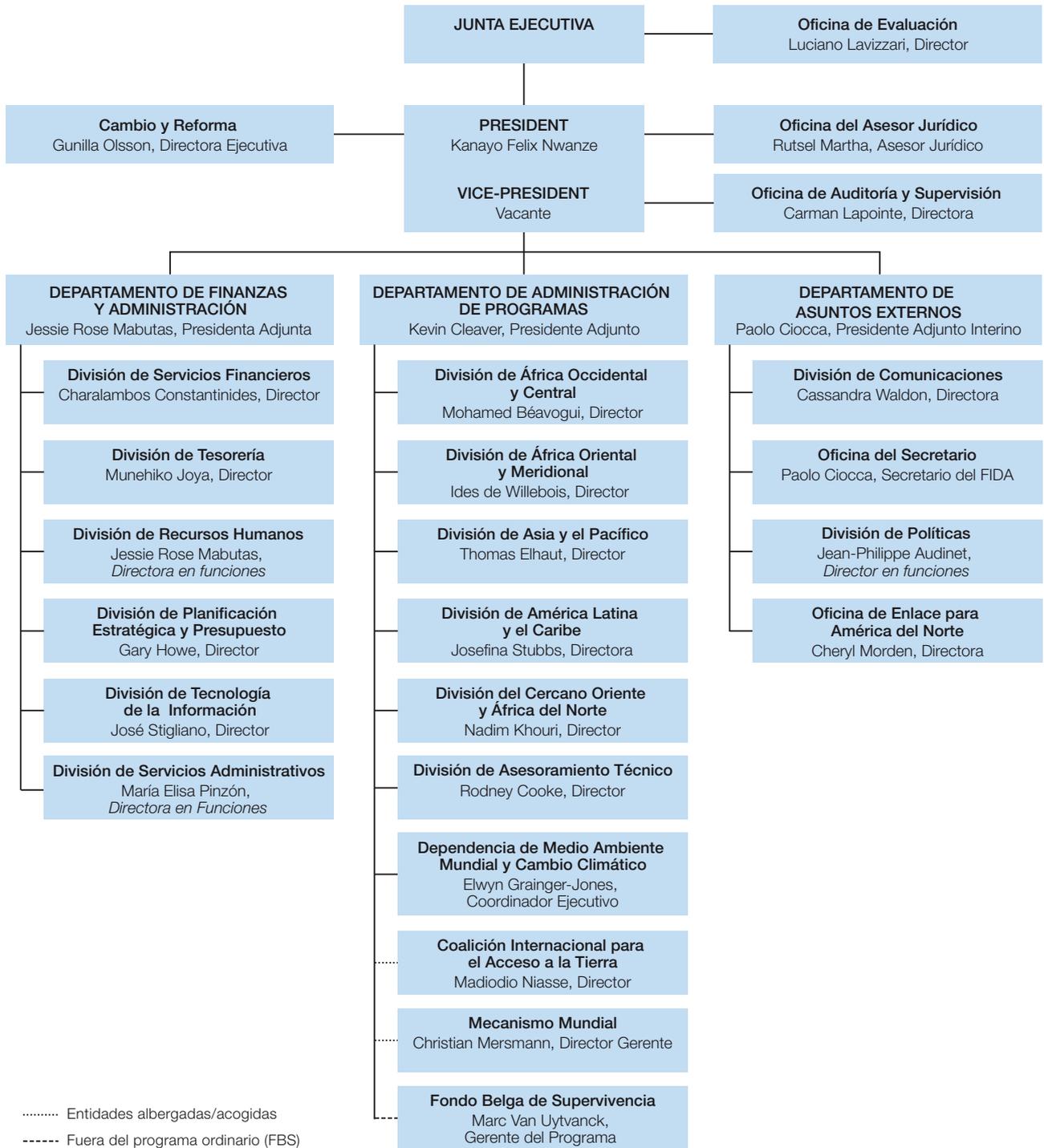
El requisito básico de la reforma que se está produciendo en el FIDA en la esfera de los recursos humanos es llevar a cabo un programa de cambio con el que se obtengan resultados tangibles en apoyo de los hombres y mujeres pobres del medio rural.

En el curso de 2009 el FIDA registró progresos en todos los componentes de la reforma de los recursos humanos. Se inició un proceso de planificación estratégica de la fuerza de trabajo a fin de comprender los cambios que se necesita introducir para cumplir la visión de la fuerza de trabajo del FIDA para 2015, basándose en el nuevo modelo operativo. También se comenzó a aplicar el marco de apoyo a los recursos humanos necesario para el programa de presencia en los países (véase la página 48).

A finales de año, la plantilla del FIDA constaba de 459 personas, incluyendo en éstas al personal de la Oficina de Evaluación independiente. Había 235 funcionarios del cuadro orgánico y categorías superiores, con exclusión del Presidente y el Vicepresidente, y 224 del cuadro de servicios generales. Los funcionarios del cuadro orgánico y categorías superiores eran nacionales de 59 Estados Miembros, lo cual pone

## Organigrama

al 31 de diciembre de 2009<sup>9</sup>



9 A partir del 1 de enero de 2010, el organigrama se ha modificado conforme a lo dispuesto en el Boletín del Presidente del 17 de diciembre de 2009.

de manifiesto la observancia del principio de la distribución geográfica equitativa por parte del FIDA. El porcentaje de mujeres en los puestos del cuadro orgánico y categorías superiores era del 45 por ciento. Al igual que en años anteriores, el FIDA contrató los servicios de consultores para realizar tareas concretas y otro personal temporero para poder hacer frente a sus necesidades operacionales durante los períodos de máxima actividad y durante las conferencias.

Además, las entidades acogidas por el Fondo contaban con 28 funcionarios (el Mecanismo Mundial y la Coalición Internacional para el Acceso a la Tierra), de los cuales 20 pertenecían al cuadro orgánico y categorías superiores y 8 al cuadro de servicios generales.

En el marco de sus programas de profesionales asociados y oficiales de programas especiales, el FIDA acogió a 20 profesionales de 8 Estados Miembros. Con arreglo a su programa de profesionales asociados reforzado, contrató a 4 profesionales jóvenes de la India, el Líbano, Mauricio y Mongolia. Por medio del programa de pasantías se contó con 40 pasantes de 21 Estados Miembros y, por el programa de voluntarios, colaboraron con la Organización 7 voluntarios de 6 Estados Miembros.

Se diseñó el programa de separación voluntaria del servicio y se aplicó la primera fase.

El FIDA impartió capacitación fuera del servicio en materia de aptitudes básicas de gestión del personal a miembros clave de su personal, promovió la movilidad del personal y organizó un viaje de inmersión sobre el terreno. El personal participó asimismo en cursos de capacitación que abarcaron las siguientes esferas: conocimientos en materia de gestión y capacidad de conducción, solución de conflictos, negociación, comunicaciones, redacción, supervisión de proyectos, apoyo a la ejecución, establecimiento de asociaciones, selección dirigida para realizar entrevistas, seguridad sobre el terreno en materia de género e idiomas. Se puso en marcha una segunda serie del programa piloto "Trampolín" dirigido al personal del cuadro orgánico y se organizó e inició un programa denominado "Avance" dirigido al personal del cuadro de servicios generales.

En el curso del año el FIDA comenzó a examinar y revisar detenidamente el Manual de procedimientos de recursos humanos. Una vez que finalice esta labor en 2010, se contará con un nuevo manual y conjunto de reglas del personal con directrices operativas e instrucciones, en el que se indicarán claramente los grados de autoridad delegada.

En 2009 el FIDA empezó a aplicar el sistema automatizado de evaluación de la actuación profesional, que sustituye el sistema manual anterior. En el último trimestre del año se empezó a aplicar asimismo el sistema electrónico de solicitud de servicios de consultoría, que automatiza la administración de los contratos de consultoría. Esta medida permite racionalizar la gestión de los consultores, que constituyen una parte significativa de la fuerza de trabajo del FIDA a un costo de unos USD 26 millones por año. Con este sistema se eliminaron los trámites burocráticos que suponían las aprobaciones y el envío de contratos, lo cual disminuyó los tiempos de la tramitación. En su marco se creó también una base de datos institucional de contratos de consultoría, elemento necesario para mejorar la eficiencia y consolidar la presentación de los principales informes de gestión sobre la utilización efectiva de los servicios de consultoría del FIDA.

## Hacia unas instalaciones climáticamente neutras y unas adquisiciones sostenibles

El FIDA se ha comprometido a disminuir su huella de carbono. El Fondo cumple las directrices internacionales sobre prácticas inocuas para el medio ambiente y los reglamentos sobre seguridad e higiene en el trabajo. Se centra, asimismo, en adoptar y comunicar comportamientos y medidas que reduzcan la huella de carbono y contribuyan a lograr unas instalaciones climáticamente neutras. El objetivo final del FIDA es, idealmente, lograr una huella cero de carbono.

Para alcanzar ese objetivo el FIDA procura reducir las emisiones de gases de efecto invernadero, mejorar la conservación de la energía y aumentar el reciclaje de desechos. La Sede del FIDA en Roma es un edificio de 25 000 m<sup>2</sup> adaptado a las necesidades particulares de la Organización y diseñado atendiendo a las normas internacionales más elevadas de sostenibilidad e inocuidad ambientales.

En 2009, el FIDA realizó una licitación conjunta con la FAO y el PMA a fin de comprar electricidad por adelantado para 2010 a un coste adicional marginal. Ha recibido el certificado de energía "verde" del *Renewable Energy Certificate System*.

El Fondo colaboró con el Grupo de Gestión Ambiental y la dependencia por la sostenibilidad de las Naciones Unidas (*Sustainable United Nations*) del Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente a fin de introducir los conceptos de adquisiciones sostenibles en las prácticas de adquisiciones del FIDA. La FAO, el FIDA y el PMA organizaron conjuntamente un taller interinstitucional de sensibilización sobre las adquisiciones sostenibles. En el transcurso del año, el Fondo fue introduciendo consideraciones sobre adquisiciones sostenibles en las especificaciones técnicas y los criterios de valoración de las licitaciones.

## La tecnología de la información al servicio de la eficiencia y la reforma

En 2009, el FIDA siguió utilizando la tecnología de la información para aumentar la eficiencia institucional, apoyar la reforma administrativa, crear nexos entre las operaciones en la Sede y los programas en los países y facilitar la gestión de los conocimientos. Se formularon y aplicaron los primeros componentes de una serie de herramientas de gestión de la cartera en línea para respaldar la presencia en los países y la supervisión directa (véase la página 81). Además, se mejoró el apoyo prestado a las operaciones en los países mediante instrumentos de comunicación y colaboración basados en la Web y se creó una función específica de apoyo en materia de tecnología de la información en la Sede del FIDA para atender las necesidades de las oficinas en los países y el personal sobre el terreno.

La capacidad del FIDA de intercambiar conocimientos se reforzó gracias a la actualización del sistema de gestión del contenido Web que integra los sitios Web internos y externos del Fondo, y a un nuevo banco de documentos institucionales al que puede accederse también desde el terreno. Se comenzó a aplicar asimismo un sistema de gestión de archivos mejorado y una nueva herramienta de presentación de informes institucionales que permitirá un análisis de datos y una presentación de informes más oportunos y precisos en toda la Organización. En el marco de la iniciativa de mejora de la eficiencia institucional se han sustituido los equipos informáticos obsoletos y se han suprimido los acuerdos de alquiler costosos. El FIDA ha racionalizado los procesos de apoyo a la tecnología de la información e introducido mecanismos de utilización por cuenta propia en el caso de necesidades de apoyo en la materia recurrentes, lo que ha ayudado a disminuir el número de personal en las zonas de servicio.

# Mobilización de recursos en 2009



Los miembros de una cooperativa pesquera preparan su bote, el sedal y pequeñas redes para pasar un día en el mar en la costa oriental de Madagascar

©FIDA/R. Ramasomanana



Las operaciones del FIDA se financian con cargo a distintas fuentes, a saber, su capital inicial, ingresos procedentes de inversiones, reembolsos de préstamos y contribuciones de los Estados Miembros y de distintas instituciones multilaterales. Estas contribuciones se aportan por medio de las reposiciones de fondos periódicas, que se realizan cada tres años, y por medio de fondos suplementarios. Algunos Estados Miembros sustentan asimismo el compromiso del FIDA con la Iniciativa para la reducción de la deuda de los países pobres muy endeudados (Iniciativa relativa a los PPME) (véase más abajo).

### **Séptima Reposición (2007-2009)**

La Séptima Reposición de los Recursos del FIDA finalizó el 31 de diciembre de 2009. A finales de año, los Estados Miembros se habían comprometido a aportar un monto total de USD 646,1 millones, esto es, el 90 por ciento del nivel de USD 720 millones fijado por la Séptima Reposición. Al 31 de diciembre de 2009 los instrumentos de contribución depositados alcanzaban un total de USD 594,9 millones (el 97 por ciento de las promesas) y los pagos efectivos ascendían a USD 576,1 millones (el 89 por ciento de las promesas). Durante el período 2007-2009, el programa de trabajo del FIDA aumentó a un promedio del 10 por ciento anual.

### **Octava Reposición (2010-2012)**

Durante el 32° período de sesiones del Consejo de Gobernadores celebrado en el mes de febrero se aprobó la resolución sobre la Octava Reposición de los Recursos del FIDA (2010-2012). El nivel de la reposición se fijó en USD 1 200 millones, lo que representa un aumento sin precedentes del 67 por ciento respecto de la reposición anterior, y la sitúa como la más importante de la historia del FIDA. Al 31 de diciembre de 2009, los Estados Miembros habían hecho promesas de contribución por un valor total de USD 1 056,5 millones para la Octava Reposición, esto es, el 88 por ciento del nivel fijado.

La Octava Reposición entró en vigor el 1 de diciembre, fecha en la que se habían recibido instrumentos de contribución por un valor equivalente a más del 50 por ciento de las promesas. Al 31 de diciembre de 2009, los pagos correspondientes a la Octava Reposición ascendían a USD 278,0 millones (el 26 por ciento de las promesas).

Se prevé que el programa de trabajo trienal del FIDA de USD 3 000 millones para el período de la Octava Reposición, sumado a la cofinanciación, se traduzcan en una inversión total de USD 7 500 millones destinados al desarrollo agrícola, la reducción de la pobreza y una mejor seguridad alimentaria. Para llevar a cabo este programa de trabajo ampliado se financiarán programas y proyectos de mayor envergadura, con mayor difusión, que crearán oportunidades económicas para aproximadamente 60 millones de hombres y mujeres pobres del medio rural.

### **Enfoque y apoyo del FIDA en relación con el alivio y la gestión de la deuda**

El alivio de la deuda contribuye de manera significativa a la reducción de la pobreza en muchos de los países más afectados por ella en el mundo. Permite liberar dinero que se habría destinado a pagar cuantías abrumadoras de deuda y utilizarlo para brindar atención sanitaria, educación y otros servicios esenciales que dan a las personas pobres una oportunidad de salir de la pobreza.

En el curso de 2009, el FIDA siguió respaldando plenamente la labor realizada a escala internacional para atender la deuda que afrontaban los países pobres por medio de la Iniciativa relativa a los PPME. Al mismo tiempo, la Organización, por conducto del marco de sostenibilidad de la deuda, se aseguró de que los países vulnerables no acumularan una deuda futura.

Los países pobres muy endeudados pueden beneficiarse del alivio de la deuda en el marco de la Iniciativa cuando llegan al punto de decisión, es decir, cuando reúnen las siguientes condiciones:

- tener un historial de estabilidad macroeconómica;
- haber elaborado un documento de estrategia de lucha contra la pobreza mediante un proceso participativo, y
- haber liquidado toda situación de mora.

Desde que se estableció la Iniciativa relativa a los PPME, muchos países han avanzado de forma significativa para lograr acceder al alivio de la deuda. Casi el 90 por ciento de los países en tal situación (34 de 38) han superado el punto de decisión y pueden recibir asistencia del FIDA con arreglo a la Iniciativa. Hay ahora 26 países que han llegado al punto de culminación – momento en que pueden gozar de una reducción total e irrevocable de la deuda – y siete se encuentran en el período intermedio entre el punto de decisión y el punto de culminación.

En abril, la Junta Ejecutiva del FIDA aprobó un documento sobre el punto de decisión respecto del alivio de la deuda de Togo. En el transcurso del año, Burundi, Haití y la República Centroafricana llegaron a sus respectivos puntos de culminación. Hasta la fecha, el FIDA ha comprometido los montos necesarios para aliviar la deuda de los 34 países comprendidos en la Iniciativa relativa a los PPME que han llegado a su punto de decisión. Los compromisos del Fondo hasta este momento totalizan un monto de alrededor de USD 578,9 millones en concepto de alivio del servicio de la deuda en valores nominales.

Sigue preocupando la capacidad de que los países mantengan la sostenibilidad de la deuda más allá del punto de culminación, especialmente durante la crisis financiera reinante. Los análisis de la sostenibilidad de la deuda confirman que los países que han superado sus respectivos puntos de culminación presentan una situación más favorable respecto de la deuda que los otros países que participan en la Iniciativa y los que no se benefician de ella. Con todo, las perspectivas de dichos países en cuanto a la sostenibilidad de la deuda siguen siendo de vulnerabilidad a las crisis y gran sensibilidad ante las condiciones de la nueva financiación.

Los últimos análisis de la sostenibilidad de la deuda indican que sólo un 40 por ciento, aproximadamente, de los países que han superado el punto de culminación presentan actualmente un bajo riesgo de crisis de endeudamiento. No obstante, la cantidad de países con alto riesgo de endeudamiento está en aumento, lo que pone de relieve la necesidad de que tales países pongan en práctica políticas de préstamo sólidas y fortalezcan su capacidad de administrar la deuda pública. El FIDA respalda los esfuerzos realizados por los países en este sentido notificando toda información sobre la deuda y creando nexos con el Banco Mundial y los bancos de desarrollo regionales. Asimismo, se sirve del marco de sostenibilidad de la deuda para sustituir los préstamos por donaciones en el caso de los países pobres que no pueden sostener la deuda.

En 2009, el 26 por ciento del valor total de la financiación aprobada para los programas y proyectos de inversión se prestó en forma de donaciones con arreglo al marco de sostenibilidad de la deuda. Se aprobaron 21 donaciones por un valor total de USD 193,8 millones (cuadro 9). Durante el año, el FIDA siguió colaborando estrechamente con otras instituciones financieras internacionales a fin de encontrar respuestas adecuadas en el plano nacional para la gestión de la deuda derivada de la reciente crisis financiera.

## Fondos suplementarios

Los fondos suplementarios son recursos aportados al FIDA además de las contribuciones ordinarias para la reposición de recursos.<sup>10</sup> Con ellos se financian programas o actividades concretos acordados entre el Fondo y los donantes e incluyen también los recursos encauzados por el FIDA para cofinanciar programas y proyectos que cuentan con su apoyo. Los fondos suplementarios difieren de la cofinanciación directa, que los donantes proporcionan directamente a los gobiernos para financiar programas y proyectos asistidos por el FIDA (véase la página 84).

**CUADRO 4**  
**Fondos suplementarios recibidos en 2009 para asistencia temática y técnica y cofinanciación: resumen**  
(en miles de USD)

Donante	Asistencia temática y técnica	Cofinanciación (sin incluir la cofinanciación paralela)	Total
Comisión Europea	41 306	30 991	72 297
Reino Unido		2 373	2 373
Italia	696		696
España	2 846		2 846
Noruega	625		625
Banco Africano de Desarrollo	100		100
Finlandia	744		744
Bélgica		2 635	2 635
Países Bajos		4 487	4 487
Dinamarca		531	531
Fondo OPEP para el Desarrollo Internacional	200		200
Banco Mundial – Banco Internacional de Reconstrucción y Fomento (BIRF)/ Grupo Consultivo de Ayuda a la Población Pobre (CGAP)	330		330
Suiza	450		450
Fondo especial para el cambio climático de la Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático (CMNUCC)	125		125
Fondo para los países menos adelantados de la CMNUCC	200		200
CCOPERNIC	1 290		1 290
<b>Total</b>	<b>48 912</b>	<b>41 017</b>	<b>89 929</b>

Fuente: Sistema de contabilidad del FIDA.

10. Los principales recursos del FIDA son los que se definen en el Artículo 4 de su Convenio Constitutivo. Los fondos suplementarios son otros fondos aceptados para complementar tales recursos a fin de mejorar las actividades del FIDA y crear nexos estratégicos y asociaciones con los miembros. Los fondos suplementarios comprenden todos los recursos recibidos por el FIDA de uno o más donantes para el o los fines específicos indicados en el acuerdo concertado entre el FIDA y el donante en cuestión.

En 2009, se aportó un monto significativo de fondos suplementarios para reforzar los componentes de seguridad alimentaria de los programas y proyectos respaldados por el FIDA. Ello refleja la labor conjunta emprendida para afrontar una inseguridad alimentaria mundial cada vez más grave. La Comisión Europea y el FIDA firmaron cinco nuevos acuerdos por un total de EUR 42,0 millones.

- EUR 31,8 millones se asignaron a la mejora de la seguridad alimentaria en el marco de programas respaldados por el FIDA en Burundi, Filipinas, Madagascar y Mozambique con arreglo a tres acuerdos de cofinanciación negociados conforme al Mecanismo para productos alimenticios de EUR 1 000 millones establecido en diciembre de 2008 por la Comisión.
- EUR 4,7 millones se emplearon para cofinanciar el componente de seguridad alimentaria del Programa de Recuperación y Desarrollo Rural Posterior a la Crisis en Eritrea.
- EUR 5,4 millones se destinaron a fortalecer la capacidad de las organizaciones de pequeños agricultores en países africanos y sus redes regionales y panafricanas para incidir en las políticas y respaldar programas en relación con la agricultura, el desarrollo rural y la seguridad alimentaria.

El FIDA firmó asimismo dos acuerdos de cofinanciación por un valor total de USD 19 millones con los Países Bajos para fomentar los elementos relacionados con la seguridad alimentaria de dos programas respaldados por el FIDA en el Sudán.

El Depositario del FMAM se comprometió a aportar al FIDA financiación por un monto de USD 25,4 millones en 2009.

En total, el FIDA recibió en 2009 USD 89,9 millones en concepto de fondos suplementarios, de los cuales USD 27 millones con arreglo al Mecanismo para productos alimenticios de la Comisión Europea.

# Asociaciones



Al tener un pozo comunitario cerca, los niños no tienen que recorrer grandes distancias para ir a buscar agua sino que pueden permanecer en la escuela (Senegal)

©FIDA/S. Beccio



El establecimiento de asociaciones sólidas y flexibles constituye la base de la labor del FIDA de erradicación de la pobreza. Las propias personas pobres de las zonas rurales y sus organizaciones son los principales asociados del Fondo. Pero el FIDA también colabora estrechamente con los gobiernos de los países en desarrollo, las organizaciones de ayuda al desarrollo, las ONG y el sector privado.

Durante 2009, el FIDA continuó fortaleciendo las asociaciones con las organizaciones de pequeños productores por medio del Foro Campesino. Reforzó asimismo la cooperación con la FAO, el PMA y el Grupo Consultivo sobre Investigación Agrícola Internacional (GCAI) y sus centros de investigación asociados. Consolidó las asociaciones con la Alianza para una Revolución Verde en África y el Instituto Internacional de Investigación sobre Políticas Alimentarias (IFPRI). En su calidad de institución financiera internacional, el FIDA ha establecido asociaciones sólidas a largo plazo con otras instituciones financieras, como el BAfD, el Banco Mundial y el Fondo OPEP.

Durante el período de la Octava Reposición (2010-2012) el FIDA procurará tratar el tema de las asociaciones en general de forma más sistemática y estratégica. Además, ampliará su base de asociados fomentando una mayor intervención del sector privado en la prestación de servicios financieros y de comercialización, elaboración y producción agrícolas al sector de la agricultura de pequeñas explotaciones. En la versión revisada de la Política del FIDA relativa a la financiación mediante donaciones se incluye al sector privado como asociado.

## **Fondo Belga de Supervivencia**

El Fondo Belga de Supervivencia (FBS) ha venido estableciendo asociaciones con el FIDA desde 1983 a fin de promover y perfeccionar su estrategia intersectorial de desarrollo con miras a la reducción de la pobreza. Mediante el enfoque adoptado por el Programa Conjunto FIDA-FBS se atiende a una gran diversidad de necesidades prestando apoyo a los sectores socioeconómicos, como la salud, la educación, el suministro de agua y saneamiento y el fortalecimiento de la capacidad.

En 2008, el Programa Conjunto FIDA-FBS encargó a la Universidad Católica de Lovaina (*Katholieke Universiteit*) la realización de un estudio para documentar el valor añadido y las sinergias de la estrategia intersectorial. En el estudio se comparaban los datos reunidos de tres programas financiados en el marco del Programa Conjunto en Kenya, Malí y Mozambique con los resultados de otros programas financiados por el FIDA en los mismos países, mediante los que se prestaba asistencia únicamente a los sectores productivos.

Se desprende del informe de la Universidad Católica, publicado en 2009, que el enfoque multidimensional adoptado por el Programa Conjunto plantea una serie de ventajas. Entre las principales conclusiones cabe mencionar las siguientes:

- Con las intervenciones realizadas en el marco del Programa Conjunto se logra atender sistemáticamente a un mayor número de los hogares más pobres y a las personas más vulnerables dándoles información básica sobre los sectores productivos y económicos y haciéndolos intervenir en ellos.
- En comparación con los hogares beneficiarios del FIDA, un 25 por ciento más de hogares seleccionados por el Programa Conjunto registró una mejor salud familiar.

- Las mujeres que aprendieron a leer y escribir por conducto del Programa Conjunto son más receptivas frente a las innovaciones, tienen mayores probabilidades de contraer préstamos para financiar actividades generadoras de ingresos y aplican mejores medidas de salud nutricional y preventiva en sus hogares.
- En el marco del Programa Conjunto hay un mayor número de personas que se sienten más aptas físicamente, por lo que están en mejores condiciones de invertir en educación, atención sanitaria, cultivos comerciales y otras actividades productivas.

El Programa Conjunto encargó asimismo la realización de otros estudios de evaluación del progreso y el impacto del programa en las siguientes esferas:

- género, en Kenya, Mozambique y el Níger;
- medio ambiente, en Malí y la República Unida de Tanzania;
- fortalecimiento de las instituciones rurales, en Burundi, Kenya y el Níger;
- cartografía del agua y el saneamiento, en Benin, el Chad, Kenya, Mozambique y Somalia noroccidental, y
- el impacto de la violencia posterior a las elecciones en el Consorcio Financiero para la Mujer de Kenya.

Para acceder a los informes completos y folletos en donde se describen los resultados de los estudios puede consultarse el sitio Web del FBS: [www.ifad.org/bsf](http://www.ifad.org/bsf).

En marzo de 2009 se celebró el taller de puesta en marcha del componente del FBS del Programa de Transición para la Reconstrucción Posterior al Conflicto en Burundi, y comenzaron las correspondientes actividades. En noviembre, el Gobierno de Bélgica aprobó la fase II del Programa de Desarrollo Comunitario Integrado del Noroeste en Somalia y contrató a un nuevo organismo de ejecución.

El Programa Conjunto elaboró asimismo un nuevo proyecto en Benin para complementar dos actividades en curso de apoyo al crecimiento económico y el desarrollo rural, financiadas por el FIDA. En este nuevo proyecto se aplicará un enfoque multidimensional intersectorial. El FIDA y el FBS mantendrán una estrecha colaboración con las ONG especializadas y el gobierno. En la nueva ley del gobierno belga sobre el FBS se recalca la necesidad de crear asociaciones con agentes nacionales y regionales, así como con otros donantes presentes en los países. Además, durante 2009, el Programa Conjunto estableció asociaciones con la Coalición Internacional para el Acceso a la Tierra sobre cuestiones relacionadas con la tierra; con la ONG belga PROTOS sobre cuestiones relacionadas con el agua y el saneamiento; con el Instituto Internacional de Agricultura Tropical sobre cuestiones relacionadas con la nutrición y el paludismo y con el Gobierno de Benin sobre la alfabetización y los sectores productivos.

Se registró una marcada mejora de las tasas de desembolso con respecto a 2008, año en el que se indicó que las bajas tasas de desembolso habían planteado un obstáculo importante a las operaciones. Se desembolsó un monto de alrededor de EUR 4,2 millones (unos USD 5,3 millones).

Para celebrar el 25º aniversario del Programa Conjunto FIDA-FBS en 2009 se organizó una semana de actividades en la Sede del FIDA. El Sr. Kanayo F. Nwanze,

Presidente del FIDA, y el Excmo. Sr. Jan de Bock, Embajador de Bélgica en Roma, asistieron a la ceremonia inaugural. Para las celebraciones viajaron 21 representantes de proyectos del FBS en África junto con personal del FIDA que participaba en operaciones del FBS. Una exposición de fotografías ilustró escenas de la vida cotidiana de hombres y mujeres pobres del medio rural que participaban en los proyectos del FBS.

Tras una labor de 25 años durante los que el FBS demostró que el apoyo conjunto a los sectores productivos y sociales y económicos reduce efectivamente la pobreza y aumenta la seguridad alimentaria, el Programa Conjunto se dedica ahora a ampliar sus actividades y lograr mayor alcance. Se está estudiando la posibilidad de convertir el Programa Conjunto en un fondo fiduciario, focalizándose en donantes no tradicionales del FIDA, como el sector privado, las fundaciones y servicios sectoriales, y creando nuevas asociaciones.

## **Mecanismo Mundial**

El Mecanismo Mundial de la Convención de las Naciones Unidas de Lucha contra la Desertificación (CLD) está encargado de ayudar a los países a aumentar los fondos destinados a la gestión sostenible de la tierra. El Mecanismo Mundial tiene sede en el FIDA desde 1997, en reconocimiento a la función del FIDA en las esferas del desarrollo rural, la agricultura y el manejo sostenible de la tierra.

En este año se llevó a cabo una evaluación del impacto de la cooperación entre el Mecanismo y el FIDA durante el último decenio. La conclusión de tal evaluación fue que las iniciativas que hubiesen resultado eficaces deberían usarse como modelos para formular una estrategia de cooperación sistemática, mensurable y en la que hubiera una responsabilización mutua, que siguiera produciendo efectos visibles y beneficios para ambas organizaciones. Se recomendó dirigir toda cooperación en el futuro hacia mecanismos de financiación innovadores, como los fondos relacionados con el cambio climático y la financiación basada en los derechos de emisión de carbono, las asociaciones con el sector privado y, en el nivel normativo, por medio de la participación conjunta en foros de debate de alto nivel.

En respuesta a la evaluación, el Mecanismo Mundial y el FIDA han colaborado en iniciativas tendentes a integrar el cambio climático en los COSOP. Los primeros ejemplos tangibles de incorporación de medidas de adaptación al cambio climático y de mitigación mediante prácticas de gestión de la tierra sostenibles fueron los COSOP para el Chad y para Viet Nam. En el marco de las actividades de gestión de los conocimientos, el Mecanismo Mundial preparó fichas informativas sobre el impacto del cambio climático en los sectores de la agricultura, los bosques y el agua, así como en las zonas costeras por lo que respecta a las islas del Pacífico, Asia Central, el sudeste asiático y Asia meridional.

El fortalecimiento de la capacidad y la gestión de los conocimientos han seguido siendo la base de las operaciones en los países del Mecanismo y, en 2009, se celebraron 10 talleres regionales sobre diseño de estrategias de financiación integradas. En estos talleres se procura promover las aptitudes y conocimientos de los participantes por lo que respecta al acceso a financiación para la gestión sostenible de la tierra tanto de fuentes tradicionales como innovadoras. En ellos se tratan asimismo diversas cuestiones intersectoriales, como el cambio climático, el acceso a los mercados, el comercio y la financiación forestal. En el mes de septiembre, la Junta Ejecutiva del FIDA aprobó la segunda cuota (USD 1,25 millones) de una donación del FIDA para la celebración de

más talleres de esa índole en determinados países de Asia y el Pacífico y de América Latina y el Caribe. El programa del diseño de estrategias de financiación integradas propone cómo superar esas dificultades y consolida las posibilidades planteadas por la adaptación al cambio climático en los países menos adelantados afectados por la desertificación y la sequía.

Si desea saber más sobre el Mecanismo Mundial, consulte el sitio [www.global-mechanism.org](http://www.global-mechanism.org)

## Coalición Internacional para el Acceso a la Tierra

La Coalición Internacional para el Acceso a la Tierra es una alianza mundial de la sociedad civil y organizaciones intergubernamentales que procura promover el acceso seguro y equitativo a la tierra de mujeres y hombres pobres de países en desarrollo. La Coalición cuenta con 83 organizaciones miembros en más de 40 países, entre los que se cuentan asociaciones de personas del medio rural y de agricultores, institutos de investigación, ONG y organismos de las Naciones Unidas. El FIDA acoge a la secretaría de la Coalición desde 1998.

En 2009, la Coalición siguió avanzando en la consecución de los objetivos establecidos en su Marco Estratégico para 2007-2011, y logró progresos concretos en relación con el programa de la política agraria en favor de los pobres. Su labor se llevó a cabo por medio de centros regionales en África (Kenya), América Latina (Perú) y Asia (Filipinas).

La intensificación de la acción colectiva y del aprendizaje por medio de plataformas regionales fue una parte fundamental de la labor este año. En África, los miembros de la Coalición trabajaron en estrecho contacto con la Unión Africana, el BafD y la Comisión Económica para África de las Naciones Unidas a fin de reforzar la aportación de la sociedad civil en el marco de reforma agraria para África y las correspondientes directrices. En América Latina, la Coalición completó su primer programa de intercambio "vías de aprendizaje". En Asia, mediante la publicación *Securing the right to land*, de *Land Watch Asia* y mesas redondas nacionales y regionales se difundieron los resultados de la labor de seguimiento y promoción dirigidas por la sociedad civil.

La focalización en la labor de promoción normativa a nivel nacional y en programas locales tuvo importancia desde el punto de vista estratégico. En Filipinas, la campaña *Land Watch* de la Coalición se centró en la promoción y el seguimiento de los derechos sobre la tierra en relación con el Programa general de reforma agraria. En la frontera entre Malí y Guinea, la Coalición colaboró con *LandNet West Africa* para solucionar el conflicto que planteaba el tema de la tierra. En la República Democrática del Congo, la Coalición brindó apoyo a otro miembro, *Aide et Action pour la Paix*, para promover el diálogo sobre políticas de múltiples interesados.

Asimismo, la Coalición procuró intensificar su función en tanto que red mundial de conocimientos. Preparó un DVD sobre su programa de empoderamiento comunitario para divulgar los resultados de más de 10 años de labor de apoyo a proyectos de pequeña escala sobre el acceso seguro a la tierra. En colaboración con diversas instituciones de investigación africanas respaldó también varios proyectos de investigación-acción y publicaciones sobre el acceso de las mujeres a la tierra y las presiones comerciales que se ejercen sobre ésta. El blog de la Coalición sobre este último tema ha pasado a ser una fuente de información esencial sobre las transacciones internacionales de tierras.

La Coalición aumentó su número de miembros y fortaleció su gobernanza y sostenibilidad. En abril, en la cuarta Asamblea de los Miembros celebrada en Nepal se reunieron casi 200 participantes de 37 países para hablar sobre cómo asegurar los derechos a la tierra en pro de la paz y la seguridad alimentaria. En esa ocasión se presentó una nueva Carta y política de contribución de los miembros de la Coalición, y se dio la bienvenida a 19 nuevos miembros.

Si desea saber más sobre la Coalición Internacional para el Acceso a la Tierra, consulte el sitio: [www.landcoalition.org](http://www.landcoalition.org)

## **Cooperación con los organismos con sede en Roma**

La FAO, el PMA y el FIDA colaboran de muchas formas para promover el objetivo de la comunidad mundial de eliminar el hambre y la pobreza. Al realizar una labor conjunta, los Estados Miembros pueden aprovechar las ventajas que plantea la combinación de las respectivas fortalezas.

En 2009 el FIDA presentó un documento a sus órganos rectores en el que se planteaba un enfoque más estratégico y sistemático para abordar la labor conjunta. En las "Orientaciones para la colaboración entre los organismos que tienen su sede en Roma" se destacan cinco esferas prioritarias en las que es menester aumentar la cooperación:

- prestación de apoyo analítico y normativo a los gobiernos y a los planes de desarrollo nacionales, incluidas las estrategias de desarrollo rural;
- la crisis alimentaria y la aplicación del Marco de Acción Integral;
- el cambio climático y su relación con la gestión de los recursos naturales;
- la Iniciativa para el logro de los ODM en África y el Grupo temático sobre los ODM relativos a la agricultura y la seguridad alimentaria en África, y
- la transición de las actividades de socorro a las de desarrollo.

Gracias a la acción colectiva se ha logrado avanzar satisfactoriamente en materia de colaboración administrativa, especialmente en lo que respecta a la adquisición de bienes y contratación de servicios. Por medio de dos nuevas iniciativas importantes se generarán ahorros para los tres organismos: la colaboración en cuanto a las adquisiciones en las respectivas sedes, que podría abarcar potencialmente un monto de USD 100 millones en concepto de adquisiciones anuales, y la puesta en marcha a título piloto de una dependencia común de adquisiciones, que comenzará a funcionar en enero de 2010. Además, la FAO acoge oficinas del FIDA en Colombia, la República Unida de Tanzania y Viet Nam, y se están formulando acuerdos para acoger otras.

En el mes de noviembre, los directores superiores de los tres organismos se reunieron para determinar la forma de aprovechar al máximo la experiencia y ventajas comparativas de cada organización de modo que, mediante la labor conjunta, se atienda mejor a los 1 000 millones de personas que padecen hambre en el mundo. Seguidamente, en la víspera de la Cumbre Mundial sobre la Seguridad Alimentaria se anunció una estrategia destinada a incrementar la cooperación para encontrar soluciones amplias y sostenibles en relación con la seguridad alimentaria. Los planes de acción piloto girarán fundamentalmente en torno a los siguientes aspectos:

- mejorar la colaboración a fin de apoyar la transición del socorro a la recuperación y el desarrollo;

- realizar actividades de promoción conjuntas en apoyo de los ODM, y
- armonizar los sistemas de alerta temprana y de información para reforzar la presentación de informes y la vigilancia de la seguridad alimentaria.

## **Grupo Consultivo sobre Investigación Agrícola Internacional y Foro Global de Investigación Agropecuaria**

En el transcurso de 2009, el Grupo Consultivo sobre Investigación Agrícola (GCIAl) dio por concluido un amplio proceso de reforma que promete cambiar el funcionamiento del sistema de investigación agrícola mundial en su totalidad. El FIDA copresidió el Equipo directivo para el cambio e integró el grupo de trabajo sobre los nuevos mecanismos de financiación.

En 2007 se estableció una alianza estratégica con la Comisión Europea en apoyo del GCIAl y, en 2008, se concertó un acuerdo de múltiples años. A raíz de esta alianza estratégica se han encauzado hasta la fecha por conducto del FIDA más de USD 150 millones en apoyo de actividades de investigación destinadas a lograr una reducción sostenible de la pobreza rural.

El FIDA continuó apoyando, además, al Foro Global de Investigación Agropecuaria (GFAR), que promueve asociaciones de colaboración para la investigación en todo el mundo. El GFAR, en colaboración con el Consorcio del GCIAl que acaba de constituirse, está organizando la primera Conferencia mundial sobre investigación agrícola en pro del desarrollo, que se celebrará en Montpellier (Francia) en marzo de 2010. Esa conferencia sustituirá a la conferencia trienal del GFAR y las reuniones generales anuales del GCIAl. El FIDA es miembro del equipo de tareas encargado de la citada conferencia.

En 2009 se aprobaron donaciones por un valor total de USD 6,8 millones para 13 programas dirigidos por el GCIAl. La donación otorgada al ICARDA para realizar actividades en el Afganistán y el Pakistán ha tenido gran impacto en la vida de las personas pobres del medio rural. El programa logró un avance decisivo al aplicar tecnologías mejoradas a las cabras lecheras en distintas aldeas de los dos países. Ello permitió que los agricultores mejoraran la elaboración de productos lácteos, obtuvieran mejores piensos e insumos veterinarios y constituyeran cooperativas de criadores de cabras en las aldeas. Hay ahora varios grupos de agricultores y otros organismos agrícolas interesados en el éxito de esta iniciativa.

El FIDA mantiene, asimismo, una estrecha asociación con el Instituto Internacional de Investigación sobre Políticas Alimentarias (IFPRI), uno de los miembros de la Alianza de centros del GCIAl. En diciembre de 2008, el FIDA y el IFPRI formaron una Asociación estratégica para elaborar políticas innovadoras sobre mitigación del cambio climático y acceso a los mercados. Esta asociación permite a ambas organizaciones capitalizar las respectivas fortalezas, combinando la investigación y los conocimientos sobre desarrollo con el fortalecimiento de la capacidad, la gestión de los conocimientos y el diálogo sobre políticas. Los principales objetivos son ayudar a que los participantes en el programa tengan acceso a los mercados de productos de alto valor y de control del cambio climático, y fortalezcan sus aptitudes y la gestión de los conocimientos.

Ghana, Marruecos, Mozambique y Viet Nam se seleccionaron como países piloto en los que reproducir y ampliar los enfoques innovadores. En el marco del programa se mantiene, asimismo, una estrecha colaboración con las direcciones regionales del FIDA en las esferas de la gestión de los conocimientos y el fortalecimiento de la capacidad a fin de ampliar su impacto.

Durante 2009 se celebraron consultas nacionales en los cuatro países piloto. En la fase preliminar, el FIDA y el IFPRI lograron una mejor comprensión de las dificultades, oportunidades y contextos particulares ofrecidos por cada país. Los dirigentes del programa se reunieron con las partes interesadas a nivel local y definieron posibles áreas para establecer asociaciones y relaciones de colaboración, las cuales se seguirán fortaleciendo en etapas posteriores del programa.

En el mes de marzo el FIDA celebró en su Sede en Roma un seminario con el IFPRI para presentar los objetivos y actividades de la asociación a los miembros del personal, y para planificar las futuras vías de acción con los gerentes de programas en cada uno de los cuatro países piloto.

## **Fondo de Apoyo a los Pueblos Indígenas**

Además de los proyectos a los que presta apoyo en favor de los pueblos indígenas (véase la pág. 16), el FIDA también administra el Fondo de Apoyo a los Pueblos Indígenas, lo que le permite crear asociaciones directas con las comunidades indígenas y sus organizaciones. Por medio de donaciones de poca cuantía, éstas diseñan y ejecutan proyectos de desarrollo a escala comunitaria basados en sus propias necesidades y prioridades. Las donaciones oscilan entre los USD 10 000 y los USD 30 000. Los candidatos deben reunir ciertas condiciones particulares y sus propuestas deben responder a las necesidades de los pueblos indígenas de cualquiera de los Estados Miembros del FIDA.

Los primeros 30 proyectos aprobados en 2007 iniciaron sus actividades en 2008 con unos 50 grupos de pueblos indígenas de 24 países de todo el mundo. Se beneficiaron directamente de ellos más de 20 000 personas. Los resultados y enseñanzas adquiridas a partir de esos proyectos se han compilado en un informe que hará público en inglés y español a principios de 2010.

En noviembre de 2008 se aprobaron otros 43 proyectos en 33 países de todo el mundo, por un monto total de unos USD 900 000. Estos proyectos son financiados por el FIDA, el Canadá y Noruega por mediación del Fondo de Apoyo a los Pueblos Indígenas, y su ejecución abarca los años 2009 y 2010.

En el Estado Plurinacional de Bolivia se está financiando capacitación, por medio de una donación, para 700 pueblos aimara y uru murato en materia de gestión del agua, conservación de la biodiversidad y estrategias de respuesta al cambio climático. En la República Unida de Tanzania se creará, por medio de una donación, un museo en el que se documente la tradición y las costumbres de los maasai. Además, se crearán actividades generadoras de ingresos para las mujeres indígenas y se empoderará a todos los miembros de la comunidad. En Indonesia y Malasia, gracias a una donación, se creará una estación de radio comunitaria de la que se beneficiarán más de 14 000 pueblos indígenas. A través de ésta se transmitirá información en la que se promoverá el desarrollo comunitario, se alentará la sostenibilidad cultural y lingüística y se aumentarán las oportunidades de educación y capacitación para la población local.

## **Fondo para el Medio Ambiente Mundial**

El FIDA mantiene una estrecha colaboración con el FMAM, el principal mecanismo ambiental internacional de lucha contra la pobreza rural y la degradación del medio ambiente. Gracias a la alianza con el FMAM, el FIDA puede prestar mayor apoyo al manejo sostenible de los recursos naturales y combatir el cambio climático y sus

consecuencias, al tiempo que trabaja junto con las personas pobres del medio rural para que éstas mejoren sus condiciones de vida. La asociación le permite, asimismo, al FIDA participar en equipos de tareas temáticos e institucionales por medio de su Dependencia de Medio Ambiente Mundial y Cambio Climático. En el curso de 2009 el FIDA participó dinámicamente en los preparativos para la quinta reposición del FMAM.

En tanto que organismo del FMAM, el FIDA puede acceder a fondos en el marco del Fondo Fiduciario del FMAM. También puede acceder a fondos para combatir el cambio climático en el marco del Fondo para los países menos adelantados y del Fondo especial para el cambio climático de la CMNUCC, administrados ambos por la secretaría del FMAM. En 2009 se definieron y formularon ocho donaciones con arreglo a dichos fondos, todas ellas vinculadas a operaciones respaldadas por el FIDA.

Durante el año se obtuvieron USD 14 millones en concepto de donaciones del Fondo Fiduciario del FMAM, con los que se cofinanciaron seis inversiones del FIDA por valor de USD 25,3 millones. Los gobiernos, los participantes en los proyectos y otros interesados aportaron una contribución de otros USD 21 millones. Con estos recursos se financian actividades en Jordania (donde hay dos donaciones independientes), Marruecos, Mauritania, el Pakistán y el Perú.

Desde 2004, el FIDA ha alcanzado una cartera total de donaciones con arreglo al FMAM de USD 103 millones, que se vinculan directamente con inversiones del FIDA por un monto de USD 185 millones y con cofinanciación de otros asociados por un monto de USD 169 millones. Los programas asociados promueven el manejo sostenible de la tierra y los recursos naturales (biodiversidad y agua) y prácticas sostenibles de gestión forestal. Además, contribuyen a disminuir el impacto del cambio climático en las comunidades rurales vulnerables y a promover su capacidad de resistir a condiciones climáticas cambiantes. Aproximadamente el 13 por ciento del valor de toda la cartera se destina a actividades relacionadas con el cambio climático, en tanto que el 87 por ciento se dirige a respaldar prácticas de manejo sostenible de recursos naturales y bosques.

## **Alianza para una Revolución Verde en África**

Durante el año, el FIDA continuó reforzando su asociación con la Alianza para una Revolución Verde en África (AGRA). El FIDA está colaborando con la Alianza en Kenya y Mozambique. En Kenya, financió conjuntamente un plan de garantía de préstamos, por el que se proporcionó un monto de USD 2,5 millones en cada caso como garantía de préstamos para un programa de créditos agrícolas ejecutado por *Equity Bank*. El banco concedió préstamos de bajo riesgo a unos 7 000 agricultores para ampliar una red de distribuidores de insumos agrícolas. En Mozambique, el FIDA está cofinanciando el nuevo Programa de Promoción de los Mercados Rurales. Mediante ese programa se procura ayudar a los hogares de pequeños agricultores en la transición de la agricultura de subsistencia a la agricultura orientada al mercado mediante una mayor productividad y una mejor integración a los mercados.

El FIDA está analizando la posibilidad de establecer una asociación con la Alianza para una Revolución Verde en África durante la segunda fase del Programa de mejora del manejo del agua para uso agrícola en África oriental y meridional. La Alianza tiene especial interés en colaborar con el FIDA en planes de riego en pequeña escala como respuesta adaptativa al cambio climático, lo cual es una actividad central del programa. Se seguirá debatiendo en 2010, a medida que la Alianza para una Revolución Verde en

África elabore su propio programa de manejo del agua para usos agrícolas. La asociación se creará en el marco del memorando de entendimiento en vigor con los tres organismos con sede en Roma, que se firmó en junio de 2008.

Si desea saber más de la AGRA, consulte su sitio web: [www.agra-alliance.org/](http://www.agra-alliance.org/).

### **Banco Africano de Desarrollo**

El FIDA y el BAfD han establecido una asociación estratégica en el contexto de la Declaración de París de 2005 sobre la Eficacia de la Ayuda al Desarrollo y una asociación marco para el período 2008-2010, que abarca a todo el continente. En ese plazo se están estableciendo de forma conjunta programas estratégicos en los países y una presencia sobre el terreno, así como proyectos en tramitación en materia de cofinanciación. El FIDA colabora asimismo en la mejora de los resultados de los proyectos cofinanciados en curso y en la eliminación de los proyectos en situación de riesgo. La Oficina de Evaluación independiente del FIDA finalizó en 2009 una evaluación conjunta con el BAfD (véase la página 51).

En vista de las dificultades que plantea la reducción de la pobreza y el interés renovado en la agricultura como motor del crecimiento económico, durante 2009 la asociación ampliada del FIDA con el BAfD se centró particularmente en mejorar la eficacia de la ayuda. Para lograrlo, se procuró respaldar el sentido de apropiación nacional de los programas e iniciativas de desarrollo, promover un mayor interés centrado en los resultados y mejorar la alineación y armonización entre los donantes y los organismos. Desde la firma del memorando de entendimiento entre el FIDA y el BAfD en 2008, ambas organizaciones obtuvieron importantes resultados, especialmente en las esferas de la cofinanciación y el intercambio de conocimientos.

En el curso de 2009 el número de actividades cofinanciadas, incluida la formulación y evaluación conjuntas, aumentó. Los proyectos cofinanciados registraron un incremento en una cuarta parte de los países en los que se había determinado que se intensificaría la cooperación. En algunos de los países se prestó mayor apoyo a la supervisión y ejecución mediante la supervisión conjunta. En el marco de la asociación se establecieron, asimismo, una serie de iniciativas no previstas originalmente, como el Fondo Africano del Agua, el Foro Internacional sobre Remesas de 2009, el Fondo fiduciario para la migración y el desarrollo y el Mecanismo africano de financiación de fertilizantes.

Si desea saber más sobre el BAfD, consulte su sitio web: [www.afdb.org](http://www.afdb.org).

### **Comunidad Económica de los Estados de África Occidental, Unión Africana y Nueva Alianza para el Desarrollo de África**

En 2009, el proceso del Programa Global de Desarrollo Agrícola de África (CAADP) se aceleró en gran forma en África occidental como resultado de la dinámica promoción del programa de la *Comunidad Económica de los Estados de África Occidental* (CEDEAO). La Comisión de Agricultura de la CEDEAO colaboró con los Estados Miembros para promover el diálogo en los países con las partes interesadas, lo que llevó a un acuerdo en cuanto a los documentos relativos a los pactos del CAADP. Los pactos son acuerdos de alto nivel entre los gobiernos, los representantes regionales y los asociados en el

desarrollo tendentes a aplicar de manera focalizada el CAADP. En ellos se detallan programas y proyectos que atienden a las prioridades nacionales, en los que pueden participar las distintas partes.

La función de apoyo del CAADP que desempeña el FIDA en África occidental y central ha aumentado a medida que los propios interesados africanos intensifican su liderazgo del programa y la atención que le prestan. En un primer momento, el FIDA procuró fortalecer la capacidad de las organizaciones de productores a fin de que intervinieran en el proceso del CAADP mediante donaciones de apoyo a nivel continental y regional. En el plano nacional, los equipos de gestión de los programas en los países respaldados por el FIDA se han vuelto mecanismos esenciales de promoción del diálogo en todo el sector agrícola y de seguimiento de los progresos. Los equipos comparten asimismo la experiencia adquirida y los enfoques adoptados, de lo que queda constancia en los pactos del CAADP y los nuevos planes de inversión.

El FIDA se asegura de que los nuevos COSOP sean compatibles con las prioridades de los pactos del CAADP.

Como resultado de la labor de la CEDEAO, nueve países (Benin, Gambia, Ghana, Liberia, Malí, el Níger, Nigeria, Sierra Leona y Togo) habían firmado pactos en el marco del CAADP con sus asociados a finales de año. Otros tres países (Burkina Faso, Guinea y Senegal) habían avanzado mucho para concluir los respectivos acuerdos. No hay aún ningún país que haya preparado o firmado pactos en el marco del CAADP en África central en los que se deje constancia, en parte, de la limitada atención que dedican hasta la fecha las organizaciones regionales al CAADP.

En 2010, el FIDA intensificará el apoyo que presta al proceso del CAADP para asegurarse de que todos los países se benefician del aumento esperado del apoyo financiero y técnico de conformidad con el enfoque del CAADP. En el plano regional se prestará especial atención a apoyar la participación de los Estados centroafricanos en el proceso del CAADP, a partir de la experiencia de la CEDEAO, al tiempo que se sigue respaldando la función de coordinación y motivación de la CEDEAO en África occidental.

## **Plataforma Mundial de Donantes para el Desarrollo Rural**

El FIDA es miembro fundador de la Plataforma Mundial de Donantes para el Desarrollo Rural, la cual también copreside. Se trata de una iniciativa conjunta de organizaciones donantes establecida en 2003 y dedicada a la armonización y alineación de la labor de los donantes, según lo definido en la Declaración de París de marzo de 2005 sobre la Eficacia de la Ayuda al Desarrollo. Los miembros de la plataforma comparten una visión común en cuanto a que la agricultura y el desarrollo rural desempeñan una función importante en la reducción de la pobreza. Se ha asumido el compromiso colectivo de lograr una ayuda a la agricultura y el desarrollo rural de mayor volumen y eficacia, centrándose especialmente en los pequeños agricultores.

En la plataforma se emplea la difusión basada en hechos concretos para tratar de aumentar el volumen y la eficacia de la ayuda, y se subraya la función que la mayor eficacia de las inversiones debe desempeñar en el logro de los ODM. Se promueve, asimismo, la capacidad de los organismos miembros de apoyar efectivamente la agricultura y el desarrollo rural facilitando el intercambio de aprendizaje y la consolidación de las mejores prácticas. Asimismo, se ayuda a los distintos profesionales

que trabajan en la esfera del desarrollo agrícola a mantenerse al día respecto de los últimos conocimientos e innovaciones, mejorando su experiencia y su capacidad de apoyar a los pequeños agricultores.

La plataforma ha ratificado los principios de la declaración conjunta sobre la seguridad alimentaria mundial de la Iniciativa de L'Aquila y se ha adherido a los programas de seguimiento, por ejemplo, el seguimiento de los compromisos de los donantes. Además, ha propuesto una serie de directrices en relación con el apoyo de los donantes al proceso del CAADP a nivel de los países (véase la pág. 74). Tales directrices deberían ayudar a mejorar la coordinación de los donantes y volver más eficaces los productos de esos programas, de conformidad con los principios de eficacia de la ayuda al desarrollo establecidos en la Declaración de París. Tras una actividad relacionada con los conocimientos en materia de agricultura y cambio climático celebrada en Bruselas, en junio de 2008, la plataforma publicó una serie de ocho documentos temáticos en preparación del 15° período de sesiones de la Conferencia de las Partes en la Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático (CP. 15), que se celebraría en Copenhague.

En el sitio web de la plataforma: [www.donorplatform.org](http://www.donorplatform.org) se hace una reseña general de su labor y figura el informe anual de 2008.

## **Organizaciones campesinas**

El número de asociaciones entre el FIDA y las organizaciones campesinas está en aumento. Este año, el FIDA realizó una encuesta sobre lo que había progresado en su labor con las organizaciones campesinas en 2008 y 2009. Los resultados de la encuesta se presentarán en la próxima reunión mundial del Foro Campesino, que se celebrará durante el período de sesiones del Consejo de Gobernadores en febrero de 2010.

Por medio de los compromisos asumidos en el seno del Foro Campesino, las organizaciones campesinas han ayudado al FIDA a diseñar y ejecutar prácticamente dos terceras partes de los COSOP y proyectos. Esas asociaciones han permitido una mejor comprensión de las cuestiones relacionadas con la pobreza, la focalización y la eficiencia de los proyectos. La prestación de apoyo directo a las organizaciones campesinas está aumentando, principalmente mediante donaciones.

Este año el FIDA ha puesto en marcha varios programas de apoyo de gran alcance, a saber:

- El Programa de cooperación a medio plazo con organizaciones campesinas de la región de Asia y el Pacífico. Los objetivos de este programa son promover las capacidades institucionales de las organizaciones campesinas; fortalecer su participación en el proceso normativo a escala nacional, regional y mundial, y aumentar su participación en los programas del FIDA en los países de la región.
- La Confederación de Organizaciones de Productores Familiares del Mercado Común del Sur (MERCOSUR) en América del Sur. Esta confederación tiene por finalidad reforzar la capacidad de la población rural pobre de la región y sus organizaciones de modo que puedan incidir mejor en las políticas, leyes y reglamentos de interés para la reducción de la pobreza rural.

- El Programa de apoyo a las organizaciones campesinas en África está cofinanciado por el FIDA y la Comisión Europea. La finalidad de este programa panafricano de gran escala es fortalecer las capacidades institucionales de las organizaciones campesinas nacionales y regionales y sus redes en África, así como respaldar su participación en el diálogo sobre políticas.

A mediados de 2009 comenzaron a realizarse actividades en África, Asia y América Latina en el marco de otro programa: Empoderamiento de los pequeños productores agrícolas en los mercados. Este programa, cofinanciado por el FIDA mediante una donación de USD 1 millón, está administrado por la Federación Internacional de Productores Agropecuarios (FIPA) y dirigido, en cada país participante, por las plataformas campesinas nacionales. El Consorcio Europeo para la Investigación Agrícola en los Trópicos presta apoyo científico. Este programa trienal ayudará a las organizaciones de productores a mejorar su acceso a los mercados internacionales y mejorar su posición de negociación con los proveedores y los clientes.

Además, durante 2009 el FIDA continuó prestando apoyo a las organizaciones campesinas de modo que sus representantes pudieran participar en el diálogo sobre políticas en los foros mundiales sobre agricultura y desarrollo rural. Estos foros constaron de mesas redondas del FIDA sobre los precios de los alimentos y el cambio climático, celebradas con ocasión del período de sesiones del Consejo de Gobernadores en febrero de 2009. El FIDA apoyó, asimismo, la participación de representantes de organizaciones campesinas en el Foro de expertos de alto nivel: cómo alimentar al mundo en 2050, y en la Cumbre Mundial sobre la Seguridad Alimentaria, celebrados ambos en la FAO, en octubre y noviembre de 2009, respectivamente.

# Datos financieros



Una trabajadora llena cajas en una instalación de producción de leche y queso para el mercado local en la República de Moldova

©FIDA/P. Marchetti



## **Gestión de la liquidez, el flujo de efectivo y las políticas financieras del FIDA**

El FIDA administra inversiones por valor de USD 3 000 millones, y todas ellas están enteramente destinadas a cumplir su programa de trabajo ordinario. Además, administra USD 500 millones en nombre de varios programas suplementarios y fondos fiduciarios. Las operaciones anuales de flujo de efectivo ascienden a USD 1 500 millones.

Entre las esferas esenciales de interés se cuentan la elaboración de la estrategia de movilización de recursos a largo plazo, la formulación y aplicación de la política financiera, la gestión de las inversiones y la liquidez, la gestión del riesgo financiero, las operaciones de entrada y salida de efectivo y la gestión de las relaciones bancarias.

Para proteger las inversiones de la continua inestabilidad que sufrieron los mercados durante el año, el FIDA disminuyó aún más las actividades de préstamo de títulos y valores, redujo la exposición a sectores no gubernamentales y fortaleció las directrices de inversión y el sistema de seguimiento del riesgo. Gracias a estas enérgicas medidas, el rendimiento de la cartera de inversiones superó con creces la tasa fijada en la política del 3,5 por ciento. Se emprendió, asimismo, un examen exhaustivo de la política de inversiones y liquidez, que continuará durante 2010.

El FIDA está introduciendo un sistema más eficiente de gestión de su cartera de préstamos y donaciones. Además, ha revisado las condiciones en que se conceden los préstamos de su cartera para que estuvieran en consonancia con las ofrecidas por otras instituciones financieras internacionales. La Junta Ejecutiva del FIDA ha dado su acuerdo a la actualización más oportuna y frecuente del tipo de interés de referencia del Fondo.

Para que la labor de los oficiales y el personal de enlace en los países sea eficaz, se está proporcionando a las distintas oficinas en los países instrumentos y apoyo en materia administrativa a fin de ayudarlos a conseguir servicios bancarios y administrar sus finanzas y necesidades administrativas a nivel local.

En 2009 se aprobó un marco de riesgo institucional, que reúne todos los elementos de la gestión del riesgo institucional en el FIDA. Una medida fundamental para poner en práctica la gestión del riesgo institucional fue la introducción de un marco de control de la presentación de informes financieros en 2009. Gracias a este marco de control, la dirección podrá confirmar la eficacia de los controles internos básicos establecidos. El FIDA se ha propuesto publicar un certificado de auditoría en 2012 respecto de la eficacia de tales controles básicos.

Durante el año, el FIDA siguió actuando como centro coordinador de la iniciativa de las Naciones Unidas tendente a armonizar las funciones y operaciones financieras. Además de la licitación para contratar servicios generales de banco custodio efectuada juntamente con la FAO y el PMA, el FIDA ha asumido una función coordinadora en el marco del Grupo de trabajo de la Red de Finanzas y Presupuesto de las Naciones Unidas en cuanto a la introducción de servicios de tesorería comunes. Una primera medida fue lograr que el Grupo de trabajo pusiera en marcha un sitio Web de servicios de tesorería comunes de los organismos de las Naciones Unidas a fin de que los equipos de tesorería de estos organismos pudieran intercambiar conocimientos e información. Gracias a esta versátil y práctica plataforma de comunicación ya se está experimentando un fortalecimiento del intercambio de conocimientos y de la cooperación interinstitucionales entre los sistemas de tesorería de las Naciones Unidas. Esta plataforma contribuirá asimismo a definir otras esferas en las que sea posible adoptar un enfoque común.

## **Gestión de la cartera de programas y proyectos**

El número de programas y proyectos aprobados durante 2009 fue casi dos tercios superior al número de programas y proyectos concluidos. Esta situación, junto con el mayor volumen del programa de trabajo, provocó un aumento del número de

programas y proyectos en la cartera vigente. El número total de programas y proyectos de la cartera en curso pasó de 205 a fines de 2008 a 221 a fines de 2009, lo que supuso una inversión del FIDA de USD 3 900 millones en total (Cuadro 5).

## Supervisión directa

El programa de cambio y reforma del FIDA supone un aumento constante del número de programas y proyectos que se supervisan directamente. Ello permite al FIDA intervenir de forma práctica, sin mediación, en los proyectos que financia, lo que genera una mejora de los resultados y un fortalecimiento de las asociaciones sobre el terreno. Se espera que la supervisión directa repercuta también positivamente en la detección de toda utilización indebida de fondos (véase la pág. 49). La cartera vigente de proyectos supervisados directamente aumentó sustancialmente durante el año y alcanzó 186 proyectos en diciembre de 2009 (cuadro 6). Además, 33 proyectos que aún no eran efectivos a finales de año también se supervisarán directamente. En la mayoría de los nuevos proyectos aprobados se estableció el mecanismo de la supervisión directa.

Entre los principales elementos de la supervisión directa cabe enumerar los siguientes:

- nexos estrechos entre la supervisión de las transacciones financieras y las actividades operacionales;
- proximidad a los clientes – prestatarios, gobiernos y población rural pobre – para facilitar una respuesta rápida y eficaz en función de los costos a las necesidades de éstos;
- reducción de los costos de transacción, tanto para el prestatario como para el FIDA, y
- aplicación de procedimientos simplificados que disminuyen a un mínimo los trámites burocráticos y de controles para los prestatarios con personal calificado estable y sistemas de control interno fiables.

La supervisión directa de los proyectos ha fortalecido la cooperación con las partes interesadas en el terreno. También ha permitido que la ejecución de los proyectos fuera de mejor calidad y más oportuna, y que el FIDA prestara especial atención a cuestiones esenciales, especialmente la incorporación de los temas de género, la focalización y el fomento de las instituciones de base. Además, la supervisión directa brinda a los gerentes de programas en los países más oportunidades para promover los objetivos del FIDA a nivel de los programas en los países por medio del diálogo sobre políticas y la creación de asociaciones.

**CUADRO 5**  
Cartera vigente de programas y proyectos, por región<sup>a</sup>  
(a finales de diciembre de 2009)

	Número de programas y proyectos	Financiación del FIDA <sup>b</sup> (millones de USD)
África Occidental y Central	47	581,0
África Oriental y Meridional	48	898,6
Asia y el Pacífico	57	1 300,5
América Latina y el Caribe	31	513,2
Cercano Oriente y África del Norte <sup>c</sup>	38	557,1
<b>Total<sup>d</sup></b>	<b>221</b>	<b>3 850,3</b>

Fuente: Sistema de Gestión de la Cartera de Proyectos.

<sup>a</sup> La cartera vigente consta de los programas y proyectos aprobados que han adquirido efectividad pero aún no han concluido.

<sup>b</sup> Cifras presentadas a la Junta Ejecutiva según lo indicado en el informe del Presidente para cada programa o proyecto. Incluyen las donaciones con arreglo al marco de sostenibilidad de la deuda y las donaciones para componentes de programas y proyectos de inversión.

<sup>c</sup> En esta región se incluye a los países de Europa central y oriental y a los Estados de reciente independencia.

<sup>d</sup> La suma de las cantidades parciales puede no coincidir con el total por haberse redondeado las cifras.

**CUADRO 6**Disposiciones relativas a la supervisión de programas y proyectos en curso<sup>a</sup>

	Programas y proyectos a finales de 2007		Programas y proyectos a finales de 2008		Programas y proyectos a finales de 2009	
	Número	%	Número	%	Número	%
<b>FIDA</b>	<b>98</b>	<b>50,0</b>	<b>159</b>	<b>77,6</b>	<b>186</b>	<b>84,2</b>
<b>Institución cooperante</b>						
Banco Africano de Desarrollo	3	1,5	-	-	-	-
Corporación Andina de Fomento	8	4,1	2	1,0	-	-
Banco Asiático de Desarrollo	2	1,0	2	1,0	3	1,4
Banco de Desarrollo del Caribe	1	0,5	1	0,5	-	-
Banco Centroamericano de Integración Económica	3	1,5	3	1,5	1	0,5
Oficina de las Naciones Unidas de Servicios para Proyectos	56	28,6	15	7,3	11	5,0
Banco de Desarrollo del África Occidental	6	3,1	4	2,0	2	0,9
Banco Mundial	19	9,7	19	9,3	18	8,1
<b>Total de instituciones cooperantes</b>	<b>98</b>		<b>46</b>		<b>35</b>	
<b>Total del FIDA y las instituciones cooperantes</b>	<b>196</b>	<b>100,0</b>	<b>205</b>	<b>100,0</b>	<b>221</b>	<b>100,0</b>

Fuente: Sistema de Gestión de la Cartera de Proyectos.

<sup>a</sup> El año de referencia correspondiente a los programas y proyectos se refiere a la efectividad del préstamo. Las cifras se refieren a los programas y proyectos aprobados que aún no se han concluido respecto de cada período anual.

### **Cartera de programas y proyectos, desembolsos de préstamos y tendencias en materia de financiación**

En 2009 se aprobaron 33 nuevos programas y proyectos, financiados por medio de préstamos y donaciones con arreglo al marco de sostenibilidad de la deuda del FIDA, por valor de USD 670,5 millones (cuadro 1) y donaciones para componentes de proyectos por valor de USD 6,6 millones. Se estima que el costo total de estos programas y proyectos ascienda a USD 1 358,8 millones, de los cuales USD 313,4 millones procederán de otros financiadores externos y USD 368,3 millones de financiadores en los países receptores – principalmente los gobiernos (cuadro 1). Una vez que estos programas y proyectos estén en pleno funcionamiento, se prevé que beneficien directamente a unos 14 millones de personas. En 2009 se aprobaron donaciones por un valor total de USD 47,0 millones (cuadro 1).

Los préstamos desembolsados por el FIDA alcanzaron un máximo histórico de USD 437,5 millones en 2009 (cuadro 11). El desembolso acumulativo de los préstamos efectuado con cargo al programa ordinario ascendía a USD 6 893,6 millones (el 72,8 por ciento de los compromisos efectivos) al finalizar 2009 (cuadros 11 y 12), mientras que a finales de 2008 esta suma había sido de USD 6 456,1 millones (el 72,6 por ciento de los compromisos efectivos).

Desde que el FIDA comenzó sus actividades en 1978 ha apoyado 829 programas y proyectos en 116 países y en Gaza y la Ribera occidental por un valor total de financiación de USD 11 276,9 millones (cuadro 7). Los gobiernos y otras fuentes de financiación en los países receptores, entre ellas las personas y hogares que participan en los programas y proyectos, han contribuido con aproximadamente USD 9 921,9 millones. Otros USD 8 111,3 millones procedieron de cofinanciadores externos, entre los cuales el aporte de los donantes bilaterales fue de USD 1 259,9 millones, el de los donantes multilaterales USD 6 431,4 millones y el de ONG internacionales y del Norte USD 31,0 millones (cuadro 1). La financiación en común o disposiciones similares ascendieron a unos USD 162,5 millones y las fuentes del sector privado a unos USD 7,9 millones. La cofinanciación aprobada, pero de fuentes aún por confirmar, representó un monto de USD 218,6 millones.

## Financiación de programas y proyectos por región y país prioritario<sup>11</sup>

En 2009, la mayor parte de la nueva financiación del FIDA dirigida a programas y proyectos se destinó a África subsahariana. La región recibió el 39,8 por ciento de las inversiones de 2009 (gráfico 1).

La región de Asia y el Pacífico recibió el 32,1 por ciento de la nueva financiación para programas y proyectos en 2009. La región de América Latina y el Caribe recibió el 15,1 por ciento y la del Cercano Oriente y África del Norte el 13,0 por ciento.

El FIDA sigue haciendo hincapié en la prestación de asistencia a los países menos adelantados y a los países con poca seguridad alimentaria. De la financiación total de programas y proyectos en 2009, el 82,3 por ciento se destinó a los países de bajos ingresos y con déficit de alimentos – según la clasificación de la FAO – y el 51,3 por ciento a los países menos adelantados, según la clasificación de las Naciones Unidas (cuadro 8 y gráfico 2).

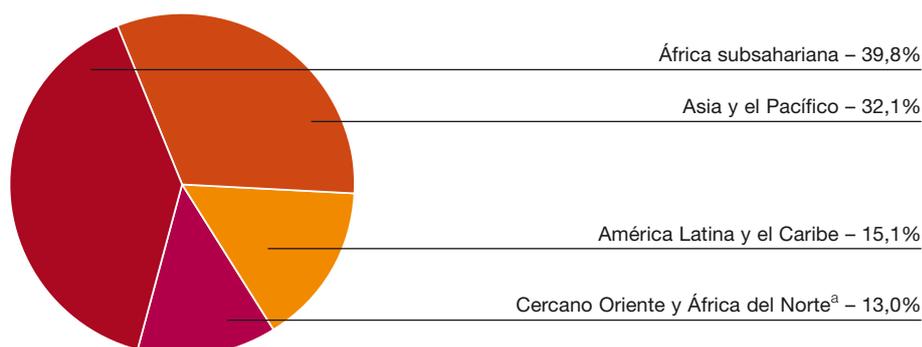
## Distribución de la financiación de los programas y proyectos según los instrumentos y las condiciones aplicables<sup>12</sup>

La mayor parte de la financiación del FIDA destinada a programas y proyectos de inversión se facilita en forma de préstamos en condiciones muy favorables<sup>13</sup>. En 2009, el valor de los préstamos en condiciones muy favorables representó el 41,9 por ciento de la financiación total de los programas y proyectos del año. Las donaciones con arreglo al marco de sostenibilidad de la deuda del FIDA representaron el 28,9 por ciento del total. Un 13,1 por ciento estuvo constituido por préstamos en condiciones intermedias y el 16,1 por ciento restante por préstamos en condiciones ordinarias (gráfico 3 y cuadro 9).

Como proporción de la cartera acumulativa de financiación del FIDA, las donaciones con arreglo al marco de sostenibilidad de la deuda y los préstamos

### GRÁFICO 1

Distribución regional de la financiación de los programas y proyectos aprobados por el FIDA en 2009 en el marco del programa ordinario



Nota: El monto total de la financiación de los programas y proyectos aprobados en 2009 asciende a USD 677,1 millones. Fuente: Sistema de Gestión de la Cartera de Proyectos.

<sup>a</sup> En esta región se incluye a los países de Europa central y oriental y a los Estados de reciente independencia.

<sup>11</sup> En las páginas 24, 28, 32, 36 y 40 figura una lista de los países en cuestión, por región administrativa.

<sup>12</sup> Estos instrumentos y condiciones de financiación se refieren a los préstamos y donaciones con arreglo al marco de sostenibilidad de la deuda que concede el FIDA a los países receptores. No afectan a los términos y condiciones aplicables a las líneas de crédito ofrecidas por medio de los programas y proyectos.

<sup>13</sup> El FIDA otorga préstamos conforme a tres clases diferentes de condiciones: los préstamos en condiciones muy favorables, que están exentos del pago de intereses, pero sujetos a un cargo por servicios del 0,75%, y cuyo plazo de reembolso es de 40 años; los préstamos en condiciones intermedias, sujetos al pago de un tipo de interés variable equivalente al 50% del tipo de interés de referencia y cuyo plazo de reembolso es de 20 años; los préstamos en condiciones ordinarias, sujetos al pago de un tipo de interés variable equivalente al tipo de interés de referencia y con un plazo de reembolso de entre 15 y 18 años.

concedidos en condiciones muy favorables representan actualmente el 73,7 por ciento (cuadro 9), porcentaje superior al de dos tercios previsto en las Políticas y Criterios en Materia de Préstamos del FIDA.

Desde el punto de vista de la distribución entre las regiones, el 94,4 por ciento del total acumulativo de los préstamos del FIDA a África subsahariana se otorgó en forma de donaciones con arreglo al marco de sostenibilidad de la deuda y préstamos en condiciones muy favorables, mientras que en Asia y el Pacífico ese porcentaje fue del 85,2 por ciento (cuadro 10). En las regiones de América Latina y el Caribe y de Cercano Oriente y África del Norte, donde en promedio los receptores son países de ingresos relativamente más elevados, los préstamos suelen hacerse en condiciones menos favorables. Las donaciones con arreglo al marco de sostenibilidad de la deuda y los préstamos en condiciones muy favorables recibidos por esas regiones representaron el 22,9 por ciento y el 43,1 por ciento, respectivamente, del total de los préstamos que les otorgó el FIDA.

### Cofinanciación de los programas y proyectos del FIDA

El FIDA diseñó e inició 26 de los 33 programas y proyectos aprobados en 2009 (cuadro 13). De ellos, 15 recibirán USD 110,3 millones (el 23,8 por ciento de su costo) en concepto de cofinanciación externa y USD 95,0 millones (el 20,5 por ciento de su costo) en concepto de contribuciones nacionales, de los gobiernos receptores o de otras

**CUADRO 7**  
Financiación del FIDA por región, 1978-2009<sup>a,b</sup>  
(en millones de USD)

	1978-1987	1988-1997	1998-2008	2009	%	1978-2009	%
<b>África Occidental y Central</b>							
Cuantía total	391,4	569,8	899,7	113,6	16,8	1 974,5	17,5
Número de programas y proyectos	48	58	69	8		183	
Receptores						24	
<b>África Oriental y Meridional</b>							
Cuantía total	401,8	542,6	1 033,1	140,1	20,7	2 117,6	18,8
Número de programas y proyectos	36	52	62	4		154	
Receptores						20	
<b>Asia y el Pacífico</b>							
Cuantía total	951,7	987,1	1 510,2	217,5	32,1	3 666,4	32,5
Número de programas y proyectos	60	68	73	9		210	
Receptores						23	
<b>América Latina y el Caribe</b>							
Cuantía total	347,8	538,4	714,1	102,0	15,1	1 702,4	15,1
Número de programas y proyectos	41	48	46	6		141	
Receptores						28	
<b>Cercano Oriente y África del Norte<sup>c</sup></b>							
Cuantía total	389,1	560,4	762,6	104,0	15,4	1 816,0	16,1
Número de programas y proyectos	36	45	54	6		141	
Receptores						22	
<b>Financiación total del FIDA<sup>d</sup></b>	<b>2 481,9</b>	<b>3 198,2</b>	<b>4 919,7</b>	<b>677,1</b>	<b>100,0</b>	<b>11 276,9</b>	<b>100,0</b>
<b>Número total de programas y proyectos<sup>e</sup></b>	<b>221</b>	<b>271</b>	<b>304</b>	<b>33</b>		<b>829</b>	
<b>Total de países/territorios receptores</b>						<b>117</b>	

Fuente: Sistema de Gestión de la Cartera de Proyectos.

<sup>a</sup> Cifras presentadas a la Junta Ejecutiva según lo indicado en el informe del Presidente para cada programa o proyecto. Incluyen la financiación mediante donaciones y préstamos para programas y proyectos de inversión.

<sup>b</sup> Las cifras totales pueden incluir la financiación adicional para programas y proyectos aprobados anteriormente.

<sup>c</sup> En esta región se incluye a los países de Europa central y oriental y a los Estados de reciente independencia.

<sup>d</sup> La suma de las cantidades parciales puede no coincidir con el total por haberse redondeado las cifras.

<sup>e</sup> No se incluyen los programas y proyectos completamente cancelados o anulados.

fuentes locales. Para sufragar los otros 11 proyectos iniciados por el FIDA, éste aportó USD 303,8 millones (el 59,7 por ciento del costo) y se recibieron de fuentes nacionales otros USD 205,0 millones (el 40,3 por ciento).

De los USD 3 225,3 millones que a lo largo de los años han aportado los cofinanciadores externos a los proyectos iniciados por el FIDA, la mayor parte procedió de donantes multilaterales (el 70,1 por ciento), a los que siguieron los donantes bilaterales (el 19,0 por ciento). Las ONG aportaron USD 21,0 millones (el 0,7 por ciento) (gráfico 4).

Los principales cofinanciadores multilaterales de los proyectos iniciados por el FIDA a lo largo de los años han sido El Fondo OPEP, con una aportación de USD 389,6 millones; el Banco Internacional de Reconstrucción y Fomento (BIRF), perteneciente al Grupo del Banco Mundial, con USD 259,9 millones; el Fondo Árabe para el Desarrollo Económico y Social (FADES), con USD 236,1 millones, y el PMA con USD 208,2 millones (gráfico 5). Las sumas aportadas por estos cuatro financiadores representan cerca del 50 por ciento del total de USD 2 260,3 millones de fondos recibidos de cofinanciadores multilaterales para proyectos iniciados por el FIDA.

Bélgica es el principal donante bilateral, con una aportación de USD 96,9 millones a lo largo de los años en concepto de cofinanciación, seguido de Alemania, con USD 86,8 millones; los Países Bajos, con USD 82,7 millones, y el Reino Unido, con USD 80,1 millones. Estas cifras representan respectivamente el 15,8 por ciento, el 14, 2 por ciento, el 13,5 por ciento y el 13,1 por ciento del total de los fondos de cofinanciación bilateral destinados a los proyectos iniciados por el FIDA, que ha sido de USD 612,3 millones (gráfico 6).

#### CUADRO 8

Resumen de la financiación de los programas y proyectos del FIDA destinados a países prioritarios, 1978-2009  
(en millones de USD)

	1978-1987	%	1988-1997	%	1998-2008	%	2009	%	1978-2009	%	Número de países <sup>a</sup>		
											En grupo	Estados Miembros del FIDA	Con programas o proyectos del FIDA
<b>Países menos adelantados<sup>b</sup></b>													
Cuantía <sup>c</sup>	1 074,7	43,3	1 118,9	35,0	2 015,4	41,0	347,4	51,3	4 556,4	40,4	49	47	44
Número de proyectos y programas	111		116		137		17		381				
<b>Países de bajos ingresos y con déficit de alimentos<sup>d</sup></b>													
Cuantía <sup>c</sup>	2 019,7	81,4	2 392,7	74,8	3 926,9	79,8	557,0	82,3	8 896,3	78,9	77	73	70
Número de proyectos y programas	168		195		237		25		625				
<b>Financiación para todos los programas y proyectos del FIDA</b>	<b>2 481,9</b>		<b>3 198,2</b>		<b>4 919,7</b>		<b>677,1</b>		<b>11 276,9</b>				
<b>Número total de programas y proyectos<sup>e</sup></b>	<b>221</b>		<b>271</b>		<b>304</b>		<b>33</b>		<b>829</b>				

Fuente: Sistema de Gestión de la Cartera de Proyectos.

<sup>a</sup> Todos los países del grupo de los menos adelantados, excepto Maldivas, Myanmar y Samoa, pertenecen también al grupo de países de bajos ingresos y con déficit de alimentos y, por tanto, hay coincidencias entre las cifras de ambos grupos.

<sup>b</sup> Las Naciones Unidas clasifican de "menos adelantados" a los países que responden a los siguientes criterios: bajos ingresos, baja tasa de alfabetización y baja proporción del sector manufacturero en la producción total. En 2009, se clasificó en esa categoría a los 49 países siguientes: el Afganistán, Angola, Bangladesh, Benin, Bhután, Burkina Faso, Burundi, Camboya, el Chad, las Comoras, Djibouti, Eritrea, Etiopía, Gambia, Guinea, Guinea-Bissau, Guinea Ecuatorial, Haití, Islas Salomón, Kiribati, Lesotho, Liberia, Madagascar, Malawi, Maldivas, Malí, Mauritania, Mozambique, Myanmar, el Níger, Nepal, la República Centroafricana, la República Democrática del Congo, la República Democrática Popular Lao, la República Unida de Tanzania, Rwanda, Samoa, Santo Tomé y Príncipe, el Senegal, Sierra Leona, Somalia, el Sudán, Timor-Leste, Togo, Tuvalu, Uganda, Vanuatu, el Yemen y Zambia. Tuvalu y Vanuatu no son miembros del FIDA.

<sup>c</sup> Las cifras son las presentadas a la Junta Ejecutiva según lo indicado en el informe del Presidente para cada programa o proyecto. La suma de las cantidades parciales puede no coincidir con el total por haberse redondeado las cifras.

<sup>d</sup> En 2009, la FAO clasificó en la categoría de países de "bajos ingresos y con déficit de alimentos" a los 77 países siguientes: el Afganistán, Angola, Armenia, Azerbaiyán, Bangladesh, Benin, Bhután, Burkina Faso, Burundi, Camboya, Camerún, el Chad, China, las Comoras, el Congo, Côte d'Ivoire, Djibouti, Egipto, Eritrea, Etiopía, Filipinas, Gambia, Georgia, Ghana, Guinea, Guinea-Bissau, Guinea Ecuatorial, Haití, Honduras, la India, Indonesia, el Iraq, Islas Salomón, Kenya, Kirguistán, Kiribati, Lesotho, Liberia, Madagascar, Malawi, Malí, Marruecos, Mauritania, Mongolia, Mozambique, Nepal, Nicaragua, el Níger, Nigeria, el Pakistán, Papua Nueva Guinea, la República Árabe Siria, la República Centroafricana, la República de Moldova, la República Democrática del Congo, la República Democrática Popular Lao, la República Popular Democrática de Corea, la República Unida de Tanzania, Rwanda, Santo Tomé y Príncipe, el Senegal, Sierra Leona, Somalia, Sri Lanka, el Sudán, Swazilandia, Tayikistán, Timor-Leste, el Togo, Turkmenistán, Tuvalu, Uganda, Uzbekistán, Vanuatu, el Yemen, Zambia y Zimbabwe. Turkmenistán, Tuvalu, Uzbekistán y Vanuatu no son miembros del FIDA.

<sup>e</sup> No se incluyen los programas y proyectos completamente cancelados o anulados.

**CUADRO 9**

**Resumen de los préstamos del FIDA según las condiciones en que se concedieron y de las donaciones con arreglo al marco de sostenibilidad de la deuda, 1978-2009<sup>a</sup>**

(en millones de USD)

	1978-1987	%	1988-1997	%	1998-2008	%	2009	%	1978-2009	%
<b>Donaciones con arreglo al marco de sostenibilidad de la deuda</b>										
Cuantía					210,0	4,3	193,8	28,9	403,8	3,6
Número de donaciones					22		21		43	
<b>Préstamos en condiciones muy favorables</b>										
Cuantía	1 664,6	67,6	2 076,4	65,5	3 830,1	78,0	281,0	41,9	7 852,0	70,1
Número de préstamos	149		195		243		18		605	
<b>Préstamos en condiciones intermedias</b>										
Cuantía	649,8	26,4	656,3	20,7	392,1	8,0	87,6	13,1	1 785,8	15,9
Número de préstamos	62		51		26		4		143	
<b>Préstamos en condiciones ordinarias</b>										
Cuantía	147,3	6,0	435,1	13,7	475,4	9,7	108,1	16,1	1 165,9	10,4
Número de préstamos	14		34		30		9		87	
<b>Cuantía total</b>	<b>2 461,7</b>	<b>100,0</b>	<b>3 167,8</b>	<b>100,0</b>	<b>4 907,5</b>	<b>100,0</b>	<b>670,5</b>	<b>100,0</b>	<b>11 207,5</b>	<b>100,0</b>
<b>Número total de préstamos y donaciones con arreglo al marco de sostenibilidad de la deuda<sup>b, c</sup></b>	<b>225</b>		<b>280</b>		<b>321</b>		<b>52</b>		<b>878</b>	

Fuente: Sistema de Gestión de la Cartera de Proyectos

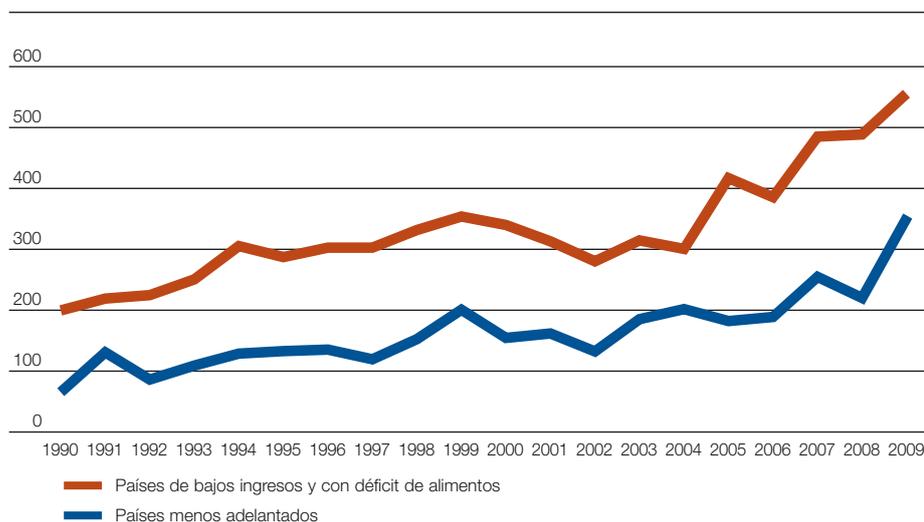
<sup>a</sup> Cifras presentadas a la Junta Ejecutiva según lo indicado en el informe del Presidente para cada programa o proyecto. Se incluyen los préstamos con cargo al programa ordinario y al Programa Especial para los Países del África Subsahariana Afectados por la Sequía y la Desertificación, así como las donaciones con arreglo al marco de sostenibilidad de la deuda. Se incluye un préstamo aprobado en 2005 para Indonesia en condiciones muy favorables, constituido por recursos no utilizados de un préstamo aprobado en 1997 en condiciones intermedias. No se incluyen otras donaciones para programas y proyectos de inversión. La suma de las cantidades parciales puede no coincidir con el total por haberse redondeado las cifras.

<sup>b</sup> Dado que un programa o proyecto puede estar financiado por más de un préstamo o donación con arreglo al marco de sostenibilidad de la deuda, es posible que el número de tales préstamos y donaciones no coincida con el número de programas o proyectos que figura en otros cuadros.

<sup>c</sup> No se incluyen los préstamos completamente cancelados o anulados.

**GRÁFICO 2**

**Financiación de los programas y proyectos del FIDA destinados a países prioritarios, 1990-2009**  
(en millones de USD)



Fuente: Sistema de Gestión de la Cartera de Proyectos.

**CUADRO 10**

Resumen de los préstamos del FIDA según las condiciones en que se concedieron y de las donaciones con arreglo al marco de sostenibilidad de la deuda, por región, 1978-2009<sup>a</sup>  
(en millones de USD)

	África subsahariana	%	Asia y el Pacífico	%	América Latina y el Caribe	%	Cercano Oriente y África del Norte <sup>b</sup>	%	Total	%
<b>Donaciones con arreglo al marco de sostenibilidad de la deuda</b>										
Cuantía	291,2	6,7	92,0	2,5	13,1	0,8	7,5	0,5	403,8	3,6
Porcentaje de donaciones con arreglo al marco de sostenibilidad de la deuda	72,1		22,8		3,2		1,9		100,0	
Número de donaciones	29		9		4		1		43	
<b>Préstamos en condiciones muy favorables</b>										
Cuantía	3 808,5	87,7	3 023,0	82,7	374,7	22,1	645,8	42,6	7 852,0	70,1
Porcentaje de préstamos en condiciones muy favorables	48,5		38,5		4,8		8,2		100,0	
Número de préstamos	336		178		36		55		605	
<b>Préstamos en condiciones Intermedias</b>										
Cuantía	214,1	4,9	538,4	14,7	470,0	27,7	563,2	37,2	1 785,8	15,9
Porcentaje de préstamos en condiciones intermedias	12,0		30,1		26,3		31,5		100,0	
Número de préstamos	22		33		50		38		143	
<b>Préstamos en condiciones ordinarias</b>										
Cuantía	28,0	0,6	-	-	839,7	49,5	298,3	19,7	1 165,9	10,4
Porcentaje de préstamos en condiciones ordinarias	2,4		-	-	72,0		25,6		100,0	
Número de préstamos	5		-	-	60		22		87	
<b>Cuantía total</b>	<b>4 341,8</b>	<b>100,0</b>	<b>3 653,5</b>	<b>100,0</b>	<b>1 697,5</b>	<b>100,0</b>	<b>1 514,8</b>	<b>100,0</b>	<b>11 207,5</b>	<b>100,0</b>
<b>Porcentaje del total de préstamos y donaciones con arreglo al marco de sostenibilidad de la deuda del FIDA</b>										
	<b>38,7</b>		<b>32,6</b>		<b>15,1</b>		<b>13,5</b>		<b>100,0</b>	
<b>Número total de préstamos<sup>c, d</sup> y donaciones con arreglo al marco de sostenibilidad de la deuda</b>										
	<b>392</b>		<b>220</b>		<b>150</b>		<b>116</b>		<b>878</b>	

Fuente: Sistema de Gestión de la Cartera de Proyectos.

<sup>a</sup> Cifras presentadas a la Junta Ejecutiva según lo indicado en el informe del Presidente para cada programa o proyecto. Se incluyen los préstamos con cargo al programa ordinario y al Programa Especial para los Países del África Subsahariana Afectados por la Sequía y la Desertificación, así como las donaciones con arreglo al marco de sostenibilidad de la deuda. Se incluye un préstamo aprobado en 2005 para Indonesia en condiciones muy favorables, constituido por recursos no utilizados de un préstamo aprobado en 1997 en condiciones intermedias. No se incluyen otras donaciones para programas y proyectos de inversión. La suma de las cantidades parciales puede no coincidir con el total por haberse redondeado las cifras.

<sup>b</sup> En esta región se incluye a los países de Europa central y oriental y a los Estados de reciente independencia.

<sup>c</sup> Dado que un programa o proyecto puede estar financiado por más de un préstamo o donación con arreglo al marco de sostenibilidad de la deuda, es posible que el número de tales préstamos y donaciones no coincida con el número de programas y proyectos que figura en otros cuadros.

<sup>d</sup> No se incluyen los préstamos completamente cancelados o anulados.

**CUADRO 11**

Desembolsos anuales de préstamos por región, en el marco del programa ordinario, 1979-2009<sup>a</sup>  
(en millones de USD)

	1997	1998	1999	2000	2001	2002	2003	2004	2005	2006	2007	2008	2009	1979-2009
África occidental y central	34,2	34,2	30,4	36,0	33,0	34,5	48,6	61,4	62,3	57,8	61,8	64,4	66,8	997,5
África oriental y meridional	24,9	37,9	30,7	40,2	54,1	46,9	55,4	70,2	75,9	88,6	89,4	85,4	106,4	1 207,6
Asia y el Pacífico	94,8	95,7	86,2	83,0	97,9	86,1	78,7	73,1	93,1	127,2	122,0	99,1	129,2	2 359,4
América Latina y el Caribe	45,3	50,4	53,2	51,0	63,1	51,4	47,0	49,1	42,3	57,4	63,4	79,1	61,6	1 116,7
Cercano Oriente y África del Norte <sup>b</sup>	28,9	55,5	70,2	59,7	43,2	44,5	56,1	57,6	68,0	55,9	62,1	96,1	73,5	1 212,4
<b>Total<sup>c</sup></b>	<b>228,2</b>	<b>273,7</b>	<b>270,7</b>	<b>269,8</b>	<b>291,3</b>	<b>263,4</b>	<b>285,8</b>	<b>311,4</b>	<b>341,6</b>	<b>386,9</b>	<b>398,7</b>	<b>424,1</b>	<b>437,5</b>	<b>6 893,6</b>

Fuente: Sistema de Préstamos y Donaciones.

<sup>a</sup> Los desembolsos de préstamos se refieren solamente a los préstamos con cargo al programa ordinario y no se incluye la financiación del Programa Especial para los Países del África Subsahariana Afectados por la Sequía y la Desertificación ni la financiación mediante donaciones con arreglo al marco de sostenibilidad de la deuda.

<sup>b</sup> En esta región se incluye a los países de Europa central y oriental y a los Estados de reciente independencia.

<sup>c</sup> La suma de las cantidades parciales puede no coincidir con el total por haberse redondeado las cifras.

**CUADRO 12**

**Desembolsos de préstamos por región y según las condiciones en que se concedieron, en el marco del programa ordinario, 1979-2009<sup>a</sup>**  
(en millones de USD)

	Muy favorables	Intermedias	Ordinarias	Total
<b>África occidental y central</b>				
Cuantía	923,9	60,3	13,3	<b>997,5</b>
Porcentaje de los compromisos hecho efectivo	68,2%	100,0%	74,8%	<b>69,7%</b>
<b>África oriental y meridional</b>				
Cuantía	1 117,6	88,8	1,2	<b>1 207,6</b>
Porcentaje de los compromisos hecho efectivo	70,7%	86,3%	19,3%	<b>71,5%</b>
<b>Asia y el Pacífico</b>				
Cuantía	2 006,0	353,4	-	<b>2 359,4</b>
Porcentaje de los compromisos hecho efectivo	71,9%	84,5%	-	<b>73,6%</b>
<b>América Latina y el Caribe</b>				
Cuantía	287,9	382,1	446,7	<b>1 116,7</b>
Porcentaje de los compromisos hecho efectivo	75,9%	87,7%	58,7%	<b>71,1%</b>
<b>Cercano Oriente y África del Norte<sup>b</sup></b>				
Cuantía	679,5	333,4	199,5	<b>1 212,4</b>
Porcentaje de los compromisos hecho efectivo	80,7%	70,0%	77,7%	<b>76,9%</b>
<b>Total<sup>c</sup></b>	<b>5 014,9</b>	<b>1 218,0</b>	<b>660,6</b>	<b>6 893,6</b>
<b>Total del porcentaje de los compromisos hecho efectivo</b>	<b>72,2%</b>	<b>81,7%</b>	<b>63,4%</b>	<b>72,8%</b>

Fuente: Sistema de Préstamos y Donaciones.

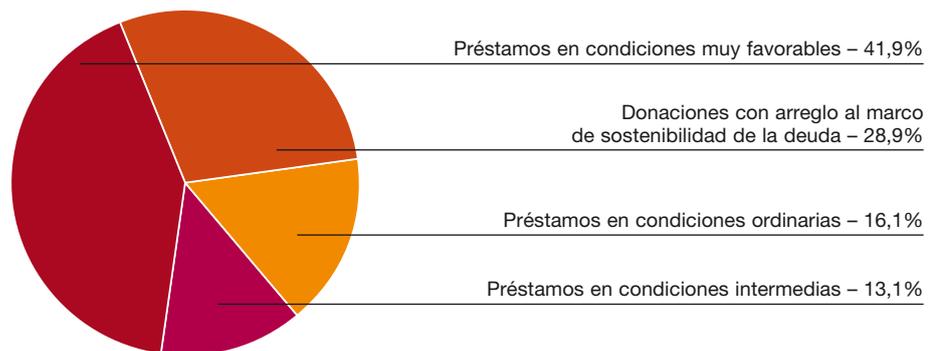
<sup>a</sup> Los desembolsos de préstamos se refieren solamente a los préstamos con cargo al programa ordinario y no se incluye la financiación del Programa Especial para los Países del África Subsahariana Afectados por la Sequía y la Desertificación ni la financiación mediante donaciones con arreglo al marco de sostenibilidad de la deuda.

<sup>b</sup> En esta región se incluye a los países de Europa central y oriental y a los Estados de reciente independencia.

<sup>c</sup> La suma de las cantidades parciales puede no coincidir con el total por haberse redondeado las cifras.

**GRÁFICO 3**

**Préstamos del FIDA según las condiciones en que se concedieron y donaciones con arreglo al marco de sostenibilidad de la deuda, 2009**



Nota: el monto total de los préstamos y donaciones con arreglo al marco de sostenibilidad de la deuda aprobados en 2009 es de USD 670,5 millones.

Fuente: Sistema de Gestión de la Cartera de Proyectos.

**CUADRO 13**  
**Cofinanciación de los programas y proyectos del FIDA, 1978-2009<sup>a</sup>**  
(en millones de USD)

	1978-1987	%	1988-1997	%	1998-2008	%	2009	%	1978-2009	%
<b>Programas y proyectos iniciados por las instituciones cooperantes</b>										
FIDA <sup>a</sup>	990,4	14,7	331,8	17,5	294,2	20,7	115,4	29,8	1 731,7	16,6
Cofinanciación <sup>b</sup>	2 710,4	40,3	1 099,7	57,9	872,7	61,4	203,2	52,5	4 886,0	46,8
Contribución nacional	3 023,6	45,0	466,4	24,6	254,4	17,9	68,2	17,7	3 812,6	36,6
Total	6 724,4	100,0	1 897,8	100,0	1 421,3	100,0	386,8	100,0	10 430,3	100,0
Número de programas y proyectos	91		34		24		7		156	
<b>Programas y proyectos iniciados por el FIDA y cofinanciados</b>										
FIDA <sup>a</sup>	701,1	38,0	1 900,8	45,4	2 687,8	45,2	257,9	55,7	5 547,6	44,6
Cofinanciación <sup>b</sup>	650,4	35,3	993,7	23,8	1 470,9	24,8	110,3	23,8	3 225,3	25,9
Contribución nacional <sup>c</sup>	493,3	26,7	1 288,4	30,8	1 784,2	30,0	95,0	20,5	3 660,9	29,4
Total	1 844,8	100,0	4 182,9	100,0	5 942,9	100,0	463,2	100,0	12 433,8	100,0
Número de programas y proyectos	72		164		167		15		418	
<b>Programas y proyectos iniciados y financiados exclusivamente por el FIDA<sup>c</sup></b>										
FIDA <sup>a</sup>	790,4	58,3	965,6	60,6	1 937,7	64,8	303,8	59,7	3 997,5	62,0
Contribución nacional	564,7	41,7	626,9	39,4	1 051,8	35,2	205,0	40,3	2 448,4	38,0
Total	1 355,1	100,0	1 592,5	100,0	2 989,4	100,0	508,9	100,0	6 445,9	100,0
Número de programas y proyectos	58		73		113		11		255	
<b>Todos los programas y proyectos<sup>d</sup></b>										
FIDA	2 481,9	25,0	3 198,2	41,7	4 919,7	47,5	677,1	49,8	11 276,9	38,5
Cofinanciación	3 360,8	33,9	2 093,4	27,3	2 343,7	22,6	313,4	23,1	8 111,3	27,7
Contribución nacional	4 081,6	41,1	2 381,6	31,0	3 090,3	29,8	368,3	27,1	9 921,9	33,9
Total	9 924,3	100,0	7 673,3	100,0	10 353,7	100,0	1 358,8	100,0	29 310,0	100,0
Número de programas y proyectos	221		271		304		33		829	

Fuente: Sistema de Gestión de la Cartera de Proyectos

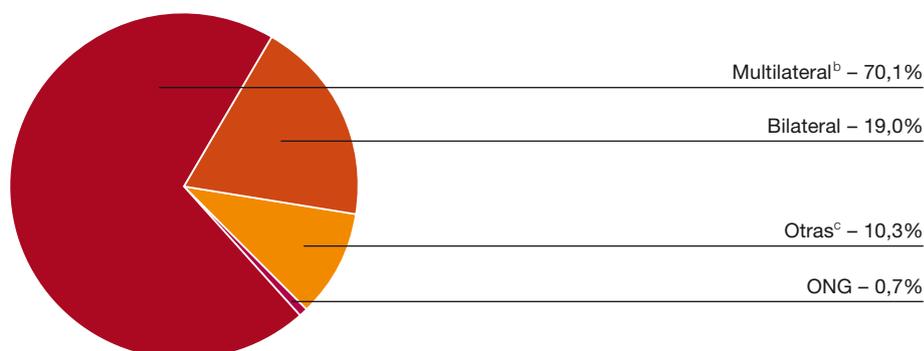
<sup>a</sup> Cifras presentadas a la Junta Ejecutiva según lo indicado en el informe del Presidente para cada programa o proyecto. Las cuantías de los programas y proyectos incluyen las donaciones con arreglo al marco de sostenibilidad de la deuda y las donaciones para componentes de programas y proyectos de inversión. Las cifras totales pueden incluir financiación adicional para programas o proyectos aprobados anteriormente. Las donaciones no vinculadas a programas y proyectos no se incluyen en este cuadro. La suma de las cantidades parciales puede no coincidir con el total por haberse redondeado las cifras.

<sup>b</sup> Incluye cofinanciación que quizás no hubiera sido aún confirmada cuando la Junta Ejecutiva dió su aprobación.

<sup>c</sup> Las cifras no incluyen la financiación del FIDA para el Proyecto de Apoyo al Programa Nacional de Indonesia para el Empoderamiento Comunitario en las Zonas Rurales, aprobado en 2008.

<sup>d</sup> No se incluyen los programas y proyectos completamente cancelados o anulados.

**GRÁFICO 4**  
**Cofinanciación de los programas y proyectos iniciados por el FIDA, 1978-2009<sup>a</sup>**



Nota: el monto total de la cofinanciación de los programas y proyectos iniciados por el FIDA en el período 1978-2009 asciende a USD 3 225,3 millones.

Fuente: Sistema de Gestión de la Cartera de Proyectos

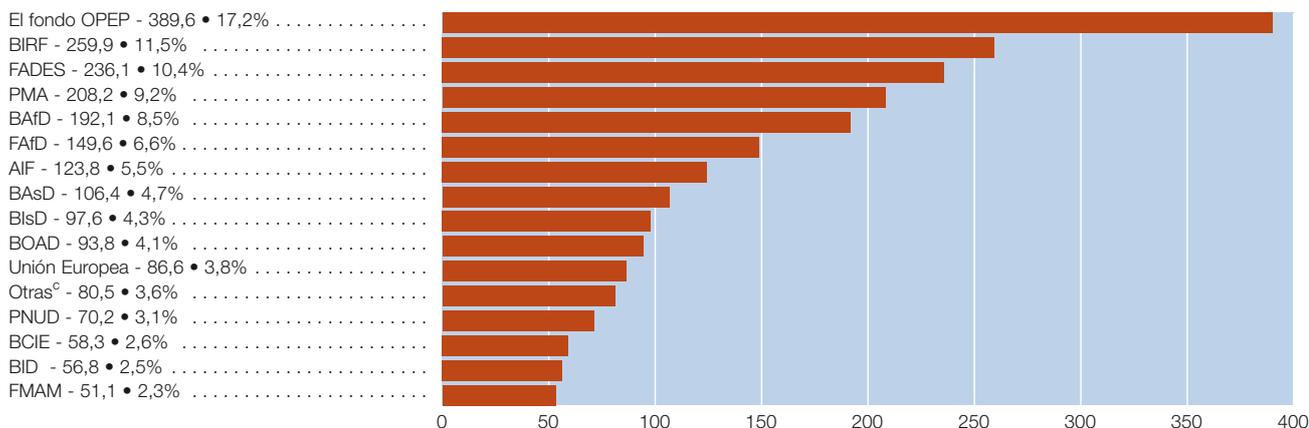
<sup>a</sup> Las cantidades se refieren a la cofinanciación que figuraba en el informe del Presidente en el momento de la aprobación.

<sup>b</sup> Las cifras no incluyen el Proyecto de Apoyo al Programa Nacional de Indonesia para el Empoderamiento Comunitario en las Zonas Rurales, aprobado en 2008.

<sup>c</sup> En esta categoría se incluyen los fondos procedentes de financiación en común y mecanismos similares, la financiación de fuentes del sector privado y la financiación que todavía no se había confirmado en el momento de la aprobación de la Junta Ejecutiva, de la cual ya se ha obtenido un monto de USD 120,6 millones.

## GRÁFICO 5

Cofinanciación de donantes multilaterales para programas y proyectos iniciados por el FIDA, 1978-2009<sup>a, b</sup>  
(en millones de USD)



Fuente: Sistema de Gestión de la Cartera de Proyectos.

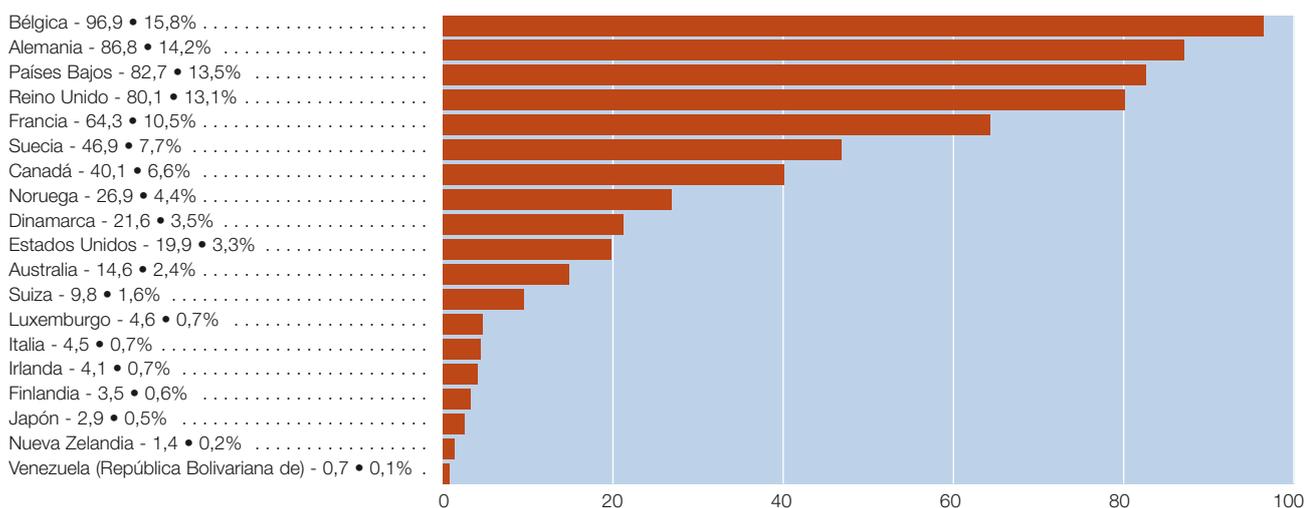
<sup>a</sup> Cifras presentadas a la Junta Ejecutiva según lo indicado en el informe del Presidente para cada programa o proyecto. La suma de las cantidades parciales puede no coincidir con el total por haberse redondeado las cifras. Las sumas y los porcentajes que aparecen aquí representan la parte correspondiente a cada donante multilateral respecto de la cofinanciación multilateral total, que asciende a USD 2 260,3 millones. No se incluye la participación multilateral conforme a la modalidad de financiación en común o disposiciones similares.

<sup>b</sup> El Fondo OPEP = El Fondo OPEP para el Desarrollo Internacional; BIRF = Banco Internacional de Reconstrucción y Fomento; FADES = Fondo Árabe para el Desarrollo Económico y Social; PMA = Programa Mundial de Alimentos; BAfD = Banco Africano de Desarrollo; FAfD = Fondo Africano de Desarrollo; AIF = Asociación Internacional de Fomento; BAsD = Banco Asiático de Desarrollo; BIsD = Banco Islámico de Desarrollo; BOAD = Banco de Desarrollo del África Occidental; PNUD = Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo; BCIE = Banco Centroamericano de Integración Económica; BID = Banco Interamericano de Desarrollo; FMAM = Fondo para el Medio Ambiente Mundial.

<sup>c</sup> En "Otros" se incluyen: el Banco Árabe para el Desarrollo Económico de África (BADEA), el Banco de Desarrollo del Caribe (BDC), la Corporación Andina de Fomento (CAF), la FAO, el FMAM, el FNUDC, el Fondo AFRICA, el Fondo de las Naciones Unidas para la Fiscalización del Uso Indevido de Drogas (FNUFUID), el Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF), el Fondo de Población de las Naciones Unidas (FNUAP), el Instituto Interamericano de Cooperación para la Agricultura (IICA), el Organismo Árabe para el Desarrollo y las Inversiones Agrícolas (AAAI), el Programa de las Naciones Unidas para la Fiscalización Internacional de Drogas (PNUFID) y el Fondo de Desarrollo de las Naciones Unidas para la Mujer (UNIFEM).

## GRÁFICO 6

Cofinanciación (bilateral) de Estados Miembros donantes para programas y proyectos iniciados por el FIDA, 1978-2009<sup>a</sup>  
(en millones de USD)



Fuente: Sistema de Gestión de la Cartera de Proyectos.

<sup>a</sup> Cifras presentadas a la Junta Ejecutiva según lo indicado en el informe del Presidente para cada programa o proyecto. La suma de las cantidades parciales puede no coincidir con el total por haberse redondeado las cifras. Las sumas y los porcentajes que aparecen aquí representan la parte correspondiente a cada donante bilateral respecto de la cofinanciación bilateral total, que asciende a USD 612,3 millones. No se incluye la participación bilateral conforme a la modalidad de financiación en común o disposiciones similares.

Las denominaciones empleadas en esta publicación y la forma en que aparecen presentados los datos que contiene no suponen, de parte del Fondo Internacional de Desarrollo Agrícola de las Naciones Unidas, juicio alguno sobre la condición jurídica de países, territorios, ciudades o zonas, o de sus autoridades, ni respecto de la delimitación de sus fronteras o límites. Las denominaciones “economías en desarrollo” y “economías desarrolladas” se utilizan a efectos estadísticos y no expresan necesariamente un juicio acerca de la fase alcanzada por un determinado país o zona en el proceso de desarrollo.

Esta publicación o cualquier parte de la misma podrá reproducirse sin autorización previa del FIDA, siempre que el texto que se reproduzca sea atribuido al FIDA, con indicación del título del documento, y que se envíe al FIDA un ejemplar de la publicación en que aparezca.

Portada:

Mujeres seleccionando pescados para venderlos en los mercados de Bangladesh:  
fuente esencial de ingresos para éstas y de nutrición para las familias

© FIDA/G.M.B. Akash

© 2010 Fondo Internacional de Desarrollo Agrícola (FIDA)

Impreso por Quintily, Roma (Italia)

2010

Impreso en papel ecológico

## **Contenido del CD-ROM**

Panorama general del FIDA, 1978-2009

Prólogo del presidente

Marco estratégico del FIDA (2007-2010)

Aspectos esenciales de la labor del FIDA

Programa de trabajo para 2009

Medición y mejora de los resultados

Movilización de recursos en 2009

Asociaciones

Datos financieros

Resumen de los programas, proyectos y donaciones de 2009

Composición y representación

Estados financieros consolidados

El CD-ROM contiene la versión completa del Informe anual en árabe, español, francés e inglés.

El Fondo Internacional de Desarrollo Agrícola (FIDA) trabaja con la población rural pobre para que pueda cultivar y vender más alimentos, aumentar sus ingresos y determinar la orientación de sus propias vidas. Desde 1978, el FIDA ha invertido cerca de USD 12 000 millones en donaciones y préstamos a bajo interés en los países en desarrollo, con lo cual ha empoderado a unos 350 millones de personas para que salgan de la pobreza. El FIDA es una institución financiera internacional y una organización especializada de las Naciones Unidas con sede en Roma, donde se encuentra el mecanismo central de las Naciones Unidas para el sector de la alimentación y la agricultura. Se trata de una asociación de 165 miembros, única en su género, integrada por países de la Organización de Países Exportadores de Petróleo (OPEP), otros países en desarrollo y la Organización de Cooperación y Desarrollo Económicos (OCDE).



Fondo Internacional  
de Desarrollo Agrícola  
Via Paolo di Dono, 44  
00142 Roma, Italia  
Teléfono: (+39) 06 54591  
Fax: (+39) 06 5043463  
Correo electrónico: ifad@ifad.org  
www.ifad.org  
www.ruralpovertyportal.org

ISBN 978-92-9072-159-8



9 789290 721598